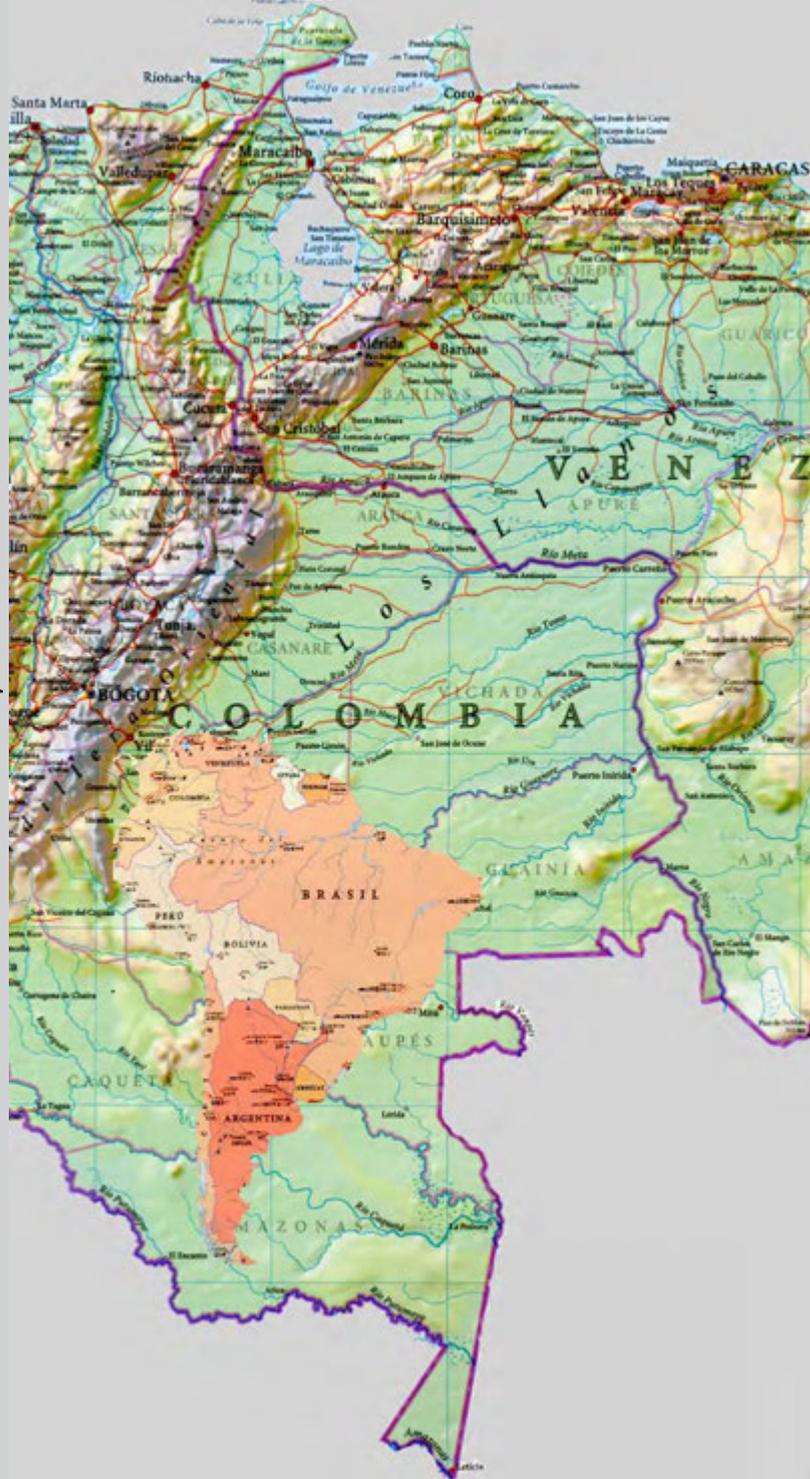


## dos dramas dos esperanzas

C  
o  
l  
o  
m  
b  
i  
a



V  
e  
n  
e  
z  
u  
e  
l  
a

elecciones  
en  
Catalunya

el debate  
sobre  
las ONG

# III JORNADAS DE PENSAMIENTO CRÍTICO



Sábado 4

11.00 a 13.30 h. MESA REDONDA  
**Experiencias de resocialización de agresores sexuales**  
*María José Beneyto, Rudd Bullens, Empar Pineda.*

16.30 a 18.30 h. SESIONES SIMULTÁNEAS

- LA TRANSEXUALIDAD, *Cristina Garaizabal y José Antonio Nieto.*
- POLÍTICAS DE EMPLEO EN EUROPA, *Magdalena López.*
- MENORES Y MARGINACIÓN, *Enrique Martínez Reguera.*
- IZQUIERDA, MARXISMO Y CRISTIANISMO, *Guillermo Múgica.*
- ÁFRICA SUBSAHARIANA: GÉNERO Y GLOBALIZACIÓN, *Soledad Viéitez.*

Domingo 5

9.30 a 11.30 h. MESA REDONDA  
**El debate sobre la clonación de las células humanas**  
*Javier Álvarez Dorronsoro, Nanina Santos, Daniel Soutullo, Emilia Vázquez.*

12.00 a 13.50 h. SESIONES SIMULTÁNEAS

- CAMBIOS POLÍTICOS EN GALIZA, *Xesús Vega.*
- GENÉTICA, ALIMENTACIÓN Y PATENTES, *Isabel Bermejo.*
- PERSPECTIVAS DE LA EDUCACIÓN, *Ramón Casares e Ignasi Vila.*
- POLÍTICAS AGRARIAS EN EUROPA, *Paul Nicholson.*
- LOS ARTISTAS EN EL MERCADO: ¿MODA O RECONOCIMIENTO?, *Beatriu Porqueres.*

16.30 a 18.30 h. SESIONES SIMULTÁNEAS

- MIRADA CRÍTICA SOBRE EL CINE ESPAÑOL, *Agustín Díaz Yanes.*
- ¿ADONDE VAN LAS CIUDADES?, *María Victoria Gómez.*
- ONG Y SOLIDARIDAD, *Carlos Gómez Gil.*
- MERCADO LABORAL E INMIGRACIÓN *Colectivo IOÉ.*
- HABLAR BIEN, HABLAR MAL, *Javier Ortiz.*

18.30 a 21.00 h. MESA REDONDA

**Las amenazas ecológicas**  
*Francisco Castejón, Juan Carlos Rodríguez Murillo, Antón Uriarte.*

Lunes

10.30 a 12.30 h. SESIONES SIMULTÁNEAS

- LA SANIDAD, EN LA ENCRUCIJADA, *José Antonio Fatás.*
- LOS PROBLEMAS DEL PENSAMIENTO CRÍTICO, *Eugenio del Río.*
- ACCIÓN SOCIAL CON INMIGRANTES Y PLURALISMO DEL BIENESTAR, *Paco Torres.*
- LOS TIEMPOS DE ANTOÑITA LA FANTÁSTICA, *Paloma Uría.*
- LITERATURA DEL EXILIO, *Manuel Aznar Soler.*

16,00 a 18,30 h. MESA REDONDA

**Las cárceles, en cuestión**  
*María Antonia Caro, Begoña Pinilla, Julián Carlos Ríos, Patxi Zamorro.*

A Las 19.30 h.

**Canciones de Sara Guedes**

y

**La Bandería Teatro T.I.M.O.**

**La larga historia del paro**



DE 21.00 A 21.30 h.

**OIHULARI KLOWN**

A partir de las 22,30 **FIESTA**



A Las 13.00 h.

**Alcarive show**



## EL FINAL DE UN CICLO

Ramón Casares e Ignasi Álvarez

Análisis de los resultados de las pasadas elecciones en Catalunya.

**6**



## EL PAPEL DE LAS ONG

Carlos Gómez Gil

Reflexión sobre el auge y comportamientos de las ONG en el momento actual.

**12**



**informe**

## COLOMBIA Y VENEZUELA

Entrevista a Iván Forero, miembro de Justicia y Paz de Colombia y artículos de Ion Arregi, Julio Fermín, Arturo Uslar Pietri y Alberto Cantero. (Páginas centrales)



## PALESTINA HOY

José Abu-Tarbush e Iñaki Markiegi

Los retos sociopolíticos y el papel de la cooperación internacional.

**44**



## RECORDANDO A OTROS PUEBLOS

David Perejil

Entrevista a Fermín Muguruza en la presentación de su último disco.

**56**

**Página**  
a b i e r t a  
noviembre 1999 número 99

### 4 aquí y ahora

Chechenia: "un asunto interno", Alfonso Bolado.....	4
Elecciones catalanas: el fin de un ciclo, Ignasi Álvarez y Ramón Casares.....	6
"¡Que se vayan!", Ignasi Álvarez.....	10
El debate sobre el papel de las ONG, Carlos Gómez Gil.....	12
Ética, ecologismo y animalismo, Francisco Castejón y Juan Cordero.....	16

### Informe: Colombia y Venezuela:

entrevista a Iván Forero, miembro de Justicia y Paz de Colombia (M. Llusia). Los planes militares estadounidenses en la región, (Ion Arregi). Venezuela: Los riesgos del proceso constituyente (Julio Fermín). Venezuela en el umbral de un gran cambio (Arturo Uslar Pietri). Un futuro esperanzadamente incierto (Alberto Cantero). (18 páginas).

### 41 en el mundo

Australia en la tragedia de Timor, Dick Nichols.....	41
Palestina hoy, José Abu-Tarbush e Iñaki Markiegi.....	44

### 50 más cultura

Liberalismo y ciudadanía social, Antonio Antón.....	50
Entrevista a Fermín Muguruza en la presentación de su último disco, David Perejil.....	56
Cómic: personajes, historias y aniversario, José M. Pérez Rey.....	58

### Y además

- Eventos consuetudinarios: Alfonso Bolado
- La zaranda: Ferrán Fernández
- Ecología • Libros • Correspondencia
- Otras noticias del mundo.

**Página ABIERTA:** Hileras, 8, 2º izquierda, 28013 MADRID.  
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

**Director:** Manuel Llusia.

**Redacción:** Carmen Briz, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

**Diseño y maquetación:**

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

**Consejo asesor y colaborador:** Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Rafael Chirbes, Javier Ortiz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Francisco Javier Peñas, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llèbrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Jostexo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi, Ernesto Portuondo, María Unceta, José María Ripalda, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

**Edita:** Página Abierta, Soc. Cooperativa

**Consejo Rector:** Eugenio del Río Gabarain, Manuel Llusia y Vicente Luis Baixauli.

**Administración y suscripciones:** Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

**Publicidad:** Tfnos: 91 542 14 09 y 91 786 08 36

**Depósito Legal:** M42376-1991. ISSN: 1132-8886

**Imprime:** EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

**Página ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.**

# un asunto interno

Alfonso Bolado

**a** sí definió el presidente estadounidense Clinton, esta vez en perfecta sintonía con la Unión Europea, el conflicto de Chechenia: un asunto interno de Rusia, eso sí, tras “deplorar los bombardeos”.

Desde luego, en puridad es un asunto interno. Chechenia es una república autónoma de Rusia, a pesar de que el acuerdo que puso fin a la guerra de 1994-1996 otorgaba a la república caucásica una independencia de hecho. Rusia, pues, no ha invadido Chechenia: se limita a lanzar una “operación antiterrorista” o, en el peor de los casos, defiende su integridad territorial hasta instalar en la república rebelde un “Gobierno legítimo”. El Gobierno español, por boca de Matutes, está de acuerdo con tales criterios, aunque afirma, santurrón, que el uso de la fuerza debe ser “proporcionado”. En fin, que todos contentos: los chechenos son terroristas, Rusia los castiga y, aunque se produzcan “daños colaterales” y una catástrofe social aterradora, con el desplazamiento de un 33% de la población en condiciones de pesadilla, se trata de cosas que pasan en las mejores familias.

¿No recuerda esta situación a otras que se han vivido recientemente y que han conmovido de una forma más intensa a la sociedad y a la opinión pública internacionales? También Kosovo y Timor Oriental eran entidades que formaban parte de otro Estado; también en ambos países, de religión distinta de la dominante, existía una clara mayoría partidaria de la independencia; también en ambos el Estado administrador recurrió a la violencia para aplastar al movimiento de liberación, y esa actitud contó con la aprobación mayoritaria de sus ciudadanos. Sin embargo, frente a la comprensión internacional hacia Rusia, en los

dos casos anteriores la comunidad internacional reaccionó con razonables presteza y contundencia. Si uno fuera chechén, podría preguntarse: “¿Por qué ellos sí y yo no?”

**E**n efecto, ¿por qué unos sí y otros no? ¿Es que existen pueblos de primera y de segunda? Por supuesto, la respuesta es sí: los pueblos no occidentales, en general, son de segunda, parecen destinados a sufrir la Historia más que a vivirla. Pero ésa no es la cuestión; en el reparto de papeles, algunos están mejor situados; de ese modo, el sufrimiento de kosovares y timorenses les redimió de su pecado histórico original porque el juego geopolítico los convertía en útiles peones contra alguien. Los chechenos no tienen esa suerte; en primer lugar, hay entre ellos muchos islamistas, y ésa no es una buena tarjeta de presentación: los islamistas ponen demasiado en cuestión el sistema de valores occidental y son sospechosos de recurrir sistemáticamente al terrorismo, por lo que, en general, merecen lo que les pase. Pero ése sólo es un aspecto de este asunto; mucho más importante es el hecho de formar parte de Rusia. Por supuesto, Rusia no es la Unión Soviética; pero sigue siendo una gran potencia territorial y militar, con fuertes tendencias antioccidentales y nacionalistas. En Rusia, el asunto de Kosovo levantó muchas ampollas y fue interpretado por muchos como una intolerable injerencia occidental en la zona de intereses rusa.

De modo que ¿para qué crearse más problemas, y más cuando en EE UU se ha rechazado la ratificación del tratado de prohibición de pruebas nucleares? ¿Para qué dar la impresión de que se tiene una política agresiva hacia un Estado que más vale tener contento? ¿Merece la pena que por un millón y medio de montañeses que están en ninguna parte se arriesgue la estabilidad geopolítica internacional?

Evidentemente, Clinton y sus “socios” europeos han decidido que no merece la pena. Que, en este caso sí, se trata de un asunto interno. Que la nueva ética internacional tiene sus limitaciones, y que éstas se encuentran en el gallináceo terreno de la razón de Estado. 

**¿Merece la pena que por un millón y medio de montañeses que están en ninguna parte se arriesgue la estabilidad geopolítica internacional?**



Por Internet circula un texto sobre Pinochet que nos ha parecido oportuno difundir así en nuestras páginas. Por nuestra parte, a su indudable carga humanista, quisiéramos añadirle algo más, algo que el título empleado por nosotros para esta nota ya lo advierte. El juicio, con la presencia en él de Pinochet, es el reto, el salto, la victoria, el castigo (no dudamos de que se lo merece). Sigamos discutiendo, entonces, sobre el tipo de penas y de castigos según los delitos, el momento y la circunstancia. También para Pinochet. Por más que sea “humano” el...

# lo que importa es el juicio

## INFORMACIÓN RECIBIDA:

Asunto: para jamás olvidar a Pinochet.

De: un chileno (que bien podría ser argentino, uruguayo, etc.)

A: toda la Humanidad.

Esto es algo que me envió un amigo, y que me ha dejado pensando. Espero que comprendan el dolor y la vergüenza que se siente al saber de las atrocidades que ocurrieron en mi país. Al menos aún queda una esperanza de justicia, aunque, lamentablemente, las heridas no sanen tan fácilmente. Bueno, ahí les va.

Un abrazo desde Chile.

Asunto: Pinochet.

Es bueno tener un poco de memoria, ya que a los argentinos nos ha pasado algo muy similar. Este es un fragmento de Pedro Miguel sobre el Nada Personal:

«... le deseo sinceramente un juicio justo, ajustado a derecho y, en la medida de lo posible, un calabozo limpio, cómodo y digno.

Ojalá que nadie le golpee, general, que nadie le humille. Que no le confisquen su casa y su auto ni le destruyan su bi-

blioteca. Que no le venden los ojos ni le tiren al suelo para darle patadas y culatazos. Que no le cuelguen de los pulgares, ni le administren descargas eléctricas en los testículos, que no le arranquen la lengua, que no le hundan la cara en una pila de agua de vómito ni le asfixien metiéndole la cabeza en una bolsa de plástico, que no le revienten los globos oculares, que no le quiebren los huesos de las manos, que no le introduzcan ratas hambrientas por el ano, que no le violen, ni le mutilen, ni le hagan volar en pedazos con una carga explosiva; que no disuelvan su

entierro a macanazos, que no secuestren a sus hermanos ni les arranquen los pezones a sus hijas.

Es decir, general, ojalá que no le hagan nada de lo que sus subordinados hicieron, bajo las órdenes y la responsabilidad de usted, a miles de chilenos y chilenas y a muchos otros ciudadanos de Argentina, de España, de Francia, de Alemania, de Suecia. No.

Que le organicen un juicio justo y que le preparen una celda limpia y cómoda en la que pueda pasar sus últimos años sin padecer frío ni hambre. No es nada personal. Es que si eso se consigue, general Augusto Pinochet Ugarte, la Humanidad habrá dado un gran paso hacia el reencuentro consigo misma.»

Este fragmento es un simple recordatorio de lo ocurrido en países como Chile, Argentina o tantos otros países de Latinoamérica. A veces parece que la Humanidad jamás se reencontrará. Ayuden a su memoria a no olvidar estos hechos y a saber de lo que el hombre es capaz.

Si estás de acuerdo con este mensaje, difúndelo. 



## elecciones catalanas

Los resultados de las elecciones celebradas en Catalunya el pasado 17 de octubre han mostrado, sobre todo, un panorama más abierto y más incierto y han certificado que se abre una nueva situación en esta comunidad, según los autores del análisis electoral que publicamos a continuación.

# el final de un ciclo

Ramón Casares e Ignasi Álvarez

pasadas las elecciones en Catalunya, lo primero que salta a la vista es que el planteamiento de la campaña electoral daba fe de que se había abierto una nueva etapa. La campaña electoral giraba alrededor de la idea de que estas elecciones perfilarían los próximos años en clave sucesoria. Dejando al margen la posibilidad de que ganara Maragall, para el PSC los otros posibles resultados, en cualquier caso dignos, podían significar a lo sumo estirar un compás de espera hacia un segundo asalto. Por parte de CiU se luchaba para obtener la oportunidad de poner orden en la sucesión de Pujol. CiU, postulante a la permanencia, y Maragall, reclamando retóricamente el cambio (y ofreciéndose implícitamente para el recambio), habían coincidido

más en subrayar los elementos de continuidad que los de ruptura. Las elecciones, sin embargo, han mostrado un panorama más abierto y más incierto y han certificado que nos encontramos en una nueva situación. En la raíz de esta nueva situación está el lento declive de CiU:

	1992	1995	1999
CiU	46,2%	40,9%	37,7%
PSC+IC	33,9%	34,8%	40,6%

Este declive de CiU ha envenenado la sucesión de Pujol, porque –y eso es algo que se ha hecho particularmente visible en esta campaña– CiU se ha construido alrededor de su figura carismática, de su diabólica habi-

lidad para administrar un discurso victimista y del uso y abuso de un “nosotros” fundado en la identificación de su persona y su partido con la Generalitat y con el país. Pujol y su partido se han venido arrogando el monopolio de la identidad catalana y de la definición de sus contenidos. Un discurso cuya función principal es la legitimación de su propio poder: sólo Pujol y su coalición, sólo “los de casa”, pueden y deben gobernar Catalunya; cualquier otra opción queda bajo sospecha de ser extraña a Catalunya o poner otros intereses por encima de los del país. Los resultados electorales parecen confirmar que existe un cierto cansancio respecto a este planteamiento, un cansancio que se remonta al 92, pero que ahora se ha expresado con más fuerza. El equilibrio electoral establecido, y el pluralis-



mo político que expresa, aconsejan ir atemperando la pretensión de que existen un partido y un líder que encarnan las aspiraciones del conjunto de la ciudadanía.

Frente al declive suave de CiU, la verdadera novedad es el ascenso de Maragall. Hasta ahora, lo que se acostumbra en denominar izquierda se había mantenido en un flaco 35% que, de haberse repetido, habría dado un margen suficiente al 37,7% de CiU. El ascenso de la izquierda al 40% da un tono dramático al ocaso y jubilación de Pujol y a su sustitución dentro de CiU.

En lo que a la izquierda respecta, lo cierto es que en ningún momento se ha producido el efecto de "bola de nieve" que algunos habían anunciado, o al menos deseado. Más aún, las opciones de Maragall perdían fuerza en las encuestas en las últimas semanas y, de hecho, los resultados finales, sin ser sorprendentes, superaron las expectativas de los últimos días. Las prisas del PSC por anunciar la victoria velaron un tanto la percepción del verdadero alcance de los resultados. Es necesario subrayar que, por primera vez en unas elecciones autonómicas, el PSC ha podido presentar un candidato con posibilidades de ganar. Ése no era el caso, obviamente, de Obiols, y, en lo que respecta a Nadal, si bien mostró en el año 95 que CiU podía ser batida en lugares como la misma Girona, confirmó también la evidencia de que no se podía ganar sin mejorar de manera ostensible en las otras circunscripciones, y particularmente en Barcelona.

Contra lo que algunos habían vaticinado, ni Pujol era imbatible en las urnas ni la *operación Maragall* estaba condenada a hacerse en dos fases: una primera para quedar colocado, y una segunda para derrotar al sucesor nacionalista de Pujol. Por el contrario, con Maragall, la izquierda ha superado en votos a la derecha. Y éste es, ahora, su mejor argumento con vistas al cambio. Maragall no sólo puede afirmar que es como Pujol, pero 10 años más joven (ése ha sido uno de sus principales argumentos subliminales), sino que puede plantear legítimamente que tiene una mayoría detrás de él, una mayoría que se renueva tanto en las municipales, como en las generales y en las autonómicas.

sigue en las generales o al techo que CiU alcanzó en las autonómicas del 84 (46,8%), ha sido muy importante (+5,8%).

Examinados por circunscripciones, los aumentos son también muy significativos (ver cuadro abajo).

La parte sustancial de este incremento se produce en la circunscripción de Barcelona (6,75% sobre los resultados anteriores), pero los incrementos en Tarragona y Lleida no son despreciables y se acercan a la media de Catalunya. En lo que respecta a Girona, es la única demarcación en la que el PSC+IU no aumenta, probablemente porque el techo potencial ya lo había alcanzado Nadal, alcalde de Girona y candidato a la presidencia en las autonómicas del 95.

Ciertamente, el *efecto Maragall* se ha producido sobre todo en Barcelona y su área metropolitana. Pero habría tenido una legitimidad mucho menor si no se hubiera generado también un ascenso en las otras circunscripciones. De hecho, TV3 enseñó reiteradamente un mapa de Catalunya por comarcas, para transmitir la idea de que las mayorías socialistas eran pequeños islotes en un mapa de la Catalunya convergente.

En este sentido, el énfasis que ha puesto Pasqual Maragall en los problemas de articulación territorial de Catalunya, más allá de la invocación de un punto políticamente obligado, ha inspirado una campaña en dos fases que fue especialmente criticada. La primera fase, centrada en su persona, y no en su partido, tuvo lugar en diversas comarcas a la búsqueda del llamado voto transversal (un voto que oscila entre CiU y el PSC, según el tipo de elección de que se trate). En la segunda fase, durante la última semana, la campaña se acercó a las comarcas metropolitanas. De esta manera, por más que haya sido determinante el ascenso en el cinturón "rojo" —llamémosle rosa—, los votos añadidos fuera de éste y la rotundidad del resultado avalan esta estrategia. Frente a quienes vaticinaban un caída de Maragall, condenado a ser percibido por el electorado de los barrios y ciudades que crecieron con la inmigración como un retoño de la burguesía catalana, o como étnicamente catalán, los incrementos del 20,2% en Santa Coloma de Gramanet, del

20% en l'Hospitalet, del 17,5% en Badalona, etc., ponen de manifiesto que hay otros mecanismos, más allá de los etnolingüísticos, que determinan el voto.

## EL SIGNIFICADO DE LA ABSTENCIÓN

Como ya había puesto de relieve el estudio realizado por Font, Contreras *et alia* para la Fundació Jaume Bofill, la reducción de la alternancia participación/abstención al factor étnico-lingüístico, era políticamente interesada. Que la abstención no tiene propietarios lo sabemos desde hace mucho tiempo. En ese sentido, han perdido mucho peso los argumentos de aquellos que postulaban la existencia de una bolsa de votos delimitada por un componente étnico-lingüístico y a los que sólo una oferta más "españolizada", como las que se dan en las generales, o una denuncia más activa del carácter exclusivista del nacionalismo, puede movilizar.

Aunque estos argumentos se siguen utilizando tanto en Madrid como en Catalunya, porque el PSC más IC todavía no han igualado en las autonómicas sus mejores resultados electorales de las generales, lo cierto es que, esta vez, la abstención ha afectado en bastante menor medida al PSC sumado a IC (los cuales, con menos participación, ganan 141.479 votos en relación con las autonómicas del 95), mientras que el resto de partidos (el PP sobre todo, pero también CiU y ERC) pierden votos. Así pues, más que el substrato étnico-lingüístico, lo que pesa es la mayor o menor importancia concedida a los distintos comicios y, sobre todo, las expectativas de ganar. "Pijo", "burgués", "intelectual", "raro" como es, Maragall podía ganar, y un candidato ganador incita al voto.

No se trata de cuestionar la importancia de las divisiones lingüísticas en Catalunya. No solamente existen, sino que operan en muchos terrenos (y por ello Pujol va de Los Chunguitos a 9barris). Pero, desde hace muchos años, existe un acuerdo político con un amplio apoyo social respecto a que estas divisiones han de abordarse sin romper las piezas más esenciales de la vajilla. Tal vez por ello, a pesar de las primeras salidas ● ● ●

## LA DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DEL VOTO DE LA IZQUIERDA

Siguiendo con el juego de sumar IC con PSC, el incremento porcentual en toda Catalunya, sin haber llegado a alud, ni haberse acercado a los mejores resultados que el PSC con-

### evolución del voto de PSC+IC (en %)

	Lleida	Tarragona	Girona	Barcelona
1995	23,59	29,65	29,75	36,60
1999	29,46	34,08	29,19	43,35
1999/1995	+5,9	+4,43	-0,5%	+6,75



Comarcas de Catalunya

● ● ● de tono de Maragall, nadie (ningún diario, ningún político) ha tirado del hilo de la diferencia entre votos y escaños (por primera vez las fuerzas más votadas no tenían la mayoría de escaños) que daría para comparaciones muy aleccionadoras sobre el peso de los votos metropolitanos (donde se concentra la mayoría de la población castellanohablante) y el de las comarcas catalanohablantes. Primar a las comarcas más rurales, de hecho, a las circunscripciones provinciales menos pobladas, con el fin de moderar el peso de Barcelona y su área metropolitana se acepta, en principio, como razonable. Pero si, debido a la desigual distribución de votos entre los dos grandes partidos, eso se transforma en una fuerte prima en escaños a uno de ellos, la medida, y sobre todo su alcance, se torna más discutible.

#### CAMBIOS EN EL CAMPO NACIONALISTA

Una de las cosas que en CiU han considerado, o deberían empezar a considerar seriamente, es la posibilidad de estar durante un período de tiempo fuera de la Generalitat. Durante

la campaña electoral, Pujol habló de ello de modo más o menos retórico. En las entrevistas de la noche electoral, Pujol tuvo un lapsus significativo: ganar el sexto Tour, dijo, fue una meta imposible para Induráin. Él lo había conseguido pero, como Induráin, sabía que la próxima vez sería ya imposible. Pujol constataba el hecho de que su proyecto –incluso más que él personalmente– presentaba síntomas de agotamiento. Y, tal como Maragall reiteradamente le había invitado a hacerlo, miraba a la Historia.

La cuestión es que la Historia no puede ser contemplada de la misma manera por los que aspiran a sucederle dentro de su partido. Y, todavía menos, desde uno o el otro socio de la coalición. Después del mes de septiembre, en el que las encuestas anunciaron los peores resultados para CiU, Jordi Pujol concentró en su persona toda la campaña de esta formación. El hecho de que finalmente aquellos vaticinios se hayan confirmado, después de unas semanas en que CiU no cesó de subir en las encuestas, confirma que Pujol sigue siendo decisivo en la batalla electoral y que el problema es que, como él dice, en estos momentos no se plan-

tea ganar el séptimo Tour. A su lado, tan sólo J. A. Duran i Lleida –desde su número ocho de la lista por Barcelona– ha podido asomar la calva. Así ha dado, exhibiendo la más férrea lealtad, un nuevo paso hacia el número dos. Después de Maragall, es, indudablemente, la personalidad política con más proyección en Catalunya (con 48 años de edad, diez menos que Maragall). Ése, y no los 13 diputados de UDC (con los cuales haría mayoría con la izquierda, según algunos fantasiosos), es el principal problema para CiU. Duran puede esperar, mientras que Convergència no.

En los próximos dos años, Pujol, con la llave del Gobierno en la mano, todavía podrá mandar, pero, en la medida en que vaya declinando la legislatura, irá perdiendo poder. Ello teñirá la actividad parlamentaria y el reparto de cargos de una tensión cada vez mayor a medida que se acerque el final de la legislatura. No sería extraño que esta tensión se disparara pronto: hay muchos sectores de la Administración en una situación de crisis virtual. Se plantea una situación de *stand by* hasta las elecciones generales, pero, a partir de ese momento (mes de marzo, o sea, mañana, porque el mes de diciembre y medio mes de enero no son políticamente hábiles), las ineficiencias clamorosas de la Administración autonómica en diversos ámbitos sólo se podrán abordar a costa de una batalla interna. Y eso con una oposición que no irá al Parlament a dormir la siesta. El apoyo del PP, que se da por descontado hasta las elecciones generales, puede variar en función de los resultados de éstas. En cualquier caso, a menos que ganara el PSOE (hecho relativamente improbable), y pensando en una caída de CiU (probable, pero no segura), esta fuerza política se prepara para un debilitamiento de su peso en Madrid.

No pesar en Madrid debilita a CiU en Catalunya, sobre todo para el sector de los negocios. Ahora bien, no todas las situaciones son desastrosas. Si (como también es probable) el PP no avanza, es posible que CiU gire sus ojos hacia ERC. Pero, más allá de una cierta neutralidad y de acuerdos puntuales, la ERC de Carod Rovira, construida en la equidistancia, no parece querer jugarse el futuro a esa carta.

Desde la ERC de Ángel Colom (que era una especie de calco de CDC con *xirucas*), la ERC de Carod Rovira ha cambiado mucho. Se ha asentado en el plano de la política, en el plano de la realidad. Es interesante ver cómo no tienen ningún problema para admitir que el castellano también es una len-

gua de Catalunya. Su influencia sobre sectores intelectuales y universitarios es notable, no esconden su interés por absorber al menos una parte del aura de izquierda catalanista del PSUC, y mantienen, a través de la política municipal –por ejemplo en Barcelona–, los lazos con el PSC y con IC. Hoy por hoy, con un 9% de los votos, más que la pieza clave de la gobernabilidad, algo a lo que aspiraba y al mismo tiempo temía, está en camino de transformarse en una pieza decisiva en la articulación futura del campo nacionalista.

### LA POLARIZACIÓN DE LA IZQUIERDA

IC lo tenía muy mal para salir bien librada. Era previsible que, en una campaña polarizada, y dada la proximidad que su propio electorado percibe entre IC y el PSC, una parte de su votos se irían directamente a ese partido. La escisión de los anguitistas le restaría también, previsiblemente, un buen puñado de votos. En esas circunstancias, su opción por ir en coalición con el PSC en Tarragona, Girona y Lleida le ha permitido conseguir dos

***En los próximos dos años, Pujol, con la llave del Gobierno en la mano, todavía podrá mandar, pero, en la medida en que vaya declinando la legislatura, irá perdiendo poder.***

diputados, que de otra forma habría perdido. Pero en Barcelona, donde se presentaba en solitario, ese aumento de la proximidad con los socialistas le ha hecho perder siete escaños en beneficio del PSC. Es razonable pensar que la mayor parte de los votos que IC ha perdido han ido a parar a la lista que encabezaba Maragall. Sólo la creación de un efecto de “bola de nieve”, de seguridad en el triunfo, habría permitido a IC pedir el voto de su electorado anterior apelando a la necesidad de un voto corrector hacia la izquierda.

En lo que respecta a EUiA (Esquerra Unida i Alternativa), la escisión de IC que se presentaba como el referente de IU en Cata-

lunya, su pobre balance electoral añade un nuevo lastre al naufragio de IU. De los 157.333 votos y diez escaños conseguidos por IC en la circunscripción de Barcelona en las autonómicas del 95, antes de la separación de ambas formaciones, IC ha retenido 78.171 votos y dos escaños, mientras que EUiA ha tenido que contentarse con sumar 37.718 votos (el 1,54%), lo que le coloca muy lejos de conseguir representación parlamentaria. Con un resultado como éste, EUiA parece condenada a desaparecer como fuerza política institucional en Catalunya inmediatamente después de las próximas elecciones generales.

En cuanto a IC, su futuro queda fuertemente ligado al PSC y a Maragall. Paradójicamente, en la medida en que IU se mantenga como un referente en la política estatal y EUiA no acabe de desaparecer, las siglas IC, dentro del conglomerado socialista, incluso con un grupo parlamentario propio, tendrán un interés para el propio PSC. Después, la hipótesis más favorable que puede considerar la gente de IC es la de un PSC más plural, en el que haya sitio para gentes con un discurso que vaya más allá del conformismo para clases medias de la “tercera vía”. 

# expropiar a la duquesa

José Fernández Vázquez

Recientemente la Casa de Alba ha expulsado a 29 campesinos salmantinos de las tierras que desde los años 20 del presente siglo venían cultivando ellos y sus familias en régimen de alquiler. Estos agricultores engrosarán ahora la lista de parados por la simple razón de que a la señora duquesa no le conviene seguir alquilando esas tierras.

Cayetana Fitz-James Stuart, Duquesa de Alba, tiene registradas en propiedad más de 20.000 hectáreas de tierra en territorio español. Posee propiedades en Salamanca, Extremadura y Andalucía. Por ejemplo, medio término municipal del Carpio, en Córdoba, forma parte de su patrimonio.

La Duquesa de Alba viene recibiendo anualmente, y desde que se pusieron en marcha estas ayudas, subvenciones agrícolas del orden de los 370 millones de pesetas. Sin embargo, la práctica totalidad de esas inmensas extensiones de tierra que posee están sin cultivar o insuficientemente cultivadas, y sus cortijos los usa para celebraciones matrimoniales y fiestas ofrecidas a la nobleza y a la alta burguesía del país.

Para muchos es un insulto que mientras en Extremadura y Andalucía el paro registrado en el campo afecta a medio millón de personas, que se ven obligadas a subsistir con las mi-

gajas que reciben del subsidio agrario, una duquesa, por el mero hecho de ostentar ese título, sea dueña de 20.000 hectáreas de fértiles tierras que prácticamente permanecen abandonadas e improductivas.

Ante tal situación, uno no puede dejar de preguntarse: ¿a qué esperan los poderes públicos municipales, autonómicos o estatales para intervenir y poner fin a tan tremenda injusticia? Si para detener semejante atropello, es necesario cambiar las leyes, los poderes públicos no deberían dudar en hacerlo.

Expropiar a Cayetana Fitz-James Stuart dejándola sin una sola hectárea de tierra, para entregárselas a los arrendatarios salmantinos o a los trabajadores agrícolas en paro –o al menos impedir que reciba un solo duro de dinero público y obligarla a cultivar sus tierras, dando trabajo a quien lo necesite en función de las fincas que posee–, sería un acto de sensibilidad social y de dignidad. Porque aunque existan papeles que digan lo contrario, esta duquesa no es moralmente dueña de estas ricas tierras y, por tanto, hay que quitárselas. 

José Fernández Vázquez es miembro de la secretaría general colegiada del SOC y del Medio Rural de Andalucía.

# del ¡que vienen! al ¡que se vayan!

Ignasi Álvarez

En un artículo reciente (“¡Que vienen!”), *El País*, 8 de octubre de 1999), argumenta Miguel Herrero de Miñón que «si queremos una sociedad cohesionada y dotada de identidad debemos favorecer la venida de quienes son más fácilmente integrables por razón de afinidad lingüística y cultural. Sin duda, iberoamericanos, rumanos y eslavos con preferencia a africanos. Una cosa es la cooperación intensa con el Magreb y otra el fomento de la difícilmente integrable inmigración magrebí». Y termina diciendo: «Frente al estuporoso ¡que vienen! planteémonos el racional ¿a quién traemos?»

El asunto tiene su trascendencia, porque Herrero no está proponiendo sólo a quién traemos, sino, sobre todo, a quién no dejamos entrar, y a quién, si ya está dentro, no facilitamos que prolongue su estancia entre nosotros.

Llama la atención que un hombre tan culto como Miguel Herrero muestre tanta ignorancia sobre la complejidad de los procesos de integración. El éxito de la estrategia de integración, como cualquier persona inmigrante podría enseñarle, no depende sólo —ni siquiera principalmente— de la distancia cultural, o de la actitud de quien llega, sino, sobre todo, del contexto social de recepción y de la actitud de la sociedad receptora: facilidad para acceder y renovar los permisos de residencia y de trabajo; oportunidades de trabajo, educación y vivienda; acceso a los derechos sociales y políticos; grado de legitimación social y política de las actitudes xenófobas.

¿Las dificultades de integración en Francia de magrebíes o subsaharianos del África francófona se debe a la distancia lingüística? No parece. ¿Los hijos e hijas de los turcos nacidos y educados en Alemania, que no conocen otra lengua que el alemán, y a los que se negaba hasta hace bien poco el acceso a la nacionalidad alemana, eran inintegrables por falta de afinidad lingüística o lo eran por falta de voluntad política de la sociedad receptora? ¿Cómo ha formado Herrero su convicción de que un marroquí o un argelino tardarían más tiempo en aprender el castellano, o el catalán, que un rumano? Si una persona dominicana negra tiene más dificultades de integración en determinados contextos sociales debido a su color que un eslavo que ni siquiera hable castellano, ¿debemos concluir que es esa persona dominicana la que tiene una característica que la hace inintegrable y, por tanto, rechazable, o que es más bien un sector de la sociedad receptora —como muestran en el caso de Austria los votos que cosecha Haider— el que padece un serio problema?

Cabe sospechar, por todo ello, que la diferencia lingüística y cultural es utilizada por Herrero como un eufemismo para no mentar la diferencia religiosa, y tal vez, más en concreto, al islam, como una señal de identidad que hace inintegrable a una determinada categoría de personas. Si se cree que la presencia de una población de tradición islámica pone en peligro *nuestra cohesión social*, conviene decirlo claramente. Pero a continuación hay que justificar no sólo que el islam auténtico, que vaya usted a saber en qué consiste, es incompatible con nuestros valores —asunto de mucho interés pero de imposible dilucidación, como casi todos los asuntos teológicos—, sino, sobre todo, que las personas de tradición islámica que viven en con-

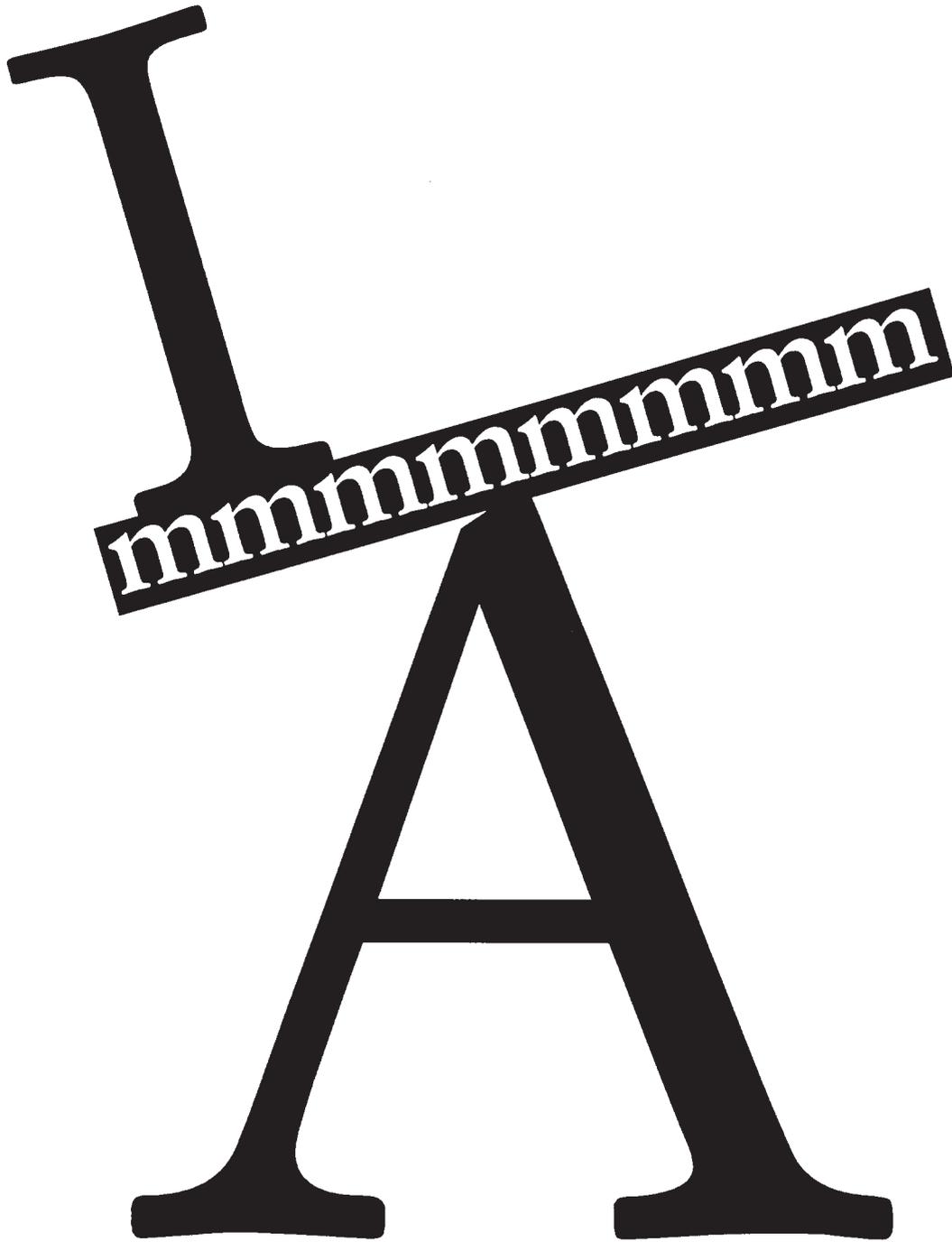
textos democrático-liberales serán incapaces de adaptarse a ellos y hacer compatibles sus creencias religiosas y el respeto a las normas de convivencia de la sociedad receptora, que eso es lo que podría significar ser *inintegrable*.

¿O será *nuestra identidad* la que esté amenazada por la presencia de personas de tradición islámica, que suman poco más del 1% de la población de Catalunya, y por la emergencia de mezquitas, cuyos minaretes podrían percibirse como un desafío a los campanarios de “nuestras” iglesias, como parece temer el arzobispo de Barcelona? Miguel Herrero parece presumir de que existe una identidad colectiva basada en un sustrato cultural homogéneo y aceptada unánimemente por toda la sociedad. Un sustrato cultural homogéneo que para el cardenal de Barcelona tiene su base principal en la tradición católica.

La ficción de la homogeneidad y la unanimidad se disipa cuando constatamos que en la sociedad española, al igual que en la vasca o en la catalana, existe un alto grado de pluralismo cultural y muy poca unanimidad a la hora de definir su identidad política y nacional. La cohesión, en sociedades plurales como las nuestras, difícilmente podrá lograrse sobre la base de una presunción de homogeneidad cultural o sobre una unanimidad impuesta. Sólo podrá fundarse en el reconocimiento franco y cordial del pluralismo cultural y de la diversidad profunda en la definición de la identidad que caracteriza a nuestras sociedades.

Tampoco la población francesa, siendo cultural y lingüísticamente más homogénea que la española, define de manera unánime los contenidos de su identidad. El antagonismo entre una identidad francesa fundada en la adhesión a los valores republicanos y otra agrupada en torno a la tradición católica, ha configurado una de las principales líneas de división política de la sociedad francesa a lo largo de los dos últimos siglos. La identidad que se reclama de los valores republicanos es potencialmente incluyente respecto a los extranjeros, aunque los que la sostienen no siempre lo sean. Por su parte, la extrema derecha francesa, laica o religiosa, eleva la tradición cultural católica a señal central de la identidad francesa, lo que le permite clasificar a los inmigrantes magrebíes y africanos, en su mayoría de tradición islámica, como inintegrables por definición. Por último, tal vez no sea ocioso recordar que el antisemitismo que caracteriza a buena parte de la extrema derecha francesa se nutre de la idea de que la comunidad judía francesa constituye una amenaza para la identidad y la cohesión social de una sociedad francesa católica.

La tentación de fundar la cohesión social en una identidad homogénea y unánime puede acabar generando políticas de homogeneización forzada o propuestas de exclusión de aquellas personas a las que se juzgue “diferentes” o “inasimilables”. En lo que respecta a determinadas categorías de inmigrantes, se empieza sugiriendo que no vengán, lo que significa que no se les deje entrar, y se acaba legitimando a quienes, siguiendo la misma lógica, reclaman que se les haga marchar. Por ello, lo que Miguel Herrero de Miñón presenta como una sugerencia racional, acaba mostrándose como una propuesta frívola e insensata. ■



©FERRAN FERNÁNDEZ

# el debate sobre el papel de las ONG

En los últimos años se ha producido un notable auge del papel y el protagonismo de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) en el Estado español. Pero, contrariamente a la simplicidad dominante en muchos análisis que se hacen sobre ellas, este auge presenta perfiles enormemente contradictorios, según el autor del siguiente texto, junto a actitudes y comportamientos muy alejados de los objetivos que estas organizaciones deben perseguir y defender.

Carlos Gómez Gil

**h**oy en día nadie pone en cuestión el papel de las ONG en la lucha contra la pobreza, en la construcción de un mayor desarrollo social y en el fortalecimiento de la sociedad civil, labores que desempeñan generalmente de manera mucho más eficaz, certera y barata que los Gobiernos. Y este buen hacer es reconocido por ciudadanos, instituciones multilaterales, Estados, administraciones locales, regionales o autonómicas, y por las propias agencias internacionales, que reconocen el balance positivo de estas organizaciones a lo largo de muchos años de trabajo.

Pero desde que estas organizaciones surgieron, en los años 40, hasta ahora, y especialmente en los últimos años, su evolución y complejidad han sido tan amplias que se justifica acometer un análisis sosegado de la labor y el papel de las ONG en el Estado español, en la medida en que en nuestro país se ha registrado una auténtica explosión de estas organizaciones, que se han adentrado en la mayor parte de las áreas de intervención social.

Según datos del Ministerio del Interior del año 1998, habría registradas unas 190.000 entidades diferentes bajo la denominación genérica de asociaciones, fundaciones o similares, lo que da buena idea de la jungla de la que hablamos. Ciertamente, no todas ellas se pueden considerar como ONG, pero también es cierto que la propia definición de lo que es una ONG da pie a numerosas confusiones, ya que, aprovechando la corriente de apoyo social a estas organizaciones, cualquiera que emprende una labor, del tipo que sea, se autodenomina ONG, sin reunir los criterios mínimos para ello, no sólo desde un punto de vista formal, sino también considerando su carácter funcional y ético.

Así las cosas, en los últimos años hemos asistido a un cierto proceso de adulteración

de lo solidario. La falta de referentes políticos, morales e incluso ideológicos ha llevado a que numerosas personas de buena fe hayan querido canalizar unos sentimientos éticos y ciudadanos a través de instrumentos nuevos, ajenos a las crisis por las que atraviesan partidos políticos e instituciones públicas. Es así como las Organizaciones No Gubernamentales han proliferado a diestro y siniestro, de la mano (por qué no decirlo) de unos medios de comunicación que, sin profundizar en causas y procesos estructurales, les han otorgado un protagonismo social y un cúmulo de valores en muchos casos discutibles. Y todo ello en perjuicio claro de aquellas otras organizaciones verdaderamente comprometidas en su trabajo, preocupadas realmente por actuar con rigor y desde posiciones críticas, a través de las cuales miles de personas dejan lo mejor de sí mismas con el fin de lograr un mundo más justo y más humano.

## ALGUNAS PRECISIONES CONCEPTUALES SOBRE LAS ONG

Nadie puede negar, como antes señalaba, la extraordinaria labor que en la construcción de una sociedad más justa y solidaria vienen desempeñando estas organizaciones, así como su compromiso hacia los más necesitados por medio del trabajo generoso de muchas personas, en contraposición con una sociedad presidida por valores muy distin-

tos, como el beneficio, la rentabilidad y la riqueza.

Pero tampoco podemos olvidar un hecho fundamental: su popularización y extensión se han producido coincidiendo con dos hechos clave como son el agravamiento de la crisis económica y social en el Tercer Mundo, con la aplicación de políticas neoliberales y los ajustes estructurales, y el auge de la globalización, la privatización y un discurso liberal que ha tratado de socavar al Estado y a sus funciones reguladoras, estabilizadoras y de cohesión social.

Nos encontramos así con que las ONG florecen en los años 90 al calor del nuevo orden mundial y su globalización; alentadas y promovidas por organismos internacionales de todo pelaje, como el propio Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; disponiendo de cada vez más y mayores recursos; promoviendo criterios económicos y sociales dominantes —y participando en ellos— ante los que no se escandalizan (como eficacia, eficiencia, competitividad, rentabilidad, expansión, creación de riqueza, mercado, consumo, progreso, etc.) Todo ello lleva a que aparezcan organizaciones ligadas a empresas, creadas por empresas, o que incluso actúan como tales, como por ejemplo aquellas ONG que se han especializado como consultoras, captando recursos y facturando honorarios profesionales, como cualquier otra empresa más.

Pero este marco neoliberal en el que inevitablemente se desenvuelven hace que su discurso sea en ocasiones contradictorio: defienden la ecología, propician una economía sostenible, pretenden la participación social, atienden a los marginados, luchan contra la pobreza, pero desde las reglas del juego y los criterios de los mismos Estados que abogan por la competitividad por encima

***En los últimos años hemos asistido a un cierto proceso de adulteración de lo solidario.***



de todo, fomentan la productividad como único fin, propician el crecimiento al precio que sea, favorecen la marginación, propugnan la desregulación y la privatización, haciendo del enriquecimiento, la libertad de mercado y el beneficio sus objetivos últimos. Toda una contradicción que muy pocas ONG son capaces de solventar de manera satisfactoria y que les lleva a actuaciones contrapuestas con sus propios objetivos e intereses como organizaciones privadas, independientes y sin ánimo de lucro. Esto lo vemos de manera clara en los lemas y campañas publicitarias de muchas de ellas.

### EL VERDADERO SIGNIFICADO DE LAS ONG

El término ONG surge en la Carta de Naciones Unidas, en el capítulo X, y posteriormente en la Resolución 288 del 27 de febrero de 1950. Se define a las ONG como «or-

ganizaciones internacionales cuya constitución no sea consecuencia de un tratado internacional». Posteriormente, con la especialización de su labor, se perfilan con mayor nitidez las características básicas y requisitos de las Organizaciones No Gubernamentales, que en lo básico son organizaciones privadas e independientes, ajenas a las instituciones y a los poderes públicos, sin fines de lucro, y cuya labor se sustenta con una estructura autónoma y propia. En la actualidad, se ha avanzado mucho en definir los requisitos mínimos que han de tener, especialmente en sus órganos de gestión y coordinación. Así, la Coordinadora Estatal de ONG para el Desarrollo acaba de aprobar un código de conducta para las ONG de Desarrollo pertenecientes a su organización que exige a éstas unos requisitos esenciales, entre los que se encuentran:

- Ser una organización estable que disponga de un grado mínimo de estructura.
- No poseer ánimo de lucro.

- Tener voluntad de cambio o transformación social.
- Poseer respaldo y presencia social.
- Tener independencia.
- Poseer recursos, tanto humanos como económicos.
- Actuar con mecanismos transparentes y participativos de elección o nombramiento de sus cargos, promoviendo la igualdad de oportunidades entre el hombre y la mujer.
- Ser transparentes.

El acuerdo básico sobre estos requisitos supone un paso particularmente importante. Este acuerdo delimita con mayor claridad el espacio de trabajo y las reglas del juego, al tiempo que deja fuera a un buen número de organizaciones que incumplen muchos de estos criterios.

Pero pocas veces se cae en la cuenta del verdadero significado de los términos “no gubernamental”. Una organización que se aplique estos términos debe ser ajena a los poderes públicos y a los estamentos ofi- ● ● ●

- ● ● ciales e independiente de ellos, para poder llevar a cabo una labor crítica, rigurosa y autónoma, incluso incómoda para el Estado. Todo ello choca con la tendencia actual de algunas organizaciones de obtener el grueso de sus recursos de fondos públicos (no olvidemos que quien paga, manda), condicionando así seriamente su compromiso de crítica y denuncia de unas estructuras políticas, económicas y sociales que están en la base de los procesos de pobreza y desigualdad social contra los que luchan la mayor parte de estas organizaciones.

Nos encontramos, de esta forma, que para algunas de estas organizaciones todo vale, tanto medrar para obtener más y mayores subvenciones, como subastar la raqueta de Aznar o reunir en Marbella a los ociosos más señalados de la prensa del corazón, acompañados de vendedores de armas y narcotraficantes, para causas tan intachables como la lucha contra el cáncer o la ayuda a los pobres, objetivos que parecen abrir todas las puertas y lavar por igual conciencias y bolsillos. Quizás el ejemplo más elocuente de esto que afirmo lo tengamos en las declaraciones de Antonio Aragón, condenado junto a Luis Roldán y Gabriel Urral-buru por corrupción y malversación cuando formaban parte del Gobierno de Navarra, quien declaró en el juicio que se celebró el pasado mes de junio que *«dio dos millones de pesetas a varias ONG para lavar su mala conciencia»*.

## ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL PAPEL ACTUAL DE LAS ONG

Avanzando en una visión crítica sobre algunas de las disfunciones que presenta actualmente el trabajo de las ONG, podemos hacer algunas reflexiones.

Así, un primer aspecto reside en el hecho de que muchas ONG no han definido su concepto de solidaridad por el que trabajan, que es sustituido por intereses muy distintos y opuestos, basados en no pocas ocasiones en su propia supervivencia y en la simple lógica del mercado.

Sin embargo, no es infrecuente encontrar grandes e importantes ONG que se declaran apolíticas y que incluso lo sostienen en su ideario. Pero ¿puede haber realmente ONG apolíticas? El trabajo de las ONG, como cualquier otra interacción humana, nunca es neutro, sino que siempre existe un intercambio y una toma de posición ante los cuales se desarrolla su actuación. Pero con mucho menos motivo puede haber ONG que traba-

jen en el campo de los problemas sociales, en el de la solidaridad y en el de la justicia social, entre las injusticias más atroces que el ser humano pueda concebir, que puedan decir que son “apolíticas”. Como si la política, o mejor dicho, las malas políticas, las actuaciones injustas de muchos Gobiernos, no estuvieran en la base de la mayor parte de las desigualdades y sufrimientos de los habitantes de este planeta.

Curiosamente, algunas de estas grandes ONG que afirman estar por encima de la política manejan en un año, a escala mundial, un presupuesto superior al que tienen los 20 países más pobres del mundo: más de 400 millones de dólares. Tales recursos las dotan de un poder sobre los países, los problemas y las sociedades sobre los que actúan, que se puede calificar de todo menos de “apolítico”, y que condicionan sus relaciones con esas sociedades y países. Pero con mayor motivo si tenemos en cuenta que algunas de esas ONG gastan enormes presupuestos en publicidad y campañas de prensa, radio y televisión.

De esta forma, y éste sería un segundo aspecto, dentro del proceso de globalización y liberalización, se están utilizando a las ONG para debilitar a los Estados, y con ello el importante papel de redistribución social que tienen y que es básico para garantizar una cierta cohesión social a los ciudadanos. Debido a ello se incrementa la precariedad laboral, la inestabilidad en el empleo, el abaratamiento del despido, la disponibilidad y la falta de derechos, factores que propicia el capital para asegurar su propio crecimiento, utilizando para ello también a numerosas ONG, algunas de las cuales se prestan de buen grado.

No es ajeno a esta situación el hecho de que numerosas ONG que han surgido en los últimos años, como ya señalaba antes, no son sino instituciones promovidas por importantes sectores económicos, políticos e institucionales. Esta confusión de objetivos, fines y propósitos lleva a que algunas ONG estén consiguiendo objetivos completamente opuestos a los fines, en muchas ocasiones elogiados, que se proponen. Al margen de la repercusión o del éxito real de sus proyectos —que se difunden muy poco—, sus buenas intenciones son un potencial legitimador que todo lo bendice, a pesar de los numerosos fracasos que cosechan.

Se ha introducido así el “marketing con causa”, una sofisticada estrategia comercial para que se puedan generar más ventas y un mayor beneficio, utilizando para ello el amplio respaldo social de que gozan las ONG.

La solidaridad se transforma en “ayuda” y la justicia social en “redistribución”; en definitiva, unos productos más en el mercado, de cuyo influjo no escapan las empresas más potentes, que quieren vender cada vez más y aumentar sus beneficios. Y las ONG se presentan como magníficos acompañantes para mejorar la imagen comercial de las empresas, sirviendo de aval en todo tipo de anuncios, productos y campañas publicitarias. Son muchas, especialmente las más grandes y poderosas, las que han sucumbido a esta influencia y parecen afectadas de una extraña debilidad por insertar anuncios e impulsar campañas de publicidad para captar más y más recursos.

Por lo demás, esta fiebre por insertar anuncios con los que poder captar socios y recabar el apoyo económico de los ciudadanos es inversamente proporcional a sus apariciones en los medios de comunicación para denunciar, criticar y poner de manifiesto las injusticias sociales, económicas y políticas que están en la base de la desigualdad, la pobreza, la destrucción medioambiental y los conflictos que sacuden a la Humanidad.

De modo que, y esta sería una tercera observación, para asegurar su supervivencia algunas ONG trabajan desde la aceptación resignada de que estamos en el mejor de los mundos posibles. Por tanto, los criterios puros del mercado presiden su actividad, y se prestan a todo tipo de espectáculos deplorables, a simples *shows* caritativos que permiten a personajes famosillos de dudosas cualidades sociales ofrecer una imagen que no poseen. Así, no es infrecuente ver desde una subasta de joyas y demás pertenencias de famosos, hasta espectáculos televisivos tan de mal gusto como inmorales. Todo ello en perjuicio claro de aquellas otras organizaciones verdaderamente comprometidas en su trabajo, preocupadas por actuar con rigor y desde posiciones críticas, y a través de las cuales miles de personas dejan lo mejor de sí mismas con el fin de hacer realidad un mundo más justo y más humano. Y, lamentablemente, por no prestarse a estos deplorables espectáculos, estas últimas organizaciones cada vez tienen más dificultades para desarrollar su trabajo.

## LAS FUENTES DE FINANCIACIÓN

Para valorar el nivel de salud de una ONG existe un indicador inmejorable que nos proporciona una información de primera mano sobre sus futuros comportamientos: sus fuentes de financiación. En ese sentido, pode-

mos observar cómo algunas de estas organizaciones no son sino simples estructuras de especulación política o económica, con un poder de autofinanciación absolutamente nulo y, por tanto, con absoluta dependencia de Gobiernos y administraciones públicas. Mientras, otras se esfuerzan día a día por salir adelante buscando canales de financiación propios y autónomos.

Pero, quizás, la inexistencia de evaluaciones mínimas, serias y rigurosas constituya el punto más destacado para valorar el trabajo de las Organizaciones No Gubernamentales. Muchas de ellas apenas realizan una simple contabilidad financiera, muy alejada de una evaluación funcional, de impacto social o de desempeño. Tengamos en cuenta que en el año 1991, todas las ONGD (Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo) españolas especializadas en la cooperación para el desarrollo manejaron 11.000 millones de pesetas, de los cuales más de la mitad, 7.283, eran recursos propios; mientras que cinco años después, en el año 1996, han pasado a disponer de más de 41.687 millones de pesetas, de los cuales más de 24.000 millones proceden de instituciones públicas. Un dato llamativo si tenemos en cuenta que sólo 12 de estas ONG disponen de más de 30.000 millones de pesetas, lo que significa el 75% de todos los recursos de que disponen las ONG de Desarrollo.

Algunas de las organizaciones a las que me refiero no dejan de ser frágiles estructuras especulativas de intereses económicos y políticos cuya máxima preocupación es obtener más y más fondos, en línea directa con grupos políticos dominantes. De esta forma, los conflictos por los que atraviesan determinadas organizaciones ponen de manifiesto bien a las claras los verdaderos intereses que mueven a las personas que luchan denodadamente por situarse al frente de ellas. Y no hace falta mirar muy lejos para encontrar llamativos ejemplos. Estas batallas por el control de las organizaciones constituye una práctica que poco tiene que ver con el movimiento solidario al que dicen pertenecer quienes las libran, y son contradictorias con el internacionalismo que predicán.

## UNA NUEVA ÉTICA EN LA ACTUACIÓN DE LAS ONG

Sin duda, es importante que el trabajo de estas organizaciones se lleve a cabo bajo nuevas pautas éticas, lo que les permitirá ganar mucha más legitimidad moral frente a la sociedad y también frente al Estado, en cohe-

**Algunas de estas organizaciones no son sino simples estructuras de especulación política o económica, con un poder de autofinanciación absolutamente nulo.**

rencia con lo que se dice y de lo que se vive. Y el territorio de la solidaridad y del internacionalismo, el mundo de las ONG, es un espacio de primer orden a la hora de ponerlas en práctica. Quienes no lo hacen así están dañando a la solidaridad y al mundo de las ONG, aprovechándose también de sus valores.

Posiblemente, el fracaso en la actuación de muchas organizaciones sociales vaya de la mano de las numerosas expectativas que muchas de ellas se han fijado y de su rechazo de todo lo estatal, en lugar de buscar espacios de complementariedad y apoyo, y redefinir y reconstruir una nueva forma de Estado.

La única alternativa al Estado no es la privatización o el mercado, sino el Estado mismo, y eso lo deben comprender las propias ONG. De hecho, en muchos países, el papel de las ONG deja de tener valor cuando el Estado se reorganiza y asume sus propias competencias. Pretender que las ONG sustituyan al Estado no es sino un engaño que tiene un precio muy elevado para las propias sociedades.

Dentro de la estrategia privatizadora del capitalismo, se están utilizando también a las ONG como un elemento más para debilitar al Estado y rentabilizar sus prestaciones. Por ello es más necesario que nunca que estas organizaciones actúen con el máximo rigor, respeto y actitud crítica, sin renunciar a la transformación social, y con la máxima transparencia.

En definitiva, se trata de exigir a estas organizaciones un mayor rigor en su actuación, una severa actitud crítica con las injusticias sociales y unas nuevas pautas éticas en su conducta, que sitúen al ser humano, a la persona, como el eje de sus actuaciones y que respeten la responsabilidad del Estado en la satisfacción de las necesidades básicas de los individuos.

• • •

Por último, creo que el trabajo de las ONG y, sobre todo, el debate sobre su papel social vendrá de la mano de los siguientes puntos:

- Definir sus rasgos más importantes, el concepto de solidaridad, de justicia social, de desarrollo desde los cuales intervienen,

haciéndolo de manera respetuosa hacia pueblos y culturas, sin imposiciones, pero desde el compromiso, el rigor y una severa actitud crítica que nunca olvide su labor de denuncia de las injusticias sociales, políticas y económicas de los Estados y Gobiernos, que motivan gran parte de los problemas sociales actuales.

- No sustituir estos objetivos de transformación social, de crítica y denuncia por los de acaparar más y mayores recursos económicos. La supervivencia económica no puede ser un fin en sí mismo de las ONG, o su fin último.

Y por supuesto, nunca deben dejarse pervertir a través de imágenes, mensajes o campañas, aunque sea a cambio de más dinero. Por ello, no hay que dejarse halagar por el capitalismo elegante a través de complicadas operaciones de *marketing*. Existe una línea muy nítida que nunca se debe cruzar, porque el camino de vuelta es prácticamente imposible, y esa línea es la dignidad de las personas y los pueblos.

- Nunca tratar de suplantar a los Estados en sus responsabilidades, ni mucho menos debilitarlos. Su actuación y objetivos deben ser complementarios y distintos. En caso contrario, se producen interferencias, con riesgos para la efectividad de las actuaciones.

- Actuar y gestionar mediante la máxima transparencia, sometiendo a evaluaciones periódicas sus trabajos, vinculando de manera creciente la acción directa con la investigación y el análisis de lo que se hace.

- Diversificar sus fuentes de financiación lo más ampliamente posible, buscando siempre una base social suficiente. Quizás, en este sentido, las administraciones tengan también que dar pasos firmes hacia sistemas de financiación públicos, mucho más transparentes y rigurosos, de carácter plurianual, a los que se pueda acceder en igualdad de condiciones, y conocer también los criterios utilizados para su distribución y reparto.

- Dar la máxima difusión a su trabajo, a su gestión, a los programas llevados a cabo y a la utilización de todos sus recursos.

- Actuar de forma conjunta y coordinada con otras ONG, sin sacrificar sus propias identidades y diferencias, pero uniéndose para aumentar esfuerzos. Rechazar el clientelismo y el favoritismo de unas en perjuicio de otras, y avanzar hacia un mayor respeto de las grandes sobre las pequeñas. ▀

**Carlos Gómez Gil** es sociólogo y especialista en políticas de Cooperación y Desarrollo, además de profesor de la Universidad de Alicante, investigador de BAKEAZ y director técnico de la Fundación Alicante Acoge.  
E mail: cgomezgil@ctv.es

# ética, ecologismo y animalismo

Francisco Castejón y Juan Cordero

La mayor parte del llamado ecologismo social ha vivido durante lustros a espaldas de un interesante movimiento que se puede denominar de defensa de los animales o animalista. Algunos de los militantes del ecologismo social consideraban que eran causas menores las de aquellas personas que se dedicaban a luchar contra el comercio de pieles; o por la mejora de la vida de los animales que viven en granjas, destinados a la alimentación humana; o contra la mal llamada fiesta de los toros.

La nueva situación que se ha creado en el movimiento ecologista tras la unificación de los grupos integrados en Ecologistas en Acción, y entre ellos de conocidos grupos animalistas, invita a una reflexión más profunda sobre la valía de la aportación de sus ideas al campo del ecologismo en particular y al conjunto de la sociedad en general. Por un lado, Ecologistas en Acción se ha convertido en una referencia ecológica global para la opinión pública, y resulta positivo y enriquecedor que cuente en su acervo con las aportaciones de estos grupos; por otro, las reflexiones éticas impulsadas desde el animalismo son necesarias para complementar las que viene haciendo el ecologismo social y entroncan muy bien con ellas.

En las líneas que siguen, los autores de este artículo intentamos profundizar en estos aspectos. Por fuerza, quedarán muchos cabos sueltos y debates abiertos, puesto que el espacio de que disponemos es corto y no es nuestra intención cerrar todos los razonamientos, sino más bien abrirlos.

## LA ÉTICA DEL ECOLOGISMO Y EL ANIMALISMO

La ecología, además de una ciencia, es una forma de entender la existencia. Entender a los seres humanos como piezas integrantes de un conjunto en el planeta, que funciona como un sistema cerrado donde cada planta y cada animal, incluido el ser huma-

no, tiene una función que se relaciona con las del resto. Para que el conjunto funcione correctamente se debe respetar a cada elemento. Eso no significa que los sistemas sean inmutables, pero sí que debemos pensar en que todas las alteraciones que efectuemos en sus elementos pueden tener consecuencias globales.

Las razones que llevan a diferentes personas a adoptar una actitud comprometida con el ecologismo pueden ser a su vez diferentes. Se pueden citar las racionales, como las que tradicionalmente han impulsado al ecologismo social, en el que se apuesta por unos ciertos postulados sobre el desarrollo y se lucha por ellos, sobre la forma de vida, sobre las relaciones sociales y económicas y sus interacciones con el medio. De tal forma que los recursos naturales estén bien repartidos entre los actuales habitantes del planeta y entre las generaciones futuras, y que tanto éstas como aquéllas puedan disfrutar de un medio ambiente de calidad: aire limpio, aguas limpias, etc. Estos planteamientos racionales se basan en muchas ocasiones en los conocimientos científicos de los que se dispone sobre el funcionamiento de la Naturaleza o

en los estudios de expertos, como sociólogos y geógrafos, para emitir juicios sobre los procesos sociales.

También existe, sin embargo, otro camino para llegar a ser ecologista. Es el de la ética. El que podríamos llamar ecologismo sentimental. No se trata sólo de conseguir los niveles óptimos en las relaciones entre los seres humanos y el medio por una cuestión de racionalidad, sino de justicia, por amor a nuestros semejantes y, ¿por qué no?, por cariño y admiración a la Naturaleza. En este caso nos movemos en torno a un cuadro de valores morales. Muchos activistas del ecologismo transitan por este segundo camino. Camino que, por cierto, necesita apoyarse en los conocimientos disponibles. Desde esta perspectiva es mucho más fácil entender el animalismo e identificarse con sus postulados.

Tan ético y científico es evitar la destrucción insensata y sin sentido de los recursos y especies animales y vegetales, como evitar el sufrimiento gratuito de los animales y del resto de seres vivientes. Tan necesario es basar nuestro consumo sobre recursos renovables que garanticen el futuro, como el adoptar una dieta que no conlleve el aniquilamiento de individuos animales innecesariamente.

A propósito de la dieta, hay que decir que el ser humano necesita consumir una cantidad de energía y de materia viva para subsistir, pero el uso de esa dieta no debe llevar implícitas la crueldad ni la tortura. Las dietas ricas en proteínas de origen animal, usuales en los países del Norte, son no sólo más insanas, sino insostenibles energética y éticamente: la transformación de una proteína "viva" de origen vegetal en otra igualmente "viva" de origen animal lleva implícita una eficacia inferior al 20%. Para que el consumo masivo de carne animal sea económicamente viable para muchos seres humanos, los animales han de llevar una existencia totalmente miserable y trágica (en la llamada ganadería intensiva, el animal ha de per-

***Tan ético y científico es evitar la destrucción insensata y sin sentido de los recursos y especies animales y vegetales, como evitar el sufrimiento gratuito de los animales y del resto de seres vivientes.***



manecer en estrechos compartimentos, en los que ni siquiera pueden hacer un giro de 180 grados).

Es perfectamente lógico y posible que el ser humano (una determinada especie animal entre otras muchas) se encariñe con animales de otras especies, sean domésticos o no, y que los trate como compañeros de viaje con los que comparte el espacio y los recursos de nuestro planeta. También lo es, por cierto, encariñarse con los árboles y las plantas, esos seres vivos fascinantes gracias a los cuales puede existir la vida tal y como la conocemos. Pero de ellos hablaremos en otra ocasión.

#### **LA CULTURA Y LA PEDAGOGÍA DEL ANIMALISMO**

Tradicionalmente, el ser humano —entendiendo la utilización del concepto *ser humano* de forma genérica— ha utilizado el medio para satisfacer sus apetitos, sin tener en cuenta la destrucción que podía causar en él. Ha considerado que la Naturaleza debe

ser dominada y ponerse a su servicio.

Ideas filosóficas y cosmogónicas como el “estar hecho a imagen y semejanza de un ser todopoderoso” o “que la Tierra y el hombre son el centro del cosmos y todo se mueve en torno a ellos”, sustentaban este comportamiento. Comportamiento que se completa con el argumento de que unos humanos “son más iguales que otros”, y por tanto, la mayoría debe servir a la minoría.

Esta forma de entender el orden social (que lleva incluso a entender al ser humano como diferente en esencia al resto de las especies animales, por eso tiene alma inmortal) corresponde a una visión antropocéntrica fuerte. Es difícil escapar a esta visión, pues la limitación de nuestra naturaleza, que nos fuerza a ver lo que nos rodea con unos ojos determinados, lo hace imposible: al fin y al cabo somos humanos y nos sentimos, en general, más solidarios con los miembros de nuestra especie. Pero eso no evita ver la proximidad de la especie humana con el resto de las formas de vida en el planeta, lo que debe obligarnos a tenerlas en cuenta en una visión ecológica, sostenible y ética del orden.

En nuestra forma de vida es ya difícil decir qué es lo natural y qué es lo cultural. Y más aún, lo natural, lo primigenio, no tiene que ser de mayor valor que lo cultural. El animalismo rebaja la carga de antropocentrismo y nos invita a pensar en los animales como seres que también deben gozar de derechos.

Además de lo que hemos expuesto sobre alimentación anteriormente, nos parece también saludable el desterrar diversiones que se llevan a cabo a costa del sufrimiento animal. En nuestra opinión, resulta hipócrita el basar su mantenimiento en las tradiciones, pues las tradiciones, como todo, son cambiantes en el tiempo, y es un error llegar a la conclusión de que son admisibles porque vienen de antiguo. Y no sólo es saludable para los animales acabar con tales tradiciones, sino también puede ser muy eficaz, desde el punto de vista pedagógico, para los seres humanos. El sufrimiento, gratuito o por diversión, de los animales no contribuirá, sino todo lo contrario, a disminuir el nivel de violencia que se respira en la sociedad.

La investigación con animales parece inevitable en el estado actual de las cien- ● ● ●

● ● ● cias. Nos parecería irracional prohibirla totalmente, porque puede ayudar a salvar vidas humanas, incluidas las de nuestros seres queridos. Creemos que el problema radica una vez más en la frivolidad con que se usan “los cobayas”, o en la dudosa utilidad de algunas prácticas. Lo más probable es que, si se mira con detenimiento, se descubra que un gran número de sacrificios de animales son innecesarios, probablemente porque los investigadores no se han tomado la molestia de buscar alternativas. Además, hoy se utilizan numerosos animales para experimentación no médica (en cosmética, por ejemplo), que no es, en absoluto, necesaria.

## LOS DERECHOS DE LOS ANIMALES

De las valoraciones anteriores se deduce que no habría, a nuestro juicio, muchos problemas para ir avanzando en las propuestas acerca de los derechos de los animales y su defensa (\*).

Desde el punto de vista del derecho, pensamos que no existe el llamado derecho natural (los entes o sistemas tienen derechos por su propia naturaleza), ni el procedente de Dios ni de su esencia. Pensamos que el único derecho real es el derecho positivo (derecho que tiene su origen en la convención social, que sólo se plantea en el seno de una sociedad

organizada políticamente y está plasmado en el conjunto de leyes existentes). El derecho, los derechos, son fruto de acuerdos sociales, cuyos orígenes beben de fuentes tales como la Historia y el grado de desarrollo económico y moral de las sociedades.

El concepto de derecho es consecuencia de otro que lo determina: el de deber. No nos referimos a la manida y errónea idea de que para tener derechos primero hay que cumplir ciertas obligaciones, sino a que existen derechos individuales y colectivos porque existe una sociedad obligada a cumplirlos y que además los otorga.

Los individuos poseedores de derechos no son sólo los que puedan reclamarlos (ponemos por ejemplo a los niños), sino aquellos a los que la sociedad se los concede. Los derechos son cambiantes a medida que se van modificando los valores morales de la sociedad, y llega un momento en que éstos se ponen blanco sobre negro. Como en todo, en esto de los valores morales existen personas que marchan en vanguardia.

No existe ninguna razón para no otorgar derechos a los animales. La capacidad de pensar, así como la de comunicarse, usar herramientas, sentir, poseer conciencia de sí mismo y de la muerte... no son privativas del ser humano. A medida que los avances científicos nos lo descubren, podemos comprobar que las diferencias genéticas y

etológicas entre especies vivas, sobre todo las próximas, son pequeñas (las diferencias genéticas entre primates: chimpancés, gorilas, orangutanes, y seres humanos son siempre menores al 5%). A todas luces insuficientes como para situar a los seres humanos en una esfera diferente a la del resto de las especies.

La sociedad humana puede erigirse en legisladora para otorgar a las especies animales determinados derechos en sus interrelaciones con la especie humana (derecho a no ser torturados, derecho a la vida, derecho a una muerte indolora cuando ésta sea imprescindible). La concesión de estos derechos acarrearía el fin de la idea de que todas las formas de vida en la Tierra están al servicio y disposición de la Humanidad. De la misma forma que se legisla sobre el medio ambiente y se introduce el delito ecológico, se podría, sin duda, legislar para garantizar unos mínimos derechos a las especies animales. Estos derechos se podrían generalizar para muchas especies. Y para otras se podrían introducir derechos que les permitieran una vida con “dignidad” (por ejemplo, no se les debería obligar a pasar su existencia encerrados en jaulas diminutas).

Nuestras propuestas encierran en sí el problema de cómo y sobre qué criterios se lleva a cabo la graduación de los derechos: ¿a qué especies animales se les debe reconocer el derecho a la vida?, ¿a cuáles el derecho a no ser torturados?, ¿se deben defender estos derechos con la misma firmeza que en el caso de la vida humana? Consideramos que el criterio de proximidad a la especie humana puede ser un criterio de graduación. Otro podría ser el de la capacidad de sufrimiento que los seres humanos podemos constatar en las especies (esto no quiere decir que existan especies que no sufran, simplemente porque los seres humanos seamos incapaces de percibir ese sufrimiento, pero los criterios, sin ser inmutables en la Historia, han de poder verificarse y medirse). Y nos parece realista que una vez más sea la ética humana la que guíe la graduación de los derechos. En todo caso, ahí queda abierto el debate.

Sobre las especies a las que nos sentimos más próximos (la de los primates, por ejemplo) ya hay propuestas internacionales, como la del “Proyecto Gran Simio”, abanderada, entre otros, por Peter Singer, Paola Cavalieri y Jane Goodall. Tales propuestas, desde nuestro punto de vista, señalan ya un camino. ▀

(\*) Recomendamos el libro *Animales y ciudadanos*, de Jesús Mosterín y Jorge Riechmann, editado por Talasa, como un buen punto de partida para este debate.



# no- ti- cias de ecología



## **La destrucción del bosque virgen**

La Tierra pierde cada año 11,2 millones de hectáreas de bosque virgen, según constata el informe *Comprando destrucción*, elaborado por la organización ecologista Greenpeace. El ritmo de destrucción es muy superior al de recuperación—cada dos segundos se pierde una superficie como la de un campo de fútbol—, lo que explica que sólo quede vivo el 22% de los bosques originarios del planeta.

Greenpeace acusa a las grandes empresas madereras de poner en peligro la supervivencia de 80 millones de hectáreas de bosque virgen. Estas empresas son la principal amenaza para las fronteras forestales, por estar presentes en el 72% de la superficie de bosque virgen amenazada. Otros peligros son la minería, el desarrollo de infraestructuras y la expansión agrícola.

Entre 1990 y 1995 se perdió siete veces más superficie de bosque virgen de la que se recuperó o se plantó; cada año se exportan 359 millones de metros cúbicos de madera y sus derivados; y, según datos de la Organización de la Alimentación y la Agricultura (FAO), se espera que para el año 2010 el consumo de madera crezca en un 26%.

El estudio de Greenpeace resume 10 años de trabajo en 11 países que contienen el 77% de los bosques vírgenes del mundo. Canadá, Rusia y Brasil cuentan con las mayores fronteras forestales. Pese a que son 150 las madereras responsabilizadas de gran parte de la deforestación, la mayoría del comercio está en manos de un reducido grupo de grandes multinacionales.

## **Prevenir los efectos del cambio climático**

Los **desastres naturales** relacionados con el cambio climático causan millares de muertes, importantes pérdidas económicas y daños al medio ambiente. Según Cruz Roja, el pasado año la pérdida de fertilidad del suelo, las sequías, inundaciones y deforestación, dieron lugar a 25 millones de refugiados ambientales, una cantidad superior a la que originan las guerras y otros conflictos.

Coincidiendo con la celebración, el pasado 13 de octubre, del “Día internacional para la reducción de los grandes desastres naturales”, Ecologistas en Acción ha reclamado al Gobierno español una política climática preventiva y solidaria, para reducir los desastres naturales relacionados con el clima y prevenir los peores efectos del cambio climático. Para ello se hace necesario, según este grupo ecologista, que España reduzca sus emisiones del principal gas responsable del calentamiento de la Tierra, el dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>), puesto que en los últimos se ha producido un fuerte aumento de las emisiones españolas de ese gas, debido a la adopción de irresponsables políticas energéticas y de transporte.

En opinión de Ecologistas en Acción, el cambio climático causado por la acción humana supondrá un agravamiento de cierto tipo de catástrofes “naturales” en todo el mundo.

Por lo que respecta nuestro país, las catástrofes naturales causaron en 1995 unas pérdidas registradas de 189.841 millones de pesetas. Y, según Protección Civil, unas cien personas perecen cada año víctimas de desastres naturales.

## **El tren de alta velocidad Madrid-Valencia**

El **proyecto del Ministerio de Fomento**—empujado por los Gobiernos regionales del País Valencià y Castilla-La Mancha— de construir una línea de tren de alta velocidad entre Madrid y Valencia ocasionará un gran perjuicio al medio natural y exigirá una desmesurada inversión económica, según denuncia Ecologistas en Acción, que se opone al proyecto. Además, para los ecologistas, la construcción de este trazado, la construcción de la línea Madrid-Barcelona y otras líneas previstas de alta velocidad, detraerán la mayor parte de los recursos al ferrocarril convencional.

Aunque cuando se empezó a diseñar el proyecto de alta velocidad Madrid-Valencia se hablaba de un presupuesto de 400.000 millones de pesetas, en la actualidad se estima que la inversión será muy superior a esa cantidad. Y en algunos trazados se calcula que será necesario invertir más de 850.000 millones de pesetas. Mientras tanto, las inversiones en cercanías en todo el Estado—un servicio que sólo en Madrid es usado a diario por más de 700.000 personas— durante el presente año serán sólo de 6.287 millones de pesetas.

Para Ecologistas en Acción, el proyecto del AVE Madrid-Valencia resulta más sangrante si se tiene en cuenta que en los últimos años se han invertido decenas de miles de millones de pesetas en el acondicionamiento de la actual vía férrea y la adquisición de nuevo material móvil, para permitir velocidades de 200 a 220 kilómetros por hora.

## ciudadanos de primera

**H**OY, 14 de septiembre, me he levantado de nuevo a las 5.30 de la mañana para estar en la comisaría de la calle Moratín a las 7. Esta comisaría se encarga de recoger las solicitudes para permisos de residencia de inmigrantes de la ciudad de Madrid.

A mi lado, algunos caribeños hacen bromas y toman con buen humor la falta de consideración de la burocracia con el pueblo inmigrante.

A esa hora tan temprana cuento 50 personas que hacen cola delante de mí. Pero pueden ser más, porque mucha gente no permanece en la cola durante todo el tiempo. Hay quienes cogen más de un número; otros incluso compran el número. No sé cuánto pagarán. Los hay que están desde la una de la mañana en la puerta de la comisaría; otros, con toda la familia, niños incluidos, están desde las 4.30 de la mañana.

Entre las comisarías de Los Madrazo, Moratín y las oficinas de la Seguridad Social de Bretón de los Herreros para permisos de trabajo se reparten los expedientes de toda esta población que necesita poner al día sus papeles para no quedar fuera de la ley y no correr riesgos de persecución y expulsión.

En lo que va de año, ésta es la quinta mañana que dedico a la tarea de solicitar el permiso de residencia. En la primera, por acudir al sitio equivocado, sólo pude re-

coger el formulario de solicitud y el listado de documentos que hay que presentar. Se trata de informaciones que no se pueden obtener por teléfono. La segunda y tercera mañanas, después del madrugón y de guardar cola, se habían agotado los números. Por fin, en la cuarta mañana, después de llegar a la cola a las 7, conseguí el número 45, pero hasta las 13.30 no me atendieron. Como me faltaban dos papeles —uno de ellos no figuraba en la lista de documentos que debía presentar—, me obligaron a pedir número de nuevo y volver otro día.

Es a partir de las 9 de la mañana cuando reparten los números para la entrega de documentos. Yo creía que todos los días repartían 75 números, pero, al parecer, según me decía alguien, la cantidad de números repartidos es diferente cada día. Si después de guardar cola varias horas no te toca número, has de volver al día siguiente. En las cuatro mañanas que pasé en la comisaría, pude observar que por lo menos la mitad de la gente se queda sin número. Ante este hecho me pregunto: ¿por qué no se reparten números a todas las personas y se las atiende cuando les toque, como hacen en la carnicería, en la peluquería, en la consulta del dentista, del médico...? ¿Por qué complicar más la burocracia?

Una persona inmigrante llega a este país en condiciones aptas para

trabajar. Y lo hace aceptando los salarios más bajos y las condiciones más miserables. No tiene reparos en aceptar cualquier trabajo, aun sin protección legal, con el único fin de sobrevivir. Es cierto que esto va en detrimento de los trabajadores nativos. Pero es una carga moral que no les pertenece a los inmigrantes.

El Estado tiene medio camino andado. El inmigrante es un ciudadano sin previos costes sociales en materia de educación, sanidad, vivienda... Al asumir su propia supervivencia, le sale gratis al Estado que le acoge. Y para los Estados de origen es una fuente de divisas: la persona inmigrante envía riqueza, la riqueza producida por sus brazos en tan duras condiciones.

Así las cosas, me pregunto: ¿por qué ese trato vejatorio al inmigrante, como si fuese un ciudadano de segun-

da categoría? ¿Qué le falta al inmigrante para ser tratado con dignidad?

Por lo demás, me parece que hay que denunciar los abusos que se cometen contra los inmigrantes: que no sea necesario dormir en la puerta de la comisaría para conseguir un número; que al inmigrante no le den portazos en las narices en las salas de espera; que haya un orden para apuntarse a las listas de espera; que se explique claramente qué papeles deben aportar, con el fin de que no tengan que volver tres o cuatro veces al mismo sitio; que se dote de personal suficiente y educado para prestar una atención digna a las personas inmigrantes.

En definitiva, que se nos trate como ciudadanos de primera, como lo somos todas las personas que poblamos el planeta.

Marinete Alves



## desde el módulo de aislamiento de Topas

**E**L trato que siempre hemos recibido los internos del módulo de aislamiento, régimen especial, del centro penitenciario de Topas (Salamanca) se puede calificar de inhumano. Trato que en los últimos meses se ha visto un tanto suavizado debido al último auto dictado por el Juzgado de Vigilancia Penitenciaria de Castiella-León nº 3, con el que, en cierta medida, el juez pretende eximirse de su parte de responsabilidad en

los abusos y torturas a las que se nos viene sometiendo, y de las cuales tenía pleno conocimiento. Por nuestra parte, estamos convencidos de que este auto es debido al *chapeo*-encierro en celda que realizamos durante tres meses para demandarlo.

Aun así, el trato que recibimos deja mucho que desear. En parte porque ni siquiera se cumple lo establecido en el Reglamento penitenciario en muchos casos. Por

ejemplo, no disfrutamos de las tres horas diarias de salida al patio; o no siempre se cumple la disposición de salir dos reclusos por turno al patio, dado que las salidas en solitario son el pan de cada día.

En el departamento han habilitado una sala con una mesa y varias sillas —a la que llaman “sala de actividades”—, pero ni siquiera disponemos de juegos, y no existen actividades programadas, labor que corresponde al equipo de tra-

tamiento, que es el que debe ocuparse de la programación de cursillos con un monitor especializado, para facilitar la “reinserción” del preso. Usamos esta sala una hora diaria, dos veces por semana. Pero en este centro se nos saca a dichas actividades en solitario, o a veces en grupos de dos internos, en lugar de en grupos de cinco internos, como establece el Reglamento.

Existen varios autos por los que se exige a la dirección de este centro penitenciario habilitar un local-escuela donde los presos puedan recibir instrucción por parte de profesores de EGB (estos estudios son prioritarios en la resocialización y

reinserción). Sin embargo, no existe esa escuela, aunque muchos de nosotros hayamos solicitado reiteradamente su puesta en marcha.

El patio al que salimos tiene una alambrada de pinchos por los lados del techo que le da un aspecto de jaula. No disponemos de servicio en el patio, por lo que tenemos que hacer nuestras necesidades en las alcantarillas. Son tan reducidos los patios, que ni siquiera se puede practicar *footing*. No se nos permite el acceso al polideportivo ni al campo de fútbol del centro. De esta forma, nos someten a una rutina celda-patio-jaula que se hace insoportable.

El servicio de demandaduría no funciona correctamente. De los productos que solicitamos sólo nos traen los que se les antoja, sin que se nos dé ningún tipo de explicación.

Los servicios de las celdas que ocupamos se hallan en un estado pésimo de limpieza. El módulo que ocupamos también lo destinan a los sancionados de los módulos de segundo grado y a los tránsitos de primer grado. Por este uso, presenta una costra de suciedad que no sale si no se usa agua fuerte, producto que no nos facilitan.

Las celdas carecen de mobiliario. Tampoco disponemos de percheros, por lo que tenemos que colgar nuestra ropa en la ventana o en los muros que rodean la ducha.

Por último, dice el reglamento penitenciario que para que un interno destinado a un departamento de régimen especial lo abandone, deberán producirse varias circunstancias. La más importante de éstas es la participación continuada del interno en las actividades programadas. Aunque el Código Penal ha hecho desaparecer las redenciones por el trabajo, se crea un plan de acogida a los beneficios penitenciarios. Pero, ojo, queda bien se-



Imagen de Javier de la Rosa en la prisión barcelonesa de Can Brians facilitada ayer por su familia.

## La familia de De la Rosa pide su libertad por razones humanitarias

Asegura que al cabo de un año como preso preventivo ha perdido 45 kilos y que 12 informes médicos atestiguan su deterioro físico y psíquico

**G. S.-R.**  
MADRID.— La familia de Javier de la Rosa volvió ayer a pedir la libertad del financiero por

tras más de un año como preso preventivo, su esposo ha perdido 45 kilos y 12 informes médicos (11 de ellos realizados a petición

además de por su esposa, está firmada por los tres hijos del matrimonio. Misel reclama que se conceda a su esposo la prisión

ñalado que para que el interno se pueda beneficiar de la reducción de condena ha de reunir el requisito de participar por largos periodos en las actividades previamente programadas por el centro. Pero —y no deja de ser una burla— los que estamos en este módulo de aislamiento no tenemos acceso al tan aconsejable plan de actividades programadas, que nos permitiría permanecer en situación de aislamiento sólo el tiempo preciso; y, por otro lado, no podemos descargar nuestras condenas con los escasos beneficios otorgados por el nuevo Código Penal. Por consiguiente, nuestra situación de aislamiento se advina prolongada.

Y todo ello debido a que esta prisión está gobernada por un incompetente, cuya única habilidad es la de saber comparecer ante los medios de comunicación regionales revestido con una imagen de excelente corrector. Pero, en el fondo, para nosotros, los aquí explotados, no deja de ser un personaje de ideología neofascista, que lo único que persigue es acabar con nosotros, si no físicamente, si mentalmente.

**José Manuel Martínez**  
y **Antonio Albao**, presos FIES,  
módulo 16 de aislamiento  
del Centro Penitenciario de  
Topas (Salamanca).

## campaña de solidaridad con una presa enferma de sida

LA Asociación de Familiares y Amigos de los Presos Políticos en España (AFAPP) está promoviendo una campaña de solidaridad con María José Ba-

ños Andújar, hoy detenida en la prisión de Badajoz.

Se ha iniciado una nueva lucha para la cual necesitan todo el apoyo y solidaridad. Es necesario exi-

gir la aplicación inmediata de la libertad condicional en virtud del artículo 92 del Código Penal, en relación con el artículo 196 del Reglamento Penitenciario, para ●●●

4. Kronhika, M. Larraz, Frodo.
6. Muerte y resurrección del *Tercer Espacio*, Pedro Ibarra. Condiciones para esperar, Guillermo Múgica.
8. Conversación con el juez del CGPJ Ramón Sáez, M. Llusia.
10. Alarde, democracia y otras especies, Garbiñe Biurrun.
12. Concierto Económico, Mikel Gómez Uranga, Martín Auzmendi, Beleren Bakaikoa, José I. Lacasia-Zabalza.
24. La guerra de papel de las pensiones mínimas, Iñaki Uribarri.
26. Hacer visibles las enfermedades laborales, J. Uzkudun.
28. Entrevista a Bartolomé Jiménez, de la asociación gitana GLD, Fede García.
30. Insumisión: ¿10 años y se acabó?, Joseba G. Martín.
31. Sáhara Occidental: nuestro Timor, Jesús L. Garay.
32. Timor Este: la cuidadosa negligencia de Australia, Dick Nichols.
34. Venezuela: futuro esperanzadoramente incierto, Alberto Cantero.
38. Presos palestinos: cuestión de cooperación, I. Markiegi.
40. *Ezbaian*. Caza y ecología, Julen Rekondo. Torturar animales es legal y aceptado, Nerea Antia. Banderas, A. Gurrea.
44. *Reseña*. J. Iriarte: Borrokaren gorria, G. Berasaluze.
45. Nacionalidades y regiones en la UE, J. Villanueva.
46. Festival de Cine de San Sebastián, Juan Miguel Perea y Fernando Golvano.

**hika:**

c/ Peña y Goñi, 13, 1º.  
20002 Donostia (Gipuzkoa).  
Travesía de las Escuelas, 1, 1º.  
48006 Bilbo (Bizkaia).  
Correo electrónico: hikadon@teletel.es

lia y amigos, María José dispondría de una calidad de vida que indudablemente la prisión no le puede proporcionar, y su puesta en libertad incrementaría las posibilidades de recuperación. Su permanencia en prisión sólo agravará su salud.

Por todo ello, solicitamos vuestro apoyo y colaboración con las iniciativas de recogida de firmas, apoyo de colectivos, organismos, etc. Cualquier iniciativa será importante. El módulo para recoger las firmas los pueden solicitar a la siguiente dirección de correo electrónico: [afapp@libero.it](mailto:afapp@libero.it)

Las firmas recogidas se podrán enviar de manera urgente a las siguientes direcciones:

**ACPG A Coruña**, Apdo. 4.235  
15080 A Coruña

**AFAPP Roma**, Via degli Equi,  
8, 00185 Roma (Italia)

en el hospital, donde, tras realizar unas pruebas, se le diagnosticó una infección producida por candidas. Esta infección ha provocado graves daños a su sistema inmunológico, el cual ha quedado muy debilitado. Su cifra de linfocitos T4 (defensa) es de 163 (en condiciones normales es de 1.000). Su carga viral es de 114.000 copias, considerándose muy alta por encima de las 30.000 copias.

El cuadro clínico que presenta María José es considerado por la OMS (Organización Mundial Salud) como un caso de sida, pese a lo cual los servicios médicos de la prisión se niegan a emitir un diagnóstico y a proceder a la tramitación del artículo 92 en relación con el artículo 196.

El sida es hoy día una enfermedad grave, incurable y mortal; pero, en la calle, junto a su fami-

● ● ● María José Baños Andújar por enfermedad grave e incurable (sida).

Hasta hace unos meses su salud era estable. A pesar de ser portadora del virus, no había desarrollado la enfermedad. En marzo acudió a consulta médica con fuertes dolores de estómago a los que el médico-carcelero no dio importancia.

Durante casi 4 meses el médico-carcelero Arturo le diagnosticó una hernia de hiato y consideró que no era nada urgente ni grave. En estos meses la salud de María José se vio seriamente afectada; los dolores le impedían ingerir alimentos sólidos o líquidos y su deterioro físico fue notorio, pero el médico siguió ignorando su estado.

Gracias a la presión ejercida por familiares y amigos fue ingresada

## Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ Hileras 8, 2º Izquierda, 28013-Madrid. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: [paginabi@btmailer.net](mailto:paginabi@btmailer.net)

ESTADO ESPAÑOL:  5.500 ptas., ó  8.000 ptas. (cuota de apoyo); EXTRANJERO (vía aérea):  9.000 ptas.; FECHA: .....

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (\*)

NO RELLENAR

--	--	--	--	--	--

Apellidos: ..... Nombre: .....  
 Calle: ..... N.º: ..... Piso: ..... Localidad: ..... Provincia: ..... D.P.: .....  
 Ruogo acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

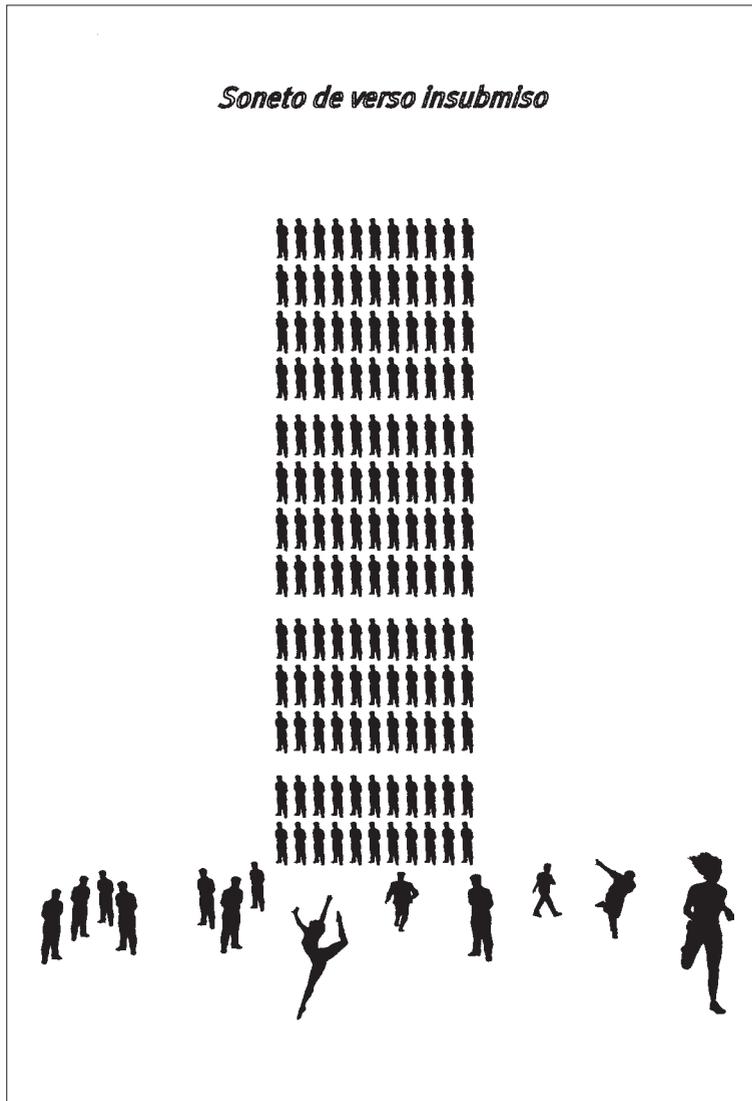
BANCO O CAJA: ..... SUCURSAL N.º ..... Población: .....

ENTIDAD ..... OFICINA ..... CONTROL ..... NÚMERO de CUENTA CORRIENTE O LIBRETA ..... PROVINCIA .....  
 D.P. ....

FIRMA

(\*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: Pz/GINA ABIERTA, Soc. Coop. Barclays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065 0199 85 01013067.

### Soneto de verso insumiso



### militarizar la enseñanza

Organizado por la Generalitat valenciana y el Ministerio de Defensa, e impartido a través del CEFIRE (Centre de Formació de Professorat i Recursos Educatius) de Valencia, se desarrolló a lo largo de la semana del 5 al 9 de julio pasado un curso dirigido al profesorado de ESO. Un paso más para militarizar la enseñanza.

**Moviment d'Objecció de Consciència (MOC)** de València.

Soneto de verso insumiso de Corporación semiótica Galega, del cuaderno DE-FUNCIÓNARIO.

## *dos dramas, dos esperanzas*



Retrato de Simón Bolívar en Lima, 1825 (óleo de José Gil de Castro).

### *Sumario*

- *Venezuela y la región. Entrevista a Iván Forero, miembro de Justicia y Paz de Colombia, M. Llusia (página 2).*
- *Colombia: las expectativas de paz. Entrevista a Iván Forero (página 4).*
- *Los planes y el despliegue de tropas estadounidenses en la región, Ion Arregi (página 9).*
- *Venezuela: los riesgos del proceso constituyente, Julio Fermín (página 10).*
- *Venezuela en el umbral de un gran cambio, Arturo Uslar Pietri (página 13).*
- *Un futuro esperanzadamente incierto, Alberto Cantero (página 15).*

entrevista con Iván Forero

**En la larga entrevista que mantuvimos con Iván Forero, dirigente de Derechos Humanos de Colombia, no podía faltar hablar del actual proceso constituyente venezolano.**

## Venezuela y la región

M. Llusia

Cuando se habla de Venezuela, como cuando lo hacemos sobre Colombia, es forzoso referirse a la región, recordar la “gran Colombia”, y analizar las estrategias intervencionistas estadounidenses. Así comenzó la conversación en cuanto le mencioné a Iván mi interés por hablar de Venezuela con un colombiano como él.

– Estados Unidos tiene un propósito global para América Latina, y es la conformación de un área de libre comercio de las Américas. El objetivo es que esté funcionando a tope para el año 2005. El primer paso fue el del Tratado de Libre Comercio (TLC), ya conocido por todo el mundo, entre Canadá, EE UU y México. Un tratado que es posible ir extendiendo a otras regiones de Latinoamérica en virtud de las potencialidades que tienen los mercados de recursos naturales, la flexibilización laboral y la incorporación de las políticas de Estado del conjunto de la región a sus intereses neoliberales.

¿Qué ha ocurrido? Tras los procesos de solución política de los conflictos centroamericanos, lo que podíamos llamar la “pacificación” que vive Centroamérica, el paso siguiente tiene que ver con Colombia. Este país es una china en el zapato de la estrategia global de EE UU. Y cuando parecía que, en el marco de la Región andina, Ecuador, Perú, Bolivia y Venezuela venían apuntalando iniciativas en la dirección que EE UU deseaba, por medio de la aplicación de las políticas del FMI, de comprometer cada vez más recursos y ayu-

das del Banco Mundial, del mismo Banco Interamericano de Desarrollo, etc., de ir respondiendo a las políticas que exige el área de libre comercio para las Américas, surge, digamos, esta contradicción o contrariedad: Chávez llega al poder en Venezuela.

Lo que nos demuestra la situación venezolana es que las políticas del FMI, y su aplicación a rajatabla, provocan unos estallidos sociales que tienen que ser reprimidos. De todos es conocido el *caracazo*, un levantamiento popular cuya represión produjo 5.000 muertos y que dejó detrás de sí muchas cosas, entre ellas un fuerte malestar en algunos sectores de las Fuerzas Armadas venezolanas, como en el caso de Chávez, que se plantean que los fusiles de los militares venezolanos no se podían emplear contra el propio pueblo de Venezuela.

– ... una reacción militar por el papel que se les hace desempeñar...

– ... en gran medida; pero también habría que advertir de que detrás de Chávez hay un sector militar digamos democrático, si se puede llamar así, que,

«**Estados Unidos tiene un propósito global para América Latina, y es la conformación de un área de libre comercio de las Américas.**»

inspirado en las ideas bolivarianas, en las ideas de Simón Bolívar, plantea que el papel de los Ejércitos en América Latina tiene que ser otro, que el papel del Ejército dentro de un Estado está en función de garantizar la soberanía, la autodeterminación, de garantizar la vida, la justicia social, la paz; es decir, de ayudar al desarrollo de su pueblo y la democracia, y no defender los intereses de una pequeña minoría oligárquica o los intereses imperialistas estadounidenses.

Chávez no está solo, es la cabeza de un movimiento, no solamente en el interior del Ejército venezolano, sino de un movimiento de una amplia configuración, en el que se encuentran sectores de izquierda, incluso gentes que en otras épocas –en la década de los 70, por ejemplo– participaron en el movimiento guerrillero, como Bandera Roja, sectores estudiantiles, pobladores urbanos populares. Existe una alianza social muy amplia que respalda a Chávez. Por lo tanto, no se puede decir que Chávez interpreta sólo el sentir de un sector militar; Chávez es la expresión de un conjunto de movimientos articulados que conforman lo que llaman la V República, es decir, la posibilidad de reconstruir nuevamente Venezuela.

Y parte de esa reconstrucción pasa por evitar, por ejemplo, que se profundice la privatización del petróleo, que ha sido el recurso estratégico para el desarrollo de Venezuela. Y ahí entra en contradicción con los intereses de EE UU y de la industria petrolera de las multinacionales de este país. ¿Cómo va a resolver Chávez esa negociación con el Gobierno estadounidense? Pues aún no se sabe. Hasta ahora lo que podemos decir es que hay una propuesta de profundizar reformas, mejor, contrarreformas, sobre lo que han hecho los Gobiernos venezolanos anteriores, para garantizar una estabilidad económica que permita nuevamente poner al petróleo como eje del desarrollo económico venezolano.

– ¿Cómo es la relación de Chávez con el poder económico?

– Existen sectores de la pequeña y mediana industria que están respaldando a Chávez; si no fuese así, éste difícilmente hubiera podido llegar a donde ha llegado hasta ahora. Pero, obvia-

mente, los sectores más ricos del país no van a respaldar a Chávez. Y, de hecho, esos sectores ricos, que fueron los que se beneficiaron con los Gobiernos anteriores, son los que más han ido generando movimientos de protesta contra el actual proceso de reforma, con los que intentan que se produzca una situación de ingobernabilidad que justifique una mayor participación estadounidense en la vida política venezolana, y hasta una intervención más directa.

**– El bajo nivel de participación electoral hace que se hable de la pasividad de una buena parte de la población ante este proceso de reforma profunda en Venezuela. A veces también se habla de que una parte de los movimientos de izquierda y populares desconfiaba del proceso emprendido por Chávez.**

– Eso es cierto, porque, evidentemente, la historia de los militares en América Latina no ha sido la mejor; pero lo que no se puede decir es que lo de Chávez sea una sorpresa de última hora. Desde tiempo atrás ha habido un proceso de largo alcance en el que se ha ido instalando en muchos sectores la preocupación por ver de qué manera se podría realmente construir una propuesta política de cambio en Venezuela.

Otro temor grande es que Venezuela comience a caminar por los senderos que ha caminado Colombia. Es decir, cómo evitar que se profundicen estas contradicciones y que lo que se genere en el proceso venezolano sea un proceso de guerra interna o guerra civil como la que se desarrolla en Colombia. Incluso los sectores más *pro-gres* de la población temen que se llegue a una situación como la colombiana. Pero eso no quiere decir que lo que hoy representa Chávez no sea una expresión de unas mayorías, de la mayoría del pueblo venezolano, que se hastiaron de la corrupción, que se hastiaron de las políticas que hasta ahora se estaban manteniendo en Venezuela con esos Gobiernos oligárquicos, igual que en el resto de América Latina.

**– Hablemos de la presencia de la guerrilla colombiana en territorio venezolano y de su**

**actuación desde él, así como de su actual voluntad de respeto hacia el Gobierno de Chávez.**

– Lo que, evidentemente, es cierto desde hace muchísimos años es que la conformación de frentes guerrilleros, de estructuras guerrilleras, en el área de la frontera y la consolidación de esas estructuras no se ha producido solamente en el lado colombiano; también ha habido cobro de impuestos e incluso secuestros económicos –es decir, cobro de esos impuestos a través de los secuestros– a ciudadanos venezolanos, particularmente a dueños de grandes fincas donde hay muchos trabajadores colombianos que son explotados, donde muchas veces ni siquiera se les paga el salario o son hostigados por matones o pistoleros a sueldo de los propios empresarios venezolanos. Pues bien, ante tantos incidentes de ese tipo, la guerrilla colombiana asumió un papel de lucha contra esos sectores empresariales venezolanos al otro lado de la frontera de Colombia.

Con la llegada de Chávez muchas cosas han cambiado. Hasta hace poco tiempo, antes de Chávez, por acuerdos entre los dos Gobiernos, el de Caracas y el de Bogotá, y entre los mismos militares colombianos y venezolanos, se había decretado toda la zona de la frontera como un área donde podían incluso entrar fuerzas colombianas a territorio venezolano o fuerzas venezolanas a territorio colombiano –lo que llamaban “áreas de operaciones en caliente”–, sin ningún tipo de restricción.

También es cierto que ha habido acciones sumamente graves por parte de militares venezolanos contra colombianos en la frontera. Ahí existe una vieja historia de retaliaciones mutuas, de conflicto, con guerrilla incluida, en una frontera que es, evidentemente, un sector estratégico; entre otras cosas, porque es una frontera cundida de petróleo, llena de riqueza, de ganadería extensiva, por el importante papel que desempeña el Orinoco... Y es una frontera nada menos que de cerca de 2.600 kilómetros. Por consiguiente, controlar una frontera tan inmensa es realmente muy complejo, muy difícil, y más si a eso se le suma otro tipo de fenómenos, como, por ejemplo, el narco-tráfico, presente también en la zona; porque no solamente se desarrolla en el lado co- ● ● ●

**– ¿Existen relaciones entre las organizaciones de derechos humanos de ambos países?**

– Sí, desde hace muchísimos años. Por nuestra parte ha habido una relación permanente con organismos de derechos humanos en Venezuela; con diversas organizaciones sociales ha habido siempre una estrecha relación y mucha cercanía, aunque las políticas de Estado, tanto en Colombia como en Venezuela, hayan impedido durante muchísimos años que esas relaciones hayan sido mucho más profundas.

Hay gestos que en este momento se vienen dando que cambian esas relaciones. Por ejemplo, el hecho de que, ante la ofensiva de bombardeos en la frontera colombiana con Venezuela por parte de los militares colombianos y por parte de los paramilitares de Carlos Castaño, cerca de 3.000 colombianos hayan buscado refugio en territorio venezolano, y que, por primera vez, un Gobierno venezolano, el de Chávez, haya reconocido como refugiados a ese grupo de colombianos. Darles refugio externo significa convertirlos en un sujeto de Derecho internacional. Tú sabes que los desplazados internos no son sujetos de Derecho internacional; los refugiados externos sí. Ésa ha sido una decisión con la que Chávez se la juega, como también la de lanzar una iniciativa que, a medio y largo plazo, desempeñará un papel importante con vistas a lo que pueda suceder con la negociación política en el país. Me refiero a la propuesta de Chávez de ofrecer escenarios en Venezuela para diálogos entre la guerrilla y funcionarios del Gobierno, o entre la guerrilla y sectores de la sociedad colombiana.

Éstos son gestos que hasta ahora habían sido imposibles; antes había una total alianza de los dos sectores oligárquicos en el poder que impedía el desarrollo de estas iniciativas.

● ● ● lombiano, sino también en el venezolano.

Todo ello hace más complejas las relaciones de las dos fronteras. En la actualidad lo que parece claro es que a Chávez le interesa, por una parte, no crear un foco de enfrentamiento con los terratenientes de la zona, con la garantía de evitar que la guerrilla siga operando en ella; y, por otra parte, llegar a un acuerdo estratégico con la guerrilla colombiana y con el propio Estado colombiano para que ambos descongestionen un poco la situación de la frontera.

Otro elemento que es necesario tener en cuenta son las relaciones económicas colombo-venezolanas. Por ejemplo, a través de la ciudad de Cucutá, que es la ciudad fronteriza en el lado colombiano, se calcula que pasan aproximadamente 3.500 millones de dólares anuales por actividades comerciales. Por ello, la posibilidad de construir un proyecto en armonía con las dos naciones pasa por ayudar a solucionar el conflicto colombiano. De hecho, Chávez, como ya he dicho antes, se la ha jugado queriendo ser garante de un proceso de diálogo o de negociación en el conflicto colombiano. Aunque también de esa forma podría obtener la garantía de que el Gobierno y el Estado colombianos, la insurgencia colombiana, o el pueblo de Colombia en general, la nación colombiana, puedan respaldar las iniciativas que Chávez asuma para superar los conflictos. Digamos que existe un mutuo interés.

Pero Chávez es incómodo para la estrategia estadounidense, es incómodo para la estrategia de las oligarquías, es incómodo para Gobiernos como el de Cardoso en Brasil, que es otro país fronterizo, y a quien le interesa muchos de los recursos estratégicos que se producen en Venezuela. La aparición de Chávez, y el grado de respaldo popular que tienen sus iniciativas, les crea complicaciones, a diferencia de lo que sucedía con Carlos Andrés Pérez o los anteriores Gobiernos venezolanos. Y no es lo mismo invocar, como ha hecho EE UU, en el marco de la OEA, la posibilidad de una intervención económica en la zona, creando una fuerza multilateral, con el beneplácito de todos los Gobiernos —beneplácito que ya han otorgado Gobiernos como el peruano de Fujimori, o incluso el argentino, presidido por Menem—, que hacerlo con un Chávez nada dispuesto a este tipo de intervenciones. ■

# Colombia: las expectativas de paz

entrevista con Iván Forero

M. Llusia

*Nos interesan sus impresiones sobre las iniciativas para el diálogo del Gobierno colombiano con la guerrilla o las propuestas de diálogo de la propia guerrilla. Nos preguntamos por la estrategia de cada parte, por las condiciones de madurez o no para que se abran vías reales de negociación, por la disposición del poder económico, militar y político, del Estado colombiano, a pagar un precio importante por la paz.*

*Y sale a colación las diferencias en el planteamiento del diálogo entre las dos fuerzas guerrilleras más importantes—casi únicas— de Colombia. Y cómo flotan en el ambiente las otras experiencias de negociación con anteriores grupos armados, y cómo acabaron estas experiencias. Y las especiales características del actual presidente colombiano. Y las divisiones en el bloque de poder. Y las resistencias a cualquier negociación. Y las contradicciones en que incurre el propio Pastrana entre su llamamiento y voluntad de diálogo y sus políticas que lo dificultan, entre las que se encuentra el intervencionismo consentido de la Administración estadounidense. Hablamos de las causas del conflicto, del contenido de una posible paz hoy, de la participación social en el diálogo... Hablamos, pues, de las expectativas.*

*Y cómo la droga y el narcotráfico constituyen un marco casi clave en el que se mueven todos los protagonistas, y que justifica la presencia de otro, la Administración estadounidense; hablamos de la relación de la guerrilla con el narcotráfico, y del peso de éste en la vida económica y social de Colombia.*

*Con uno y otro tema, de los que ya hemos hablado bastante en nuestra revista, vamos a dar de bruceos con el papel de gente como él, del papel de la lucha por los derechos humanos en Colombia. Y en particular por el senti-*

*do que se debe dar a esa lucha en medio de un conflicto armado: la degradación del conflicto por los medios usados; la humanización de la guerra; la denuncia de la violación de los derechos humanos, no sólo de la cometida por la parte más protagonista y responsable de esas violaciones, como puede ser el Estado colombiano, sino de la que ha podido llevar a cabo la propia guerrilla.*

## La negociación de la paz

—El diálogo del Gobierno con las FARC y las iniciativas para una Convención Nacional del Ejército de Liberación Nacional (ELN) han creado unas serias expectativas, tanto a escala nacional como internacional, de solución política del conflicto armado colombiano.

Sin embargo, en la práctica, ¿qué hemos ido encontrando? Estos gestos han existido y unos y otros han tratado de desarrollarlos. Pero, al mismo tiempo, las causas estructurales que han desarrollado el conflicto, los problemas graves de violaciones de los derechos humanos, que han generado una situación de degradación del mismo conflicto, se han agudizado. A medida que más se habla de paz, a medida que se van generando iniciativas de uno u otro sector para profundizar esos diálogos para una negociación, pareciera que hay sectores en el país —como efectivamente los hay, como son el paramilitarismo, sectores de las propias Fuerzas Armadas— que, en contra de la misma política del Gobierno de Andrés Pastrana, siguen profundizando la guerra sucia, el desplazamiento forzado de colombianos. Y, a la par, se mantienen unas políticas macroeconómicas que profundizan las condiciones de injusticia so-



Niños en Bogotá (fotografía de Jesús Ciscar).

cial, que son la causa del conflicto colombiano.

Me preguntabas que qué expectativas hay. Yo pienso que todos los colombianos, de una u otra manera, aspiramos a que se llegue a un proceso de paz. Pero el problema está en qué contenido va a tener esa paz. Y cuál va a ser el nivel de participación de la sociedad civil o de los sectores sociales, particularmente el movimiento popular de los defensores de los derechos humanos, o sea, de las víctimas de toda esta tragedia que hemos vivido como pueblo durante las últimas décadas.

Yo quisiera ser más optimista, o menos pesimista. Vemos que Pastrana, tal como se ha presentado, es un interlocutor válido para la oligarquía colombiana. Y creo que eso es lo que uno ve en la

postura de las FARC de entrar en un proceso de diálogo con este Gobierno y no con el Gobierno anterior, por ejemplo. Pero lo que vamos notando es que Pastrana aún no ha logrado recoger el consenso oligárquico y de los sectores en el poder para una solución del conflicto. Entonces, da una de cal y una de arena; es decir, ofrece unos signos, unas muestras, de búsqueda de esa solución, pero, al mismo tiempo, sigue implementando unas políticas que van en contra del proceso de paz. Como si de, un lado, se tratase de seguir defendiendo los intereses de las multinacionales, del Gobierno americano, de los propios gremios económicos colombianos, de las fuerzas militares, y, de otra parte, hablar de un proceso de paz. Y esta contradicción no da confianza para decir que, efectivamente, hay una voluntad ● ● ●

## el contenido de la paz: otras experiencias

– Superar un proceso de 40 años de un conflicto armado interno no es fácil. Ha habido diversos procesos, digamos, de reintegración de grupos guerrilleros en la vida política colombiana. Son los casos del movimiento revolucionario M-19; o del Ejército Popular de Liberación; o el llamado Esperanza, Paz y Libertad; o el más reciente de la corriente Renovación Socialista, un grupo pequeño que se desgajó del ELN.

¿Cómo transcurrieron estos procesos anteriores? Fundamentalmente, fueron una derrota militar de estos movimientos insurgentes, tras lo cual vino una propuesta de reintegración en la vida política, a cambio de dejar las armas. Entonces, esos grupos armados obtuvieron algunos beneficios, tanto jurídicos, como políticos, participando incluso en cuerpos policiales del Gobierno, en el Ejecutivo, etc. Algunos beneficios de orden económico para su militancia, o para facilitar su reintegración, a través de becas de estudios o de beneficios económicos para pequeñas cooperativas, etc.

Pero los grandes problemas que tiene el país, que fueron la causa de la creación de estos movimientos insurgentes, no se transformaron. En concreto, podríamos hablar de los problemas de la injusta distribución de la tierra, que en ningún momento se han solucionado. Al contrario, el proceso de contrarreforma agraria que hoy se está viviendo en el país es más grave que el que existía en 1989, cuando se dio la negociación con el M-19. O, por ejemplo, la posibilidad de enfrentarse al modelo de globalización neoliberal, de privatizaciones, flexibilización laboral y demás, que en aquel momento era posible porque todavía Colombia no se encontraba en las condiciones de dar un sí a todas las propuestas del Fondo Monetario Internacional. Y hoy, con Andrés Pastrana, estas políticas se generalizan.

En relación, por ejemplo, con la violación de los derechos humanos, es reconocido por el propio Estado y la comunidad internacional que tenemos una impunidad del 97%. Y, sin embargo, sobre la superación de la impunidad, no veo ninguna modificación después de aquellas negociaciones.

Conclusión: por el desarrollo político y militar que tanto el ELN como las FARC hoy tienen, va a ser inviable un tipo de propuesta de parte del Gobierno que se plantee simplemente la rendición del movimiento insurgente, como se dio en los procesos anteriores. Eso hace que se considere muy difícil la posibilidad de una solución política al conflicto.

- ● ● del Gobierno colombiano para allanar los caminos en un proceso de negociación política.

Además, nos encontramos con las presiones que viene recibiendo y aceptando el Gobierno de Andrés Pastrana por parte del propio Gobierno estadounidense. De hecho, todas las últimas negociaciones que ha habido entre el Gobierno de Pastrana y Bill Clinton apuntan a un *Plan Colombia*, a un megaproyecto, donde el eje fundamental es el tema del narcotráfico y no el problema de la justicia social y la paz en Colombia. Y, efectivamente, el *Plan Colombia*, que va a tener un coste cercano a los 7,5 millones de dólares—de los cuales parece que el Gobierno estadounidense está dispuesto a ofrecer 3,5 millones de dólares—, no va a resolver, en el fondo, las causas estructurales del conflicto, y sí seguir incrementando una mayor participación militar estadounidense en Colombia.

### El narcotráfico en Colombia

— El narcotráfico es la empresa capitalista ilegal más rentable que hoy existe.

Y, como empresa capitalista, también vive un proceso de monopolización. Las tres cuartas partes de las ganancias de ese gran negocio se quedan en el Primer Mundo; y una cuarta parte se redistribuye entre los comercializadores, los productores químicos y, finalmente, los productores directos, es decir, los campesinos del Tercer Mundo.

Colombia ha vivido, desde mediados de los 70, afectada por el problema del narcotráfico. Recorriendo las raíces de este problema en Colombia, se descubre que quienes llevaron el negocio y quienes se han beneficiado de él han sido también sectores de la oligarquía que se formaron en las universidades americanas en la década de los 60. En ese momento no estaba penalizado, y eso permitía unas garantías de desarrollo de ese sector—que hoy podríamos decir industrial— del narcotráfico.

Indudablemente, esa política permisiva hizo que el narcotráfico penetrara en amplísimos sectores de la población. Para nadie es desconocida la participación de industriales, de políticos, de artistas, incluso de sectores de las capas populares en ciudades como Medellín o Cali. Sea por la vía de ir a sembrar coca en zonas de colonización, hoja de

coca o marihuana, o sea por la vía de participar en las redes de distribución, cuando no participando de las redes de sicarios o de los grupos armados que se fueron constituyendo en el desarrollo de esa empresa capitalista.

Por tanto, el fenómeno del narcotráfico en Colombia toca estructuralmente al país. Esto no quiere decir que sea el único factor que determine la realidad colombiana. Pero sí ha desempeñado un papel importante.

Vemos, por un lado, que ese gran negocio se está concentrando, cada vez más, en unas pocas manos. Y fundamentalmente en manos de gentes que no son colombianas. Y por otro, que, en ese proceso de desarrollo del narco-tráfico, sectores sociales que antes estaban comprometidos en él están siendo excluidos del proceso social, del proceso político...

En los últimos años ha habido una suerte de política represiva, en la que quizás su punto más alto fue el famoso *Proceso 8.000*, en el que se puso en tela de juico la legitimidad, por ejemplo, del Gobierno colombiano del presidente Samper. Pero eso no quiere decir que el negocio del narcotráfico haya desaparecido; incluso, en algunos lugares, ha crecido, se ha incrementado

Las segadoras, 1895 (óleo de Andrés de Santamaría).



«Según señala el ELN, desde un punto de vista ético, no se puede negociar ni entrar en convivencia con los narcotraficantes, ni recibir nada de ellos».

la siembra y la producción de cocaína y, por supuesto, su exportación. Normalmente en áreas de colonización, en áreas donde tradicionalmente ha habido una participación muy fuerte de la insurgencia, de control de la guerrilla durante muchísimos años, sobre todo en la zona sur del país. Y es evidente que —y esto ha sido reconocido por las propias FARC— ha existido ese cobro de impuestos que comentabas a los narcotraficantes, y que la guerrilla ha sido permisiva frente al campesinado, que no tenía otra alternativa más que este negocio ilícito ante la crisis agraria, ante las políticas de los sucesivos Gobiernos, como las de, por ejemplo, importar productos como el maíz, la patata, el sorgo, etc.

Pero de ahí a decir que la guerrilla ha creado laboratorios propios, que tiene su propia red de comercialización, es decir, que se ha convertido en un cartel más, hay una gran distancia. Y, de hecho, entre las propuestas que las FARC han ido manteniendo en la negociación política, una de ellas es que en el área de despeje, donde se viene desarrollando el proceso de diálogo con el Gobierno, estarían dispuestas a comprometerse, incluso con el Gobierno directamente, a recibir recursos para la erradicación de cultivos ilícitos.

En el caso del ELN sucede algo similar. Incluso ellos mismos han ido trabajando propuestas —por ejemplo, en la serranía de San Lucas— de negociación con el campesinado de una política de sustitución de cultivos y de proyectos económicos que le llevara a una reducción de la producción y comercio de la droga. En donde sí hay una política tajante del ELN, que marca una diferencia, es en la relación con los *narcos*. El ELN no permite a sus grupos guerrilleros el cobro de impuestos. Según señalan ellos, desde un punto de vista ético, no se puede negociar ni entrar en convivencia con los narcotraficantes, ni recibir nada de ellos.

Sin embargo, nos encontramos con que el Gobierno compromete en su lucha contra el narcotráfico unos recur-

sos económicos cada vez más elevados. La disculpa de EE UU para mantener su hegemonía militar y no militar en extensas zonas del planeta, como por ejemplo en Colombia, es la necesidad de erradicar el problema del narco-tráfico. Yo creo que esta política estadounidense es en realidad una política contrainsurgente. Pero, también, creo que tanto la población colombiana como la opinión internacional son cada vez más conscientes de que la respuesta al problema del narcotráfico debe ser multilateral. Mientras en EE UU, por ejemplo, siga habiendo 40 millones de adictos a las drogas, el cultivo, la comercialización, etc., de esos productos va a seguir existiendo.

Y tal y como se viene afrontando el problema del narcotráfico, solamente desde una determinada postura militarista, esta política no puede dar resultados positivos en su conjunto, y sí, además, crear otros problemas. Es lo que acarreará ese nuevo batallón antinarcóticos y los nuevos bombardeos indiscriminados sobre la población civil. Seguramente donde fumiguen, por ejemplo, no volverá a salir ninguna planta, porque los líquidos con los que fumigan normalmente matan el humus de la tierra e imposibilitan que después los campesinos puedan sembrar allí nada.

### Los derechos humanos en el conflicto

— Desde el punto de vista de los defensores de los derechos humanos, en estricto Derecho internacional de derechos humanos, las denuncias y el trabajo operan sobre el mandato entre el Estado y los ciudadanos. Desde el estricto Derecho, habría que decir que la responsabilidad de las violaciones de los derechos humanos, de las cuales han hablado permanentemente la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, Amnistía Internacional, el Parlamento Europeo, etc., pertenece Estado colombiano. Por acción o por omisión, o por cohecho o patrocinar el desarrollo, por ejemplo, de lo que es el paramilitarismo. En el marco de la regulación de los conflictos armados, cada vez ha cobrado mayor fuerza la necesidad de reglamentar el conflicto armado que vive Colombia; es decir, que el Derecho internacional hu- ● ● ●

## la participación civil en la negociación

Hasta ahora quienes se han presentado como voceros de esa sociedad civil han sido fundamentalmente sectores de las principales organizaciones de los gremios de los empresarios y de los terratenientes, de grupos financieros y de algunas expresiones del movimiento popular, por ejemplo, sectores del sindicalismo —de la Central de Tabajadores—, de la Iglesia, sectores de los medios de información, que al final terminan siendo medios cuyos dueños son los grandes poderes económicos. Pero no así, por ejemplo, los desplazados de guerra —estamos hablando de dos millones de personas—, los sectores populares barriales, los movimientos cívicos populares, las organizaciones campesinas, los grupos indígenas, las comunidades negras y el conjunto de la población que ha sufrido y sufre las consecuencias de todo lo ocurrido con este conflicto.

Estos últimos no han tenido cabida dentro del proceso y es fundamental que participen, que sean sujetos de ese proceso de negociación. Es decir, que la negociación no se puede dar solamente entre los actores armados del conflicto, porque resolviendo el tema del conflicto armado no se resolvería forzosamente el conjunto del problema, la injusticia social estructural, los problemas estructurales del país.

En este sentido ha habido propuestas diferenciadas en la misma guerrilla. Las FARC, por ejemplo, han planteado que ellos son los voceros casi exclusivos de ese proceso de negociación; dicen que en ese proceso, con más desarrollo de él, más adelante, esas representaciones de la sociedad civil podrán reunirse con los protagonistas de la negociación y sacar ejes temáticos desde los cuales podrán llevar sus aportaciones. Las propuestas del ELN han sido distintas. El ELN plantea llevar a cabo una Convención Nacional, en la que habría un escenario para que participasen estas asociaciones sociales, estos movimientos sociales y fuerzas políticas, haciendo que de alguna manera se entrase en un diálogo con la nación. Hasta ahora, el Gobierno de Andrés Pastrana no ha permitido ese proceso de Convención Nacional.

● ● ● manitario, los protocolos de Ginebra, en fin, todo ese marco jurídico, se pueden aplicar en Colombia.

Eso no quiere decir, por tanto, que no denunciemos e, igualmente, no nos pronunciemos ante crímenes que ha cometido la guerrilla. Ahí está un caso tan grave, por ejemplo, como el cometido por un grupo de las FARC con los tres indigenistas estadounidenses que hacían solidaridad con la comunidad indígena; o la ejecución de personas por parte de las FARC en áreas que controlan; o la muerte de 70 personas al producirse un incendio tras una voladura llevada a cabo por la guerrilla del ELN.

Se puede decir que en este proceso de guerra que sufre el país se ha producido una situación de degradación de la acción armada. Y casos como los citados no pueden quedar impunes.

Por eso, si en algo tiene que comprometerse la guerrilla colombiana, y también el Ejército colombiano, es en que no se atente contra la población civil, que no se ponga en el centro a la población no armada, no combatiente. Ese es uno de los principios básicos del Derecho internacional humanitario que, continuamente, se está violando no solamente por parte del Ejército y por parte de los grupos paramilitares, sino también por parte de la guerrilla. La creación misma del paramilitarismo es ya una violación del Derecho internacional humanitario. Porque el Estado extiende la guerra a partes civiles.

Lo complejo, lo difícil, es cómo regular esas condiciones. Por ejemplo, en muchas ocasiones se plantea, como otra posibilidad, que la acción de algunas organizaciones internacionales humanitarias se desarrolle en la zona de conflicto, donde se producen los combates. Es el papel de la Cruz Roja. Y, sin embargo, la Cruz Roja colombiana, en muchas ocasiones, ha sido denunciada, porque en sus propias ambulancias se ha trasladado material de guerra del Ejército colombiano. Por tanto, la guerrilla no va a permitir que la Cruz Roja, en determinadas zonas, esté o pueda entrar.

Desde unos años atrás, se ha venido planteando por parte de la insurgencia colombiana –y también por parte de muchos sectores de la sociedad civil– la necesidad de firmar un acuerdo que permita la humanización de la guerra; es decir, un acuerdo humanitario en el cual tanto el Gobierno colombiano

como la insurgencia se comprometan con esos principios de regulación del conflicto armado interno, de manera que se pudiera llegar a normativizar y, digamos, humanizar la guerra, si es viable humanizar una guerra en una situación como la colombiana.

En una situación como la que vivimos, los defensores de los derechos humanos vamos convirtiéndonos, por el tipo de denuncias que hacemos, a los ojos de unos y otros en enemigos de la paz. Es decir, empezamos a ser vistos, por parte del Gobierno, los militares y los paramilitares, como enemigos, porque denunciamos las atrocidades que todos ellos vienen cometiendo. Y sobre todo porque nos hacemos responsables de las víctimas que arrojan todas esas violaciones. Y creemos que no se puede llevar a una mesa de negociaciones principios como el del esclarecimiento de la verdad, el que haya justicia, frente a los responsables de lo que ha ocurrido, y que pueda haber unas reparaciones para las víctimas. En ese sentido, los defensores de derechos humanos nos convertimos en un sujeto incómodo en una mesa de negociación. Y en muchas ocasiones se ha que-rido, por parte de algunos sectores de la insurgencia, poner contra la pared a las ONG de derechos humanos intentando reducir su mandato a, precisamente, denunciar la violación de los derechos humanos por parte del Estado, manteniendo, digamos, una permisividad frente a los crímenes que comete la insurgencia.

### La humanización de la guerra y la guerrilla

– Como dices, y de hecho así se plantea, aunque no haya normativización o negociación entre las partes en conflicto,

desde un punto de vista ético y político, unilateralmente sí le corresponde a la guerrilla cumplir unos mínimos necesarios de humanización de la guerra.

El ELN, desde hace varios años, o incluso las mismas FARC plantean

que ellos respetan el Derecho internacional humanitario. El ELN plantea que, de manera unilateral, viene cumpliendo el Derecho internacional humanitario; y así lo debe exigir esa esencia de humanismo que anima su causa de lucha por la justicia social, por las transformaciones que el país requiere y, en última instancia, por la paz, sin necesidad de llegar a ningún pacto con el Gobierno.

Sobre el otro asunto que mencionas, el de los secuestros, lo primero que hay que decir es que es sumamente complejo, porque en primer lugar hay que identificar quiénes son los sujetos de esos secuestros, quiénes son los responsables de esos secuestros, y, realmente, a nivel estadístico, si exceptuamos las estadísticas que una ONG como País Libre ha venido desarrollando, es muy difícil de precisar. Porque se dan secuestros por parte de grupos de delincuentes, que secuestran para sacar dinero, y punto; se dan secuestros de orden económico, que la guerrilla llama “paga de impuestos”, impuestos de guerra a los que, dicen, no van a renunciar. Existen secuestros políticos, digamos, cuando retienen a funcionarios del Estado, en función de un mensaje específico, o la retención o secuestro de un obispo, de un sacerdote o de políticos, etc., que no son estrictamente secuestros de carácter económico mediante los que se exige dinero, sino que hacen para llevar peticiones al Gobierno, exigencias, denuncias, etc. Se han descubierto bandas de secuestradores en las que participaban también miembros del GAULA (el instrumento creado por el Gobierno colombiano para la lucha antisequestradores).

La realidad del secuestro es dramática en Colombia. Evidentemente, es un país en el que el secuestro ha hecho carrera incluso en sectores de la delincuencia. Esta realidad tan grave podría variar, en relación con todo lo que significa el secuestro por parte de la insurgencia, en un proceso de negociación. Pero, como no es el único actor, con eso no se solucionaría este problema. Pero es que, además, faltaría resolver lo que la insurgencia viene planteando de que si ellos no obtienen otra fuente de financiación que les permita su desarrollo estratégico, no podrán dejar de secuestrar. Realmente, es una cuestión muy compleja. ■

«**Unilateralmente sí le corresponde a la guerrilla cumplir unos mínimos necesarios de humanización de la guerra.**»

# ¿fuerza regional de intervención? o ¿invasión de EE UU en Colombia?

Ion Arregi

Madeleine Albright, secretaria de Estado estadounidense, declaró al diario *The New York Times*, a mediados de septiembre que «los problemas de Colombia se extienden más allá de sus fronteras y tienen implicaciones para la seguridad y la estabilidad regionales. Pastrana necesita y merece un respaldo internacional que enfoque más allá de la interdicción y erradicación de la droga». Además de considerar correcta la política del presidente colombiano de iniciar conversaciones de paz, Albright advierte de que «la pregunta es si él podrá llegar a alcanzar una combinación de presiones e incentivos que motiven una respuesta de la guerrilla», y de que «los esfuerzos de paz deben ser liderados por los propios colombianos», pero «entre los heroicos riesgos que Pastrana ha emprendido, es decisivo que él decida a qué zanahorias y a qué garrotes debe echar mano».

El tema de la intervención en Colombia se ha puesto al filo de la noticia, gracias a una campaña publicitaria desatada por EE UU con el objetivo de desinformar a la opinión pública, observar las reacciones de los países del área, además de las del conjunto de la comunidad internacional, y crear el clima favorable para una aventura militar.

La argumentación más manida echa mano de las drogas ilegales, que en Colombia son un reino incontrolable que afecta directamente a EE UU, tal y como lo oficializa el zar antidrogas Barry McCaffrey. Los dirigentes estadounidenses identifican drogas ilegales con inestabilidad continental y con guerrilleros, que estarían detrás de los negocios, es decir, la *narcoguerrilla*. Conclusión: para librarse de las drogas ilegales hay que combatir a la guerrilla, en palabras de los representantes diplomáticos que EE UU ha desplegado recientemente a lo largo y ancho del territorio latinoamericano.

En Colombia no se trataría de una «defensa humanitaria», aquí la intromi-

sión estadounidense se viste de cruzada antidroga. Si unimos estas ideas, bastante apañadas, a las expuestas por Madeleine Albright sin trampa ni cartón, tenemos el cóctel preciso para saber que, sobre todo, pretenden liquidar la insurgencia, que, consideran, ha llegado ya demasiado lejos. Para ello se ha puesto en marcha un dispositivo de guerra que contaría con medios poderosos y con la idea de la regionalización militar.

Si atendiéramos a las declaraciones de Montesinos, jefe de Inteligencia del Gobierno de Fujimori y agente de la CIA, se ha ratificado un plan de invasión a Colombia, en el que «Perú y Ecuador tendrían un papel protagonista en una eventual operación multilateral para ayudar en la lucha contra la subversión». Además, Montesinos señalaba que «la participación de esos países sería "por invitación de Colombia"», y podría realizarse en forma de «incursiones directas contra los campamentos de las FARC en las fronteras de los dos países», y además «mediante vigilancia de las zonas donde el Ejército colombiano haya expulsado a la guerrilla». En la operación «participarían 120.000 hombres, en un periodo de 45 a 60 días. A estas tropas se sumarían dos divisiones aerotransportadas, dos fuerzas especiales del Ejército de tierra, tres divisiones de marines y 200 aviones C-5 y C-141». El plan incluiría, también, «una amplia gama de tareas iniciales como patrullas de reconocimiento y movilizaciones navales», afirmaba el principal colaborador del dictador Fujimori, uno de los más entusiastas de la aventura intervencionista.

Salvando lo que pueda ser un mero tanteo, o simplemente planes esbozados en reuniones como hipótesis, o una brabuconada si se quiere, qué duda cabe de que en Colombia hay en marcha una operación militar de gran alcance. ■

## redistribución de tropas

El vencimiento del contrato de administración del Canal de Panamá el próximo 31 de diciembre, no significará el retorno a su país de las Fuerzas Armadas de EE UU. El secretario de Defensa estadounidense ha declarado que «ni un solo soldado regresará a Estados Unidos, pues tienen muchas tareas que cumplir todavía», mientras que Clinton ha afirmado que «se hace necesario fortalecer la presencia militar estadounidense en el continente».

Unos 15.000 soldados estadounidenses se concentrarán en la zona caribeña y en la frontera del sur de Colombia.

**Panamá.** La nueva presidenta, Mireya Moscoso, ha aceptado la permanencia de 3.300 soldados estadounidenses hasta después del año 2000, además del despliegue de una fuerza militar conjunta de 2.000 uniformados en la frontera con Colombia.

**Puerto Rico.** Se prepara para asumir el papel que ha desempeñado Panamá durante los últimos 50 años. Será el nuevo hogar, desde el 31 de diciembre, de 25.000 empleados del Departamento de Estado estadounidense, en su mayoría soldados y miembros de las Fuerzas de Acción Rápida. Mientras, en Cuba, EE UU conserva la base de Guantánamo.

**Islas de Aruba y Curazao en el Caribe** (jurisdicción holandesa). Reubicados 1.830 infantes de Marina de EE UU. Se adaptan terrenos, se construyen campamentos y se ha concentrado material bélico, lanchas, helicópteros. Además, deberán instalarse 2.700 unidades de las Fuerzas Especiales del Canal.

**Honduras.** Han habilitado la base Soto de Cano, construyen nuevas pistas y alojamientos y han trasladado helicópteros y cerca de 1.000 unidades.

**Perú y Ecuador.** En enero de 1999 se comenzaba a instalar la base de entrenamiento de combate naval Rive-rine en Iquitos (Perú), y la Escuela de Selva del Ejército Ecu- • • •

• • • toriano en El Coca. Las dos bases son financiadas por el Departamento de Defensa de Estados Unidos y cuentan con dependencias y dormitorios exclusivos para las tropas estadounidenses de las Fuerzas Especiales Operativas.

Bajo el patrocinio y financiamiento del Pentágono, en Ecuador se entrenarán fuerzas militares de Colombia, Ecuador y Brasil en técnicas de combate en selva, mientras que en Perú lo harán para el combate ribereño.

**Brasil.** Comparte con Perú y Ecuador la determinación de actuar coordinadamente en el plan de invasión a Colombia, y será también responsable del despliegue de tales Fuerzas en el vasto territorio de la Amazonía.

**Colombia.** La mayor cantidad de asesores e instructores militares estadounidenses se concentran en la base del Ejército colombiano de Tolimaida (Tolima) y en la sede del Comando Específico de Oriente, en Tres Esquinas (Caquetá). Hasta el momento existen tres bases aéreas importantes en Colombia usadas por EE UU. Son las de Palanquero, Apiay y Tres Esquinas. Washington quiere ahora sumar las de la isla San Andrés, frente a Nicaragua, y la del centro aéreo de operaciones de Barranquilla.

**Batallón antinarcóticos:** a mediados de septiembre se ha puesto en marcha un grupo de 1.000 hombres especialmente seleccionados y entrenados durante cinco meses por 67 instructores estadounidenses —oficialmente para la lucha contra el narcotráfico—. Tras recibir equipamiento completo de este país, sus integrantes contarán con 18 helicópteros UH-1N, donados por el Gobierno de EE UU. En este momento preparan un nuevo Batallón Antidrogas.

**Argentina.** El Gobierno de Menem ha autorizado a EE UU el entrenamiento en la zona de la selva de la Escuela del Monte en Misiones, y se prepara una base militar conjunta (argentino-inglesa-estadounidense) en las islas Malvinas, que daría cabida a 13.000 soldados.

**Paraguay.** Se proyecta la creación de un centro antidroga en Pedro Juan Caballero.

## Venezuela *los riesgos del proceso constituyente*

Julio Fermín

Caracas, octubre 1999

Desde su instalación, el 5 de agosto, la Asamblea Nacional Constituyente ha sido un ejemplo de la dificultad que supone impulsar una revolución democrática y correr el riesgo de deslizarse hacia una reforma incompleta del sistema político, en medio de la peor recesión económica del siglo, y sin considerar suficientemente la participación de la sociedad civil.

La primera discusión, casi interminable, sobre el carácter originario de la Asamblea dominó la primera parte del debate. Este enfrentamiento entre fuerzas oficiales y opositoras ya había sido ventilado desde principios de año, incluso antes del referéndum que permitió la convocatoria de la Asamblea. La Corte Suprema, en más de una oportunidad, reiteró el carácter derivado de la Asamblea, en contraposición al presidente Chávez y el Polo Patriótico, que insistían en su poder originario. Luego, una vez instalada la Asamblea, sus miembros, mayoritariamente del Polo Patriótico (123 de 131), dispusieron todas sus energías para retomar el carácter originario, y lo declararon solemnemente, dando paso a la reanudación del enfrentamiento con el poder constituido (Congreso, Corte Suprema, gobernadores y alcaldes), a través de anunciadas medidas de emergencia que establecían la intervención de los poderes públicos.

Se produjo así una situación confusa y compleja de entender, pero con amplias repercusiones en la opinión internacional, cuyos efectos se volvieron, a manera de *boomerang*, en contra del proceso constituyente. Si bien las bases del pro-

ceso aprobado en referéndum adjudicaban a la Asamblea Nacional Constituyente una función exclusiva para redactar una nueva Constitución, por otra parte era imposible que la Asamblea no realizara acciones orientadas a iniciar de una vez los cambios en el poder judicial, legislativo, e incluso en el Ejecutivo, como era la aspiración del electorado que mayoritariamente viene respaldando el nuevo liderazgo. En cierta forma, los asambleístas y el presidente Chávez estaban atrapados en su discurso revolucionario, que al mismo tiempo colmaba las expectativas de las mayorías que esperaban esos cambios desde ahora.

Al final, el debate sobre el carácter originario o derivado de la Asamblea pasó a segundo plano, toda vez que la realidad imponía de una vez acometer el trabajo de fondo, que era la recomposición completa del sistema político a través de la nueva Constitución. Sin embargo, no se puede obviar que el presidente Chávez contribuyó a la situación confusa, ya que desde el primer día que acudió a la Asamblea propuso la emergencia total para todo el país y los poderes públicos, al mismo tiempo que presentaba su proyecto de Constitución bolivariana.

### La resurrección del Congreso

En medio de la confusión, paradójicamente, la nueva hegemonía política, con todo a su favor para promover las profundas reformas pendientes del sistema democrático, incurrió en una especie de "indigestión de poder" que no

le permitió visualizar que dejaba abierto el espacio para que resucitaran los poderes constituidos que ya tenía contra las cuerdas.

En este sentido, y teniendo de su lado a la mayoría de la población, de acuerdo con la disolución del Congreso, la Asamblea Nacional Constituyente redujo éste a una Comisión Delegada y al funcionamiento de comisiones controladoras del poder ejecutivo, en un decreto de Emergencia Legislativa. Quizá llevados por un exceso de confianza, los asambleístas subestimaron a los congresistas al no haber asegurado acuerdos concretos con una institución que estaba técnicamente cerrada.

Los congresistas opositores, haciendo buen uso de su mayoría e interpretando plenamente la importancia de la información en el proceso, pudieron reeditar la estrategia maniqueísta de las pasadas elecciones, para utilizar la Emergencia Legislativa como un enfrentamiento entre la "democracia", representada por ellos, y la "dictadura" del Gobierno, que violaba la separación de los poderes públicos que caracteriza a las democracias formales en todo el mundo. De este modo protagonizaron actos en la calle, con pequeños conatos violentos que fueron amplificados por los canales mediáticos, como sólo ellos saben hacerlo, para presentar un estallido de enfrentamiento civil en Venezuela, acontecimientos que no pasaron de escaramuzas de un día entre militantes del Polo y AD.

Finalmente, y con la mediación de la Conferencia Episcopal, se restableció la cohabitación entre la Asamblea y el Congreso Nacional, simultáneamente con la resolución de la vigencia de la Constitución de 1961, siempre que no contradiga lo dispuesto por la Asamblea. De este modo se pospuso para el 2 de octubre, fecha prevista para el comienzo del nuevo período legislativo, cualquier extensión de la polémica.

### **La crisis económica presiona sobre el proceso**

La situación económica es el principal enemigo del Gobierno de Chávez y de la Asamblea Nacional Constituyente. Ni siquiera la duplicación de los precios del petróleo ha podido evitar que en el primer semestre la economía haya caído

casi en un 10% del PIB y que el desempleo supere los máximos históricos y tienda a situarse en el 30%. De algún modo, por acción u omisión, Venezuela sufre un proceso de ajuste mucho más duro que cualquier ajuste estructural del pasado, con terribles consecuencias para la mayoría excluida de la población.

Al Gobierno se le agota el tiempo para promulgar medidas, aun contando con la facultad que le otorgó el Congreso para dictar leyes en materia económica, fiscal y social, cuyo plazo expira en octubre. Por este motivo, el presidente Chávez ha pedido acelerar el proceso a la Asamblea, de tal manera que el referéndum aprobatorio de la nueva Constitución se realice en noviembre, y las elecciones generales para relegitimar los poderes se celebren en diciembre, de tal manera que pueda extender su liderazgo y popularidad hasta ese momento crucial de inauguración de la V República.

### **El proceso avanza, pero existen riesgos**

Una vez que se ha relajado el clima político, hecho que los medios juzgan como una "moderación" del proceso, los miembros de la Asamblea Constituyente han intensificado su trabajo en las veinte comisiones de las que disponen para avanzar en la redacción de la nueva Constitución. Y, ciertamente, hay que destacar que la Asamblea ha recibido infinidad de propuestas de diversos sectores de la sociedad civil.

Ya el presidente Chávez había incorporado en su propuesta casi un 70% de las propuestas del Foro por la Vida, instancia que agrupa a las organizaciones de derechos humanos del país. Pero, al mismo tiempo, las comisiones de mayor importancia en relación con las necesidades de la población, tales como la de derechos humanos, derechos sociales: salud, mujeres, familia, derechos laborales, seguridad social, y la comisión constitucional, entre otras, han venido desarrollando intensos diálogos e intercambios con organizaciones de la sociedad civil para consultar y recibir propuestas para el texto constitucional.

Lo que apenas se difunde es que en estas comisiones las diversas organizaciones sociales han podido discutir propuestas elaboradas hace mucho tiempo y que son acordes con los ● ● ●

## **el poder judicial: primer objetivo**

Con más de 3.000 expedientes que acusaban de corrupción a los jueces y más de 5.000 decisiones pendientes de la Corte Suprema, el poder judicial lucía el mejor y más justificado objetivo para comenzar las acciones de emergencia de la Asamblea. Sin embargo, la impericia en la administración del enorme poder político que ahora mostraba la Asamblea permitió que los resultados fueran contraproducentes. Para la comunidad internacional estas acciones se interpretaron, a través de los voceros de la oposición y la amplificación de los medios, como "un golpe de Estado".

Después de abiertos enfrentamientos verbales con la Corte Suprema de Justicia, que llevaron a la renuncia de la presidenta de la Corte, la Asamblea declaró la emergencia judicial mediante la creación de una Comisión de Emergencia que incluyó a un magistrado de la Corte, cuya finalidad es evaluar la actuación de los jueces y en 20 días determinar la resolución de los miles de expedientes pendientes. Si bien el resto de la Corte respaldó el carácter urgente y manifestó su voluntad de colaborar para adelantar los cambios en esta área, la realidad demostró posteriormente que la reforma de este poder requería un proceso mucho más largo que el previsto inicialmente, y que era preferible que, en paralelo a la Asamblea, los organismos responsables de la supervisión de los jueces simplemente asumieran su responsabilidad con mayor celeridad y transparencia, mientras se disponía del nuevo esquema constitucional.

*Al Gobierno se le agota el tiempo para promulgar medidas, aun contando con la facultad que le otorgó el Congreso para dictar leyes en materia económica, fiscal y social.*

● ● ● avances globales de la sociedad civil. Ya en los borradores del texto constitucional se pueden observar la consagración de los derechos humanos y de los pueblos indígenas, la protección de la infancia y la juventud, la mayor participación de la mujer, la inclusión de derechos sociales y culturales, el reconocimiento del papel activo de la sociedad y sus organizaciones en la puesta en práctica de los deberes y derechos. En definitiva, podemos esperar un avance apreciable respecto a uno de los vacíos más importantes de la democracia venezolana de los últimos cuarenta años: la consagración de deberes y derechos que la ciudadanía debe desarrollar.

En tal sentido, la sociedad civil, en forma autónoma, no ha cesado de exigir una mayor democratización del proceso constituyente. Es así como en el

***La sociedad civil, en forma autónoma, no ha cesado de exigir una mayor democratización del proceso constituyente.***

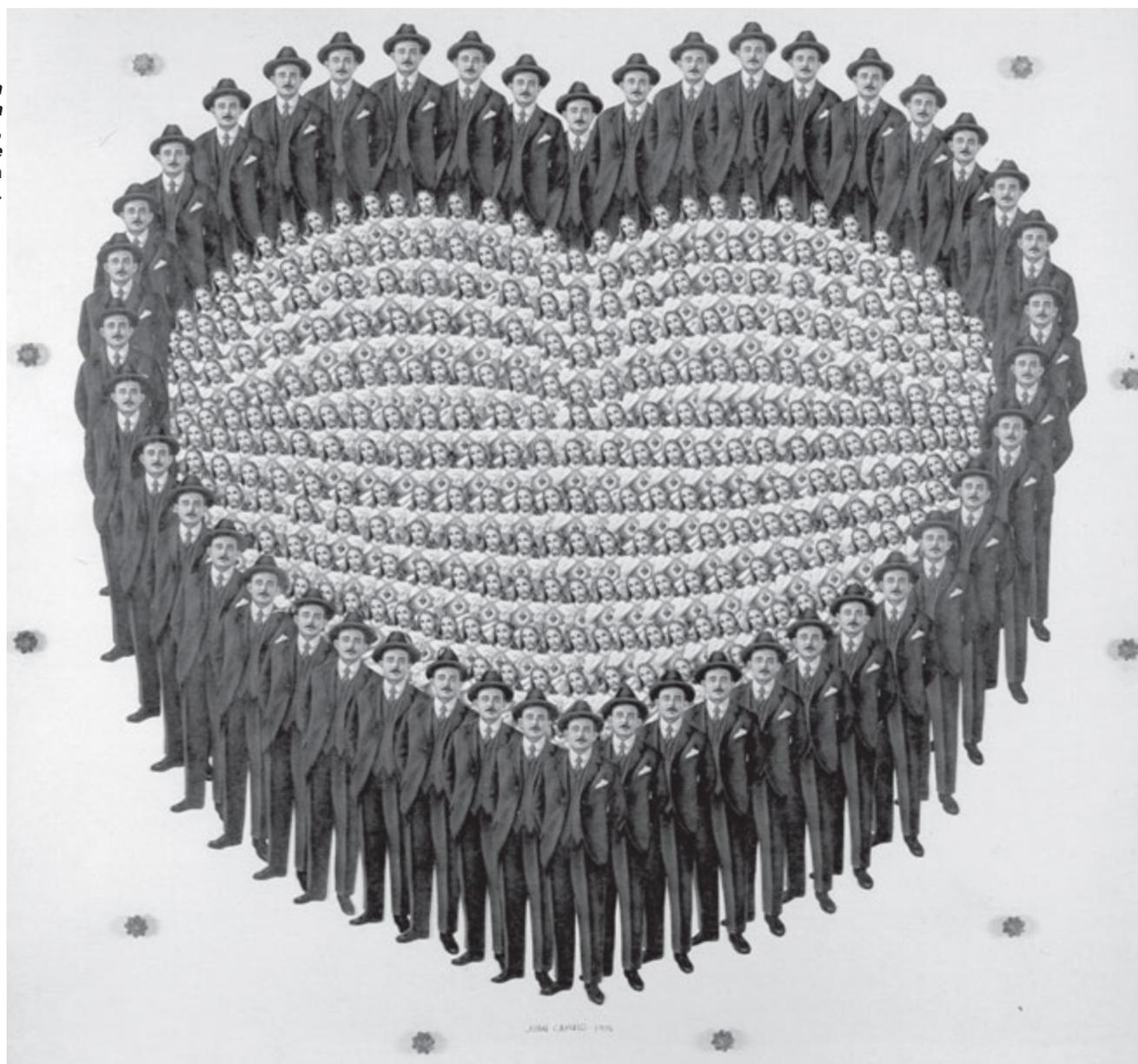
último mes, SINERGIA (Asociación Nacional de Organizaciones de la Sociedad Civil), que agrupa a casi 100 organizaciones, a través de su Oficina de Participación Constituyente, convocó a más de 40 organizaciones sectoriales y redes para presentar públicamente sus propuestas y luego entregarlas a cada uno de los 131 asambleístas. En el camino, ha exigido que no se sacrifique la calidad del proceso y no se ahorró lo más mínimo en ofrecer cauces de consulta y participación. Asimismo, ha exigido la difusión del proceso por radio y televisión, como un mecanismo

de educación política del ciudadano venezolano.

Los próximos días serán de nuevas tensiones que pueden influir en la calidad del proceso. Con la opinión internacional amenazante que requiere constantes explicaciones, un aparato productivo que no termina de revertir la situación de profunda recesión y de desempleo, la amenaza latente de que disminuya la intensidad de la consulta y la participación de la sociedad civil, el proceso constituyente corre el riesgo de disolverse ante la necesidad de la acción social y económica que el Gobierno necesita con urgencia para apuntalar la estabilidad política y la gobernabilidad, que, paradójicamente, sólo le puede garantizar una nueva Constitución. ■

**Julio Fermín** es miembro del EFIP (Caracas).

*Declaración de amor a Venezuela, 1976 (collage de Juan Camilo Uribe).*



**El siguiente artículo apareció en *Le Monde Diplomatique* unos días antes de las elecciones presidenciales celebradas en Venezuela el 6 de diciembre de 1998, que otorgaron el triunfo a Hugo Chávez. Por su interés, hemos creído oportuno traducirlo y publicarlo en estas páginas.**

## Venezuela, en el umbral de un gran cambio

Arturo Uslar Pietri

Repartidos desigualmente sobre un vasto territorio de cerca de un millón de kilómetros cuadrados, los 22 millones de habitantes están concentrados principalmente alrededor (y en el seno) de algunas aglomeraciones. Quienes han abandonado sus lugares de origen, sobreviven en inmensos cinturones de miseria, se agrupan en los *ranchos* (chabolas), bloques improvisados llenos de barracas de cartón con techos de zinc o cartón, desperdigados por colinas y torrentes.

Caso único en el mundo, en Caracas, la capital, la población marginal de los *ranchos* sobrepasa en número (un 60%) a la que habita en la ciudad propiamente dicha. Los servicios urbanos indispensables (servicios de vías públicas, transportes, escuelas, basuras, agua, dispensarios, electricidad, desagües, etc.) raramente alcanzan estos bloques ruinosos, y el orden legal mínimo es allí inexistente. La delincuencia se ha convertido en una plaga temible, y el grado de violencia urbana está entre los más elevados del mundo.

La venta de hidrocarburos ha reportado al Estado, entre 1976 y 1995, alrededor de 270.000 millones de dólares. A título de comparación, el *Plan Marshall* que, tras la II Guerra Mundial, permitió la reconstrucción de Europa occidental, representó una ayuda total de apenas 13.000 millones de dólares. Un país pequeño como Venezuela ha recibido, por consiguiente, en concepto de rentas petroleras, una suma total equivalente a 20 *planes Marshall*. Esta astronómica cifra no ha permitido, sin embargo, dotar al país de unas estructuras mínimas, ni reducir las escandalosas desigualdades sociales.

Mientras que los beneficiarios del maná del petróleo sacan ilegalmente alrededor de 100.000 millones de dólares, más del 71% de los venezolanos continúan viviendo en la pobreza, el 21% de la población activa se encuentra en paro, el 48% sólo sobrevive gracias a la economía informal, y dos millones de niños han sido arrojados a la miseria, de los cuales 200.000 subsisten mendigando.

### Eldorado y el oro público

Los Gobiernos surgidos de la tendencia populista –en particular el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), democristiano, actualmente en el poder– o socializante –como Acción democrática (AD), socialdemócrata–, que han acaparado de manera determinante la vida nacional desde la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, en 1957, se han servido de la inmensa riqueza petrolera para corromper al país por medio de un sistema de subsidios, donaciones, prebendas, exenciones fiscales y privilegios.

Se dilapidaron sumas gigantescas en proyectos megalómanos e inútiles. Por si esto no fuera suficiente, se contrajeron enormes deudas con bancos extranjeros, créditos en una cantidad equivalente al 60% del Producto Interior Bruto (éste fue en 1997 de 59.000 millones de dólares, y la deuda exterior se elevó a 37.000 millones de dólares).

El Estado, a pesar de las recientes privatizaciones, controla los sectores ● ● ●

## país petrolero

A. U. P.

Por un azar histórico, Venezuela ha conservado, tras su independencia en 1881, el régimen legal de minas del período colonial, según el cual el subsuelo pertenece a la Corona. El Estado es, pues, propietario de todos los recursos del subsuelo y recibe directamente, por medio de tasas e impuestos diversos, la mayor parte de las riquezas petroleras. Esta situación alcanza su punto culminante en 1976, tras la subida de los precios del petróleo en el mercado mundial, bajo la presidencia de Carlos Andrés Pérez (socialdemócrata). Éste nacionalizó las empresas de petróleo y creó un monopolio para la explotación y el comercio de los hidrocarburos, Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA), que, con 3,1 millones de barriles por día, se ha convertido en la segunda productora mundial.

A diferencia de lo que, en circunstancias análogas, se ha producido en otros lugares (por ejemplo, en Noruega), el Estado venezolano no se ha preocupado en invertir este maná para industrializar el país y favorecer su desarrollo y despegue económico. Por el contrario, de la misma forma que otros países petroleros, a través de una economía de renta, compra la pasividad de los ciudadanos garantizándoles una renta mínima. A medida en que el Estado se hace más rico, más dispendioso, la población se hace más dependiente del gasto público.

- ● ● industriales del hierro, del aluminio, de la electricidad, de los hidrocarburos, y numerosas actividades manufactureras y agrícolas, hasta tal punto que la economía de Venezuela es una de las más estatalizadas del mundo. Y esto sin que la población extraiga un beneficio real o alcance un bienestar general.

El desafío que debería haber afrontado Venezuela, en razón de su fortuna petrolera, es la construcción de una nación moderna, próspera y poderosa, privilegiando los sectores de la educación, de la sanidad y de los servicios públicos. Obsesionados por el control de la economía, los dirigentes de los partidos gobernantes se han guardado bien de emprender las grandes reformas indispensables, cautivados como estaban por las prácticas intervencionistas y preocupados por su propio enriquecimiento. Raramente se ha visto un país tan opulento estar hasta ese punto paralizado por causa de unos cientos de familias que se repartían, desde hace decenas de años, y cualesquiera que fuesen los avatares políticos, sus fabulosas riquezas.

Si hay un lugar en el que el mito de Eldorado se ha revestido de todo su significado, ese lugar es el territorio venezolano. Desde los comienzos del siglo XVI, y particularmente desde el reinado de Carlos V, partieron expediciones increíbles en su búsqueda. Enfebrecidos por el apetito del oro, delirantes aventureros recorrieron llanuras, ríos, montañas y selvas vírgenes, en pos de los fabulosos yacimientos de oro. Inútilmente. Así se ha generado ese sorprendente contraste entre un conjunto de provincias coloniales pobres y el mito de su legendaria riqueza.

Merece asimismo señalarse el papel preponderante desempeñado por los venezolanos en la lucha por la emancipación de Suramérica. Este pequeño país forjó el poderoso de una gran nación única latinoamericana que se llamaría Colombia (en homenaje a Cristóbal Colón), y suministró el mayor número de ideólogos y de jefes militares que realizaron una gesta prodigiosa y llevaron la bandera de la libertad hasta las fronteras del río de la Plata. Sólo los nombres de Miranda, Bolívar y Sucre, los tres gigantes de la independencia suramericana, y su concepción política de América Latina bastan para hacer comprender la prodigiosa desmesura de tal empresa.

Por haber desempeñado un papel de-

terminante en las guerras de independencia, Venezuela debió pagar un precio singularmente elevado. Una vez alcanzada la separación definitiva de España, en 1882, vino una época de extrema pobreza, de caudillismo, que no dejó lugar a ningún progreso real de la vida económica y social, y durante la cual se impusieron caudillos autoritarios y unificadores como José Antonio Páez, Antonio Guzmán Blanco y Juan Vicente Gómez.

Es en este universo arcaico de pobreza y autocracia en el que brotó, transformando el país para bien y para mal, la fabulosa fortuna petrolera.

### La influencia del petróleo en la vida política

El oro negro metamorfoseó al país. Las consecuencias negativas de este fenómeno repercutieron tanto en el régimen electoral como en la administración de la justicia.

Elegido en 1993, el presidente Rafael Caldera (fundador del COPEI), intentó en un primer momento, y no sin coraje, tomar distancias respecto a la política neoliberal. Juró que no se pondría de rodillas ante el FMI y confió el Ministerio de Planificación Económica a Teodoro Petkoff, antiguo guerrillero y fundador del partido de extrema izquierda Movimiento hacia el Socialismo (MAS). Su política heterodoxa fue combatida por los organismos financieros internacionales y por Washington (Venezuela es el principal suministrador de petróleo de Estados Unidos). Desde 1996, Caldera ha sido obligado a ceder. Ha emprendido negociaciones con el FMI y ha aceptado un severo plan de ajuste estructural dirigido por Petkoff, reconvertido a la economía de mercado. Esto se tradujo en un alza brutal del precio de la gasolina; la liberación de las tasas de interés; una devaluación del bolívar, la moneda nacional; la privatización de numerosas empresas públicas; y, como decisión histórica, la concesión del permiso para la explotación de hidrocarburos a las compañías extranjeras.

***Raramente se ha visto un país tan opulento estar tan paralizado por causa de unos cientos de familias que se repartían sus fabulosas riquezas.***

Esta nueva política no ha cambiado gran cosa el desamparo en el que se encuentra la población. Ésta desconfía de los partidos en el poder, especialmente del COPEI, pero igualmente de los socialdemócratas de AD, que, vencedores en las últimas elecciones municipales de diciembre de 1995, controlan casi todas las grandes ciudades.

¿Es una casualidad que el hombre más popular actualmente, el coronel Hugo Chávez, oficial bolivariano, se sublevara el 4 de febrero de 1992 al frente de once batallones de combate y con el apoyo de estudiantes de izquierda de la universidad de Valencia para derrocar a Carlos Andrés Pérez y acabar con la corrupción? (\*).

Esos dos partidos, COPEI y AD, se distinguen por ínfimas divergencias ideológicas y han establecido entre ambos un sistema de coalición de hecho y de colaboración mutua. Por tanto, el partido que pierde las elecciones, no pierde las ventajas de que disponía, y conserva la posesión de un gran número de privilegios.

Han sido distribuidas de manera permanente cuotas de poder para que la nomenclatura de los dos grandes partidos se reparta en igualdad los cargos judiciales, arrebatando así a la justicia su independencia.

Debilitados, los dos partidos dominantes no han tenido el coraje de modificar una situación de la que sacan un gran beneficio. Por no haberlo hecho y no haber emprendido las reformas fundamentales de las que el país tiene una imperiosa necesidad, los ciudadanos se apartan cada vez más de ellos. Desean soluciones más drásticas para terminar con la "política de compadreo". En las elecciones legislativas y regionales del 8 de noviembre, marcadas por una tasa muy alta de abstención (45,42%), el Movimiento V República (MVR) de Chávez se ha convertido en la segunda fuerza política del país (19,84%), detrás de Acción Democrática (24,16%). Pero el Polo Patriótico, que agrupa al MVR y a numerosos partidos independientes, es ahora mayoritario en el Congreso. Un ciclo político se acaba. De corrupción, de desidia y de engaños. Ha durado cuarenta años. 

(\*) Carlos Andrés Pérez fue destituido en 1993. En 1996, fue condenado a veintiséis meses de detención domiciliaria (en razón de su edad, 73 años) por malversación de fondos públicos.

**La revista vasca *Hika* publicaba en su número de octubre, el 104, un extenso artículo sobre Venezuela. Su autor, Alberto Cantero, que ha pasado los últimos tres años en ese país, lo escribía a la vuelta de un nuevo viaje el pasado verano. Aquí recogemos parte de sus interesantes impresiones y reflexiones.**

## *un futuro esperanzadamente incierto*

**Alberto Cantero**

Ciertamente, a nuestra llegada a Venezuela en 1996 era difícil prever lo que hoy está ocurriendo. Se cumplían entonces siete años de las revueltas populares contra las medidas impuestas por el FMI al Gobierno del socialdemócrata Carlos Andrés Pérez, que costaron una gran cantidad de víctimas. Hacía sólo cuatro años de los intentos de golpes de Estado que llevaron a la cárcel al actual presidente de la República, cabecilla de una de las intentonas, y que de forma indirecta acabaron con el procesamiento de Carlos Andrés Pérez y la llegada al poder de Rafael Caldera, un socialcristiano septuagenario que se presentaba como la última esperanza del sistema político inaugurado en 1958.

Justamente ese año de 1996, y después de aplicarse los tres anteriores una errática política económica, fue el primero de la implementación por parte del Gobierno de Rafael Caldera de las recomendaciones del FMI. Irónicamente, el ministro responsable de aplicar estas medidas fue un ex guerrillero que había sido amnistiado en los años 70 por el propio Caldera durante su anterior Gobierno. La *Agenda Venezolana*, que así se llamó a la receta neoli-

beral del FMI, consistía, básicamente, en las mismas medidas que años atrás habían dado lugar al *caracazo*, pero hábilmente presentadas por el otrora revolucionario ministro como la única posibilidad de sacar al país de la profunda crisis en la que se encontraba. Como consecuencia, ese año trajo una inflación del 103%, que se acumulaba al 70% del año anterior, y una pauperización absoluta de los sectores más castigados por la crisis, hasta llegar al actual 40% de pobreza absoluta. Fue entonces cuando se hizo famosa la que, si no fuera porque suponía el drama diario de la mayoría de los venezolanos, habría sido graciosa frase del ministro ex guerrillero: «*Estamos mal pero vamos bien*».

Quedaban todavía dos años para que finalizara el mandato de Caldera, pero ya el pueblo se había dado cuenta de que las esperanzas depositadas en él de terminar con la corrupción y la miseria habían sido definitivamente traicionadas. Asistíamos en directo a la puntilla definitiva que acababa con la escasa legitimidad social que todavía le quedaba a un sistema que se había basado en la alternancia en el poder de ● ● ●

## la participación de las Fuerzas Armadas

Es innegable que la participación de las Fuerzas Armadas en el proceso venezolano ha sido muy significativa. No en vano se puede afirmar que sólo los contactos y el apoyo que Chávez tenía en el interior del Ejército habrían conjurado una inminente intentona de golpe en las vísperas de las elecciones. Su rapidez de maniobra y su habilidad para desmontar en poco tiempo la estructura militar anterior, ha hecho que en el seno del Ejército la oposición a los cambios sea mínima, y éste se haya convertido en uno de los motores de ellos.

No se puede olvidar, tampoco, las diferencias entre la naturaleza de las Fuerzas Armadas de Venezuela, y la percepción que de ellas tiene la población, y la de las de otros países de América Latina. El Ejército venezolano, al contrario que en otros países del área, nunca se ha caracterizado por ser un Ejército de clase, aunque ciertamente haya actuado en varias ocasiones al lado de los Gobiernos de turno reprimiendo iniciativas populares. Incluso a pesar de haber estado relacionado con sonados casos de corrupción, su popularidad entre la población sólo se puede comparar con la de la Iglesia, muy por encima de cualquier otra institución del Estado.

No es de extrañar, por tanto, que la población haya recibido bien la iniciativa del actual Gobierno de implicar a las Fuerzas Armadas en un programa cívico-militar de emergencia en casi todos los servicios sociales. Como consecuencia –y seguramente por desgracia–, el venezolano de a pie ha podido comprobar cómo servicios que estaban totalmente colapsados en manos de la ad- ● ● ●

- ● ● unas elites partidistas y en el reparto de la renta petrolera de forma clientelista.

### **Desfile de candidatos: surge Chávez**

En este ambiente político, y entre conflictos sociales protagonizados por profesionales medios que veían cómo su bienestar era devorado por la inflación para pasar a engrosar el 80% de la población cuyos ingresos eran inferiores a la línea de la pobreza, empezaron a perfilarse los que después serían candidatos en las elecciones presidenciales de finales de 1998. La enorme popularidad en las encuestas iniciales sobre la intención de voto de la alcaldesa del municipio más rico de Venezuela, antigua Miss Universo, ponía en evidencia, entre otras cosas, que el próximo presidente de la República debía ser un independiente sin ninguna vinculación con los partidos políticos tradicionales. Llama la atención cómo el que después fuera vencedor, Hugo Chávez, no contara entonces, dos años antes de las elecciones, más que con un 7% de apoyo, y sin embargo tenía ya al 21% de la población en su contra.

El tiempo que transcurrió desde este momento hasta finales de 1998, casi dos años, se caracterizó por la desenfrenada búsqueda por parte de los partidos tradicionales –Acción Democrática (AD), socialdemócrata, y COPEI, socialcristiano– de algún candidato que, siendo independiente y sin vinculación con pasados casos de corrupción, representara la continuidad del bipartidismo.

Ante este panorama, en el que la derecha tenía dos candidatos, uno un rostro bello y amable pero inexperto y otro un empresario metido a político (\*), Hugo Chávez, que para entonces ya ha conseguido poner en pie una mínima organización a escala nacional, el Movimiento V República (MVR), logra llamar la atención de cada vez mayor número de personas y organizaciones. Con un discurso lleno de citas de Bolívar y del Evangelio, profundamente antiimperialista y con la propuesta de una reforma radical del país, consigue conectar cada vez más con aquellos que ya se han convencido de que el ciclo político inaugurado en 1958 debe concluir.

Entre sus apoyos, curiosamente, Chávez cuenta con personalidades de una derecha económica que busca cambios profundos que garanticen una seguridad jurídica mínima, militares y ex mili-tares bolivarianos hartos de las elites que controlan y arruinan el país, gentes de movimientos sociales que no se resignan a abandonar la política en manos de los políticos tradicionales, sindicalistas de izquierda, cristianos católicos de base comprometidos en los barrios, cristianos evangélicos que reclaman su lugar, grupos revolucionarios convencidos de la posibilidad de un cambio profundo, gente corriente de todo signo que ha acumulado mucha rabia contra los que han traicionado una y otra vez las esperanzas de tantos, y, seguramente, oportunistas de todo signo que ven en el nuevo movimiento otra ocasión para medrar.

Empujados por esta identificación cada vez mayor de los sectores populares con el discurso de Hugo Chávez, en el interior de los partidos de izquierda tienen éxito quienes exigen dar el apoyo a Chávez. Así, se forma una coalición de partidos que tomará el nombre de Polo Patriótico (MVR, PPT, MAS, Partido Comunista de Venezuela y un sinnúmero de organizaciones más pequeñas). Esta unidad, además de alrededor de la figura de Chávez, se hará sobre la consigna de la Asamblea Nacional Constituyente como camino para la reforma radical del Estado y la lucha contra la corrupción y los partidos tradicionales.

### **Los rasgos del proceso**

Ante esa unidad de la izquierda y, sobre todo, ante la posibilidad cada vez más real de un triunfo de Chávez, las demás fuerzas políticas, junto con amplios sectores del Ejército, medios de comunicación, Gobierno, embajada de Estados Unidos, coincidieron en una

estrategia de acoso y derribo que pasó por una feroz campaña en contra de Hugo Chávez. El recuerdo del golpe de 1992, la inminencia de una dictadura si él ganaba, la amenaza de una segunda Cuba, la guerra civil, el peligro de expropiación de todos los bienes, la huida del capital extranjero, el supuesto decreto de cierre de los colegios católicos, fueron los argumentos que incluso los que no habían propuesto todavía candidato esgrimían con la intención de amedrentar a una población que parecía resuelta a dar su apoyo al ex comandante.

Mientras tanto, el candidato independiente de la derecha, Salas Römer, demostraba con sus viajes sus buenas relaciones con Estados Unidos, al mismo tiempo que este país vetaba la entrada a Chávez por su pasado golpista y sus buenas relaciones con Cuba. Quizás lo que no sabían los estrategas de su campaña era que cada vez que atacaban a Chávez por su pasado golpista o por su supuesto autoritarismo, aumentaba el apoyo de una población que incluso estaba dispuesta a pagar el precio de un Gobierno autoritario con tal de poner coto a los desmanes que la clase política tradicional seguía cometiendo.

A partir de este momento, y de forma implacable, cada paso propuesto en la campaña electoral se ha ido haciendo realidad en un proceso que se puede caracterizar por los siguientes rasgos.

Todavía no se ha cumplido un año de la victoria de Hugo Chávez y, sin embargo, muchas cosas han cambiado en Venezuela. Los partidos tradicionales AD y COPEI, que habían detentado el poder durante los últimos 40 años, hoy están prácticamente disueltos, y buscan renovarse para poder sobrevivir en la nueva situación política.

El sindicalismo tradicional, tan ligado a los partidos hegemónicos que sus directivos eran nombrados a dedo por las ejecutivas de aquéllos, no era sino la forma más sencilla de reparto de prebendas y privilegios que tenía el sistema. Fuera de los mecanismos de elección a los que estaban sometidos los partidos, eran las maquinarias que mejor representaban el funcionamiento caciquil de la, para algunos, ejemplar democracia venezolana. Por primera vez en mucho tiempo, hoy se ve la posibilidad real de reformar profundamente el sindicalismo y conseguir que por fin existan unas organizaciones que

***Con un discurso lleno de citas de Bolívar y del Evangelio, profundamente antiimperialista y con la propuesta de una reforma radical del país, Chávez consigue cada vez más apoyos.***

defiendan los intereses de todos los trabajadores, incluidos ese 40% que trabaja en la economía informal.

La aprobación en referéndum de la convocatoria a elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente, el 25 de abril, fue otro paso fundamental en el proceso. A pesar de una abstención del 60%, esta convocatoria fue aprobada por el 90% de los votantes.

La aplastante victoria de los candidatos chavistas el pasado 25 de julio –120 de los 131 escaños en juego– ha sido la consecuencia lógica de un proceso en el que en la misma medida que crecía el liderazgo de Chávez disminuía la oposición a sus propuestas. Los que no estaban de acuerdo con él no tuvieron más remedio que optar por la abstención o por dispersar el voto. Estas elecciones, a pesar de ser las primeras con el sistema de listas abiertas, han servido para demostrar los límites de la participación de la sociedad civil y la necesidad de la organización para actuar en política.

Más recientemente, la práctica disolución pactada del Parlamento, todavía con una mayoría contraria a los cambios, y la resistencia de algunos parlamentarios a asumir un papel supeditado a la Asamblea Constituyente, sirvió de excusa para llevar al mundo la imagen de un proceso autoritario que fuerza a las instituciones democráticas.

La dimisión de la presidenta de la Corte Suprema de Justicia, elegida por las cúpulas de los partidos tradicionales, al no poder evitar el desmontaje del aparato judicial anterior por parte de los nuevos poderes, ha sido el último episodio de la rápida liquidación de un sistema político que había acabado por ser el gran negocio de unos pocos a costa del hambre y el sufrimiento de la mayoría de la población venezolana. Es difícil saber cómo va a ser el nuevo sistema, pero seguro que no puede ser más pernicioso para la población venezolana que el anterior.

### El liderazgo incuestionable

Hugo Chávez es una persona que no esconde –al contrario, se jacta de él– su origen campesino, ni sus rasgos aindiados, su condición de militar, su pasado golpista, su admiración por Fidel, y haber tenido prohibida la entrada en Estados Unidos. Una persona que demues-



tra haber aprovechado los dos años que pasó en la cárcel, que cita de memoria a políticos y pensadores, que llama a las cosas por su nombre y que dice en voz alta justamente lo que la mayoría de la gente comenta en los barrios. Una persona que está convencida de su destino providencial, de su condición de líder y de su victoria final.

Además de un liderazgo indis- ● ● ●

(\*) Irene Sáez, ex Miss Universo, que primero es apoyada por Causa Radical, para retirarle después su apoyo cuando COPEI decide que es también su candidata a la Presidencia. Henrique Salas Römer, un empresario multimillonario que había dejado la gobernación de Carabobo, uno de los Estados más importantes del país, en manos de su hijo, para presentarse como candidato a la Presidencia con la vitola de independiente con experiencia de gobierno e inmejorablemente relacionado con el capital local y extranjero.

• • • ministración civil, han multiplicado por diez su rendimiento.

Los peligros de esta omnipresencia militar son evidentes: legitimación de las Fuerzas Armadas, militarización de las relaciones con la Administración, militarización de la enseñanza a través de la instrucción premilitar en los liceos... En cualquier caso, nada que choque con la valoración general que tiene la mayoría de la población. Como aspecto aparentemente positivo, hay que destacar el anuncio de recorte del presupuesto militar para crear un fondo de gastos sociales.

● ● ● cutible, el proyecto de cambio en Venezuela ha tenido desde el principio una dirección muy clara: liquidar el régimen actual y fundar la V República a través de una Asamblea Nacional Constituyente que redacte una nueva Constitución y establezca un nuevo diseño del mapa de poderes. Éste ha sido el norte que ha guiado en todo momento el esfuerzo del Polo Patriótico y de Chávez. Además, la lucha contra la corrupción y contra la pobreza, la soberanía nacional y la crítica al neo-liberalismo, han sido consignas complementarias que han permitido que la gente de la calle comprendiera el objetivo concreto de una propuesta tan política como la que ocupaba el centro de ese proyecto.

Es evidente que una meta estratégica tan general ha permitido que personas de distintas ideologías converjan en el proyecto en este momento. Pero también es cierto que muchas de las propuestas que manejan quienes encabezan el proceso van en la dirección de restablecer los mínimos principios de justicia social. Es una falta de rigor sólo explicable por la ignorancia o el interés político meter en el mismo saco, como han hecho algunos, a Chávez, Fujimori o Bánzer, ni tampoco afirmar que ésta es la cara que toma la nueva fase del neoliberalismo en países de mucha pobreza.

Liderazgo y consignas claras han sido acompañadas en todo este tiempo por una continua presencia en la calle de grandes masas, más o menos organizadas, para expresar sus criterios y garantizar la irreversibilidad de las medidas tomadas.

El ejercicio, de hecho, por parte del Gobierno y su presidente de las medidas que habían sido objeto de la propuesta que les llevó al poder, sin reparar demasiado en formalidades reglamentarias, ha sido acompañado por un masivo asentimiento expresado de diversas formas. El ver al propio presidente ejerciendo una suerte de desobediencia civil, al pasar por encima de procedimientos y maniobras dilatorias de los poderes constituidos, ha generado en la población la conciencia de la necesidad de arriesgar para lograr reformas rápidas y profundas.

La élite política, demasiado acostumbrada a usurpar la representación de una mayoría pasiva y ausente, se ha visto sorprendida por el ímpetu de una población cuya frustración sólo se ha canali-

zado por la expectación ante los cambios que se han puesto en marcha. Al Polo Patriótico se debe el mérito, por tanto, de atraer, animando unas veces y orientando otras, las ansias de cambio profundo que residen en el 80% de la población venezolana.

### Un futuro, por suerte, incierto

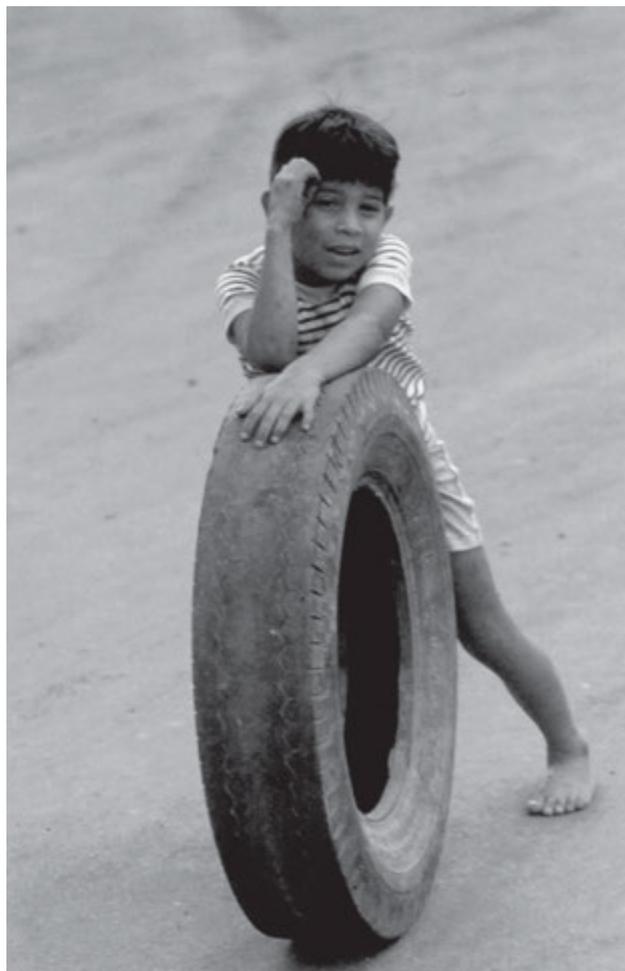
Con todo lo dicho, no tenemos más remedio que reconocer que el futuro en Venezuela es ciertamente incierto, si es que esta contradicción es posible. Los peligros son muchos: la imposibilidad de cambios profundos, una mayor militarización de la sociedad, la reedición de la corrupción como sistema, la centralización política, la formación de nuevas elites partidistas... Sólo la incógnita de si tanta reforma política va a traducirse en mayor bienestar para el 80% de los venezolanos y venezolanas pobres sería suficiente para no hacer un juicio definitivo sobre este proceso.

Pero tener un futuro incierto puede ser una suerte en los tiempos que corren.

Peor lo tienen los países que con toda certeza y sin ninguna duda pueden predecir su futuro próximo, al estar totalmente ahogados por el dominio de los acreedores y sus políticas de ajuste y sin perspectivas reales de cambio.

Lo que vaya a ser del proceso venezolano dependerá, en gran parte, de la mayor implicación de las fuerzas que buscan un cambio profundo. Las dificultades son grandes y el fracaso siempre está más cerca que el éxito. Pero habría que decir a los agoreros de desgracias, que a fuerza de no implicarse en nada siempre pueden decir aquello de "yo ya lo avisé", es que el pueblo venezolano tiene derecho a la esperanza, y en Venezuela ha sido el proceso actual el que ha abierto una puerta a ella. Una esperanza que parecía haber olvidado el camino de vuelta a esta tierra, antes próspera, y que hoy sólo se pregunta si todavía tiene derecho a existir dignamente. Ojalá que en otras partes también tomemos nota de lo que allá va sucediendo. 

**Alberto Cantero** es miembro de la Comunidad Óscar Romero y del Colectivo Itaka.



Niño y  
juguete  
(fotografía  
de Josep  
Mascaró).

En las siguientes páginas reproducimos parte de la intervención de Dick Nichols, miembro del Partido Socialista Democrático australiano y corresponsal de la revista *Green Left*, en un acto de solidaridad con Timor Oriental celebrado en el Ateneo de Madrid a finales de septiembre pasado, y organizado por la Asociación Pro Derechos Humanos.

## Australia en la tragedia de Timor



Dick Nichols

Intentaré contestar a tres grupos de interrogantes sobre la dramática situación que vive el pueblo timorense, situación que, aunque se produzca en tierras muy alejadas de España, exige nuestra máxima solidaridad.

En un primer grupo caben estas interrogantes: primero, ¿cuál ha sido y cuál es el papel desempeñado verdaderamente por el Gobierno australiano en la tragedia timorense? ¿Cuál es la actitud del australiano medio—si aceptamos que esta persona existe—frente a la política de sus Gobiernos hacia Timor Oriental? Segundo, ¿por qué han asumido los Gobiernos australianos este papel frente a Timor Oriental? ¿Y como se relaciona con la política australiana frente a Indonesia, ya sea la del ex dictador Suharto, derrocado hace un año y medio, o la del actual presidente Joseph Habibi? Y tercero, ¿qué papel le corresponde ejercer a la fuerza de intervención de las Naciones Unidas en Timor Oriental?

Comenzaré hablando de un hecho singular que es suficientemente conocido. El Gobierno laborista australiano, mostrando en este asunto una sintonía perfecta con el Partido Liberal, que viene a ser el PP de Australia, fue el único en el mundo en reconocer, en 1975, la “integración” de Timor Oriental por parte de Indonesia. En noviembre de aquel año, el Gobierno laborista supo de antemano, a través de sus servicios secretos, que la invasión indonesia estaba a punto de producirse, pero mantuvo el silencio en este asunto. Prefirió un Timor Oriental bajo mando indonesio en lugar de que se celebrase una votación libre que hubiera podido establecer un Gobierno popular del estilo de los que gobernaron en Mozambique o Angola después de que estas ex colonias portuguesas lograsen su independencia.

Y desde entonces Australia ha establecido una especie de récord vergonzoso en su política hacia Timor. Basten algunos ejemplos. Primero: aunque se supo de la matanza de más de la tercera parte de la población civil de Timor Oriental—que es, proporcionalmente, superior a la que mató Pol Pot en Camboya—, en los años posteriores a la invasión indonesia—alrededor de 200.000 personas—, de esta matanza, oficialmente, no se habló. Además, cuando 1.500 refugiados timorenses que escapaban de esa matanza y de la hambruna que padecía el país, buscaban el derecho de asilo en Australia, se les comunicó muy claramente que eran ciudadanos portugueses y que les correspondía reivindicar su derecho de ●●●

● ● ● asilo a Lisboa. El proceso de estos refugiados llegó hasta la Corte Suprema australiana, la cual les concedió refugio provisional. Hoy día, el Gobierno australiano todavía sigue reflexionando si recurrir o no contra aquella sentencia.

Segundo: basándose en el hecho de ser el único país que reconocía la soberanía indonesia sobre Timor Oriental, el Gobierno australiano, siempre laborista, firmó con el régimen de Suharto un acuerdo mutuo de explotación de los yacimientos petrolíferos del Mar de Timor, situado entre Australia occidental y Timor Oriental. Las empresas multinacionales petroleras australianas obtienen enormes ganancias de estos recursos del pueblo timorense.

Tercero: Australia siempre ha proporcionado ayuda y entrenamiento militar a las fuerzas armadas indonesias, incluida la fuerza de choque, el nefasto Kopassus, alguna vez comandada por el yerno del dictador Suharto, una persona de tan mala fama que el mismo Ejército indonesio se vio obligado a jubilar.

El Gobierno australiano –todavía laborista– firmó, en 1992, un acuerdo especial de colaboración económica y militar con Yakarta, con la perspectiva de obtener condiciones preferentes para las inversiones australianas en Indonesia. Al mismo tiempo, Suharto y su camarilla encontraron en Australia canales muy útiles de inversión y de blanqueo de sus fortunas. Y, finalmente, en todas las reuniones del Comité de descolonización de las Naciones Unidas celebradas en los últimos

25 años, Australia ha propuesto, invariablemente, que el problema de Timor Oriental fuese eliminado de la agenda.

### MINIIMPERIALISMO REGIONAL

¿Cómo entender esta política tan reaccionaria en un país que todavía se muestra muy orgulloso de no tener el viejo sistema de clases del Reino Unido, y de haber mantenido sus tradiciones democráticas y un sentido fuerte de *fair play*? ¿Por qué siempre encontramos una línea estratégica y táctica por parte de los Gobiernos australianos más derechista que la de los mismos Gobiernos estadounidenses, los cuales siempre han mantenido contactos con todos los grupos indonesios de oposición, especialmente en el terreno sindical? ¿Cómo se explica esto? La explicación se suele buscar en la contradicción que para muchos existe entre los valores medios de la sociedad australiana y el papel que Australia, en cuanto nación miniimperialista, está llamada a desempeñar en esa región. Esta contradicción, si no es afrontada bien por la elite australiana, fácilmente puede hacer añicos las bases del bipartidismo australiano, ya bastante debilitadas debido a la aplicación por parte de ambos partidos de gobierno de la receta neoliberal.

Para Australia, como poder imperialista más importante de la región, la situación determina que el Gobierno de Canberra adopte la política menos progresista posible. Sus intereses son los intereses del gran ca-

pital australiano. Australia mantiene, *mutatis mutandis*, la misma política ante la región de Asia del sudeste que EE UU frente a América Latina.

Desde 1975 la actitud de todos los Gobiernos australianos ante el conflicto de Timor ha sido la de confiar en que pronto acabaría; en que la estrategia indonesia de represión brutal de la resistencia militar de FALINTIL (Fuerzas Armadas para la Liberación de Timor Oriental), que es el Ejército de resistencia, combinada con un cierto nivel de inversión económica y con la ilusión étnica de liberar al pueblo timorense a través de la política de emigración promovida desde otras islas del archipiélago indonesio, eliminaría las bases de la resistencia popular. Y cuando llegasen buenas noticias –por ejemplo, la de la captura de Xananan Gusmao, el líder de la resistencia–, el Ministerio de Asuntos Exteriores australiano se congratularía del éxito de su inteligente política. El Gobierno australiano prefería mantener en el olvido la cuestión timorense.

Sin embargo, la situación actual demuestra hasta qué punto esta política de calculada negligencia ha fallado. ¿Por qué ha fallado? La razón principal habría que buscarla en la heroica resistencia del pueblo timorense mismo. “Resistencia heroica” es un cliché entre nosotros, pero si alguna vez ha sido justamente usado, es en el caso de esta lucha que dura ya 25 años. Es un hecho que FALINTIL, con unos centenares de guerrilleros descalzos y sin apenas armas, ha mantenido su lucha defensiva contra los regimientos del Ejército indonesio, en condiciones inimaginables. Esta lucha tenaz ha significado que nunca fuera posible para los indonesios y sus aliados decir con convicción: “se ha acabado la resistencia”.

La segunda razón es la interrelación que existe entre la lucha independentista timorense y la lucha contra la dictadura de Suharto en Indonesia. Con cada nueva ola de protestas contra esta sangrienta dictadura, particularmente las protestas estudiantiles encabezadas por el Partido Democrático del Pueblo a partir de la década de los 90, la resistencia timorense reclamaba siempre más espacio de maniobra dentro de la política indonesia en general. La ocupación, en diciembre de 1996, de algunas embajadas europeas constituyó un momento clave en esta dialéctica. Igualmente importante fue la toma, por parte de las tropas de Kopassus, de la sede nacional del Partido Democrático Indonesio (PDI), con la intención de abortar la posibilidad de que la hija del Sukarno se apoderara de la infraestructura de un parti-

## ■ la intervención de la ONU

En esta situación, la presencia de las tropas de las Naciones Unidas en Timor Oriental es el mal menor. Ahora le toca a la solidaridad internacional exigir a las Naciones Unidas que el trabajo de sus tropas se ciña muy claramente a los puntos siguientes.

**Primero:** garantizar la retirada del Ejército indonesio lo más rápidamente posible y el desarme de las milicias.

**Segundo:** garantizar el respeto a la decisión del pueblo timorense del 30 de agosto.

**Tercero:** exigir el retorno inmediato, bajo control independiente, de los 200.000 secuestrados que se encuentran ahora en Timor Occidental.

**Cuarto:** exigir una compensación económica para la reconstrucción del país.

**Quinto:** asegurar que se juzgue a los culpables de la matanza de tanta gente inocente (estamos hablando de al menos 70.000 personas).

Y, finalmente, garantizar que los propios timorenses puedan formar su Estado, su Gobierno democrático y su Ejército lo más pronto posible, sin injerencias de países extranjeros.

Con todas estas exigencias, la solidaridad internacional puede seguir haciendo su aporte importante no sólo a una de las luchas más heroicas de nuestro tiempo, la del pueblo timorense, sino también a la lucha de todo el pueblo indonesio.



do que siempre ha contado con el apoyo de la gente humilde de Indonesia: los pequeños comerciantes, la gente de la calle, los pobladores, etc. Con esta acción se puede ahora decir que empezó el principio del fin de Suharto.

En cuanto a la actitud de EE UU, es preciso señalar que, en un cierto momento, en su primera Administración, el Gobierno Clinton, en un cambio de estrategia, decidió que un Timor independiente sería menos peligroso para la estabilidad de la región que la continuación del conflicto en una Indonesia atravesada por enfrentamientos nacionales, religiosos y, lo más importante, de clase. Hay que recordar que, por ejemplo, en 1996, por primera vez en 20 años, se produjeron huelgas y manifestaciones obreras en todo el archipiélago indonesio, hecho que siempre hace estremecerse a la élite indonesia, que es consciente de las tradiciones combativas de la clase trabajadora de su país antes y después de la lucha independentista de los años 40.

#### **LA SOLIDARIDAD DE LA SOCIEDAD AUSTRALIANA**

Una cuarta razón, y no por eso menos importante, ha sido el consistente trabajo de solidaridad hecho en todos los rincones del mundo, pero especialmente en Portugal y en Australia. A largo plazo, este trabajo ha sido

muy importante. Y no tanto porque haya producido avances inmediatos, cuando esto no era posible, como en generar en la opinión pública australiana un sentimiento favorable al pueblo timorense tan fuerte, que, inevitablemente, debía expresarse, hasta el punto de que las muestras de solidaridad con Timor Oriental se han convertido en un factor político de gran importancia en la vida política de Australia. Las manifestaciones de más de 30.000 personas que tuvieron lugar en Melbourne y Sydney hace dos semanas, o las noticias llegadas desde Timor de las masacres y desplazamientos forzados del 30% de la población, constituyeron un obstáculo a la política del Gobierno, que consiste en evitar el enfrentamiento con Yakarta pase lo que pase.

Conviene recordar que hace diez días el Gobierno australiano todavía rechazaba intervenir en Timor Oriental, en donde reinaba el terror, fomentado por el Gobierno indonesio mediante operaciones del Alto

Mando de su Ejército y los grupos paramilitares. El primer ministro australiano manifestó que enviaría tropas a Timor Oriental sólo en el caso de que se contase con el apoyo de los indonesios.

Durante mucho tiempo, los sondeos públicos australianos han dejado constancia del apoyo masivo de los ciudadanos a la independencia timorense. Y la respuesta abrumadora en las calles de Sydney y Melbourne a los ataques de los militares indonesios no hubiera sido posible sin los largos años de trabajo de solidaridad. Existen muchos elementos en la base de este sentimiento. Aquí vale la pena señalar dos de éstos: primero, existe todavía un vago sentimiento de culpa histórica por parte de muchos australianos a causa de los 30.000 timorenses muertos durante la II Guerra Mundial a manos de los japoneses, que mataron a estas personas como represalia por su apoyo a la fuerza de expedición australiana enviada a la isla. Segundo, uno de los componentes más valientes e inflexibles del movimiento de solidaridad con Timor ha sido la orden australiana de hermanas católicas de Mary McKillop, que tiene tras de sí una historia de trabajo de caridad y de educación en la isla. La sociedad australiana no puede dejar de ver el contraste entre la postura de su Gobierno, siempre obsesionado con no enojar a Yakarta, y la de las hermanas, que es un ejemplo de una posición de principios en la cuestión de Timor. ■

***Durante mucho tiempo,  
los sondeos públicos  
australianos han dejado  
constancia del apoyo  
masivo de los ciudadanos a  
la independencia timorense.***

**Palestina hoy**

# los retos sociopolíticos y el papel de la cooperación

El proceso de paz entre palestinos e israelíes, iniciado con los acuerdos de Oslo, en 1993, no ha solucionado o puesto en vías de solución la llamada *cuestión palestina*, en opinión de los autores de este artículo. Por el contrario, los viejos problemas persisten junto a otros nuevos alumbrados por el proceso. En este momento de confusión generalizada, la cooperación internacional con el pueblo palestino debe desempeñar un papel importante.

José Abu-Tarbush e Iñaki Markiegi

**d**ifícilmente se puede comentar la situación actual de Palestina sin hacer referencia al proceso de paz en la zona. Pero conviene, de entrada, aclarar que esa dinámica pacificadora no equivale a la paz, ni tampoco a la justicia. Palestina sigue hoy, como ayer, ocupada. Su sociedad se enfrenta cotidianamente a la realidad impuesta por las fuerzas israelíes de ocupación, incluso en los pequeños islotes adonde se ha replegado (que no es lo mismo que retirado) y, en su lugar, gobierna la Autoridad Nacional Palestina (ANP).

Lejos de ser una abstracción, la ocupación tiene significados muy concretos: el principal es que todo el poder recae sobre el ocupante en detrimento del ocupado. La indefensión de su población es tan absoluta como indivisibles son los poderes que administran los territorios palestinos de Gaza y Cisjordania (Jerusalén oriental incluida) desde su conquista en 1967. El mismo Kafka encontraría suficiente material para una obra de ficción al comprobar cómo cualquier palestino que haya visto sus derechos violados (que son muchos) no tenía más opción que reclamar ante la misma autoridad militar que se los había conculcado.

A partir de este absurdo se puede elaborar todo un elenco de agravios: la expropiación de los bienes más preciados (tierra y agua), la limitación de los movimientos y del espacio, sin olvidar que el ocupado –por el solo hecho de serlo– es sospechoso de ser inculgado. En otras palabras, la ocupación adqui-

rió un modelo kafkiano, de apariencia liberal, en el que están de tal modo diseñadas las reglas del juego, que los ocupados siempre pierden, independientemente de su comportamiento o de la posición adoptada.

## TIEMPO DE ACUERDOS Y CONFUSIÓN

Desde los inicios del proceso de Oslo, en 1993, resulta extremadamente complejo matizar los sobreentendidos que de él se derivaron, incluso entre aquellos sectores que tradicionalmente han brindado su apoyo solidario a la causa palestina. El primero de ellos es la citada confusión que se produce –no siempre de forma inadvertida– entre el proceso y la paz, pues se suele envolver el medio con el fin. Por más irrisorio y endeble que sea, cada nuevo compromiso alcanzado

entre Israel y Arafat es celebrado como si se hubiera sellado la paz definitiva entre palestinos e israelíes.

En buena medida los propios actores son responsables de este solapamiento. De un lado, Israel aprovecha la ocasión para reafirmar su presuntuosa imagen liberal y condescendiente con los palestinos. De otro, Arafat intenta presentar los pequeños avances como un éxito personal de su gestión, en sintonía con su concepción y práctica patrimonialistas al frente de la ANP. Sin olvidar el papel de algunos medios de comunicación y el del principal maestro de ceremonias, el Gabinete de Bill Clinton, que en repetidas ocasiones ha instrumentalizado triunfalmente la firma de nuevos pactos en beneficio de su mediación e imagen, tanto en clave interna como internacional.

En segundo lugar, cualquier crítica a los acuerdos de Oslo, desde sus orígenes, ha sido calificada automáticamente como contraria a la negociación e incluso opuesta a la paz. Ese proceso se ha presentado con cierto aire aséptico, como si estuviera libre de valores o, en todo caso, fuera un fin intrínsecamente bueno por el solo hecho de existir. De manera que sus críticos son calificados de radicales y violentos, a los que es necesario y legítimo combatir. En este diseño se incluyen numerosas personalidades independientes (entre otros, el doctor Haider Abdel Shafi, que encabezó la delegación palestina en la Conferencia de Paz en Madrid, en 1991), las organizaciones de ideología marxista (el

**Por más irrisorio y endeble que sea, cada nuevo compromiso alcanzado entre Israel y Arafat es celebrado como si se hubiera sellado la paz definitiva entre palestinos e israelíes.**



Belén, Cisjordania (1988), fotografía de Javier Bauluz.

Frente Popular para la Liberación de Palestina [FPLP] y el Frente Democrático para la Liberación de Palestina [FDLP]), y los movimientos islamistas (el de resistencia islámica, Hamás, y el del compromiso islámico, Yihad Islámica, que suele traducirse errónea y deliberadamente por *guerra santa*).

Semejante cajón de sastre refleja, a su vez, la ausencia de una oposición unificada, y sobre todo la debilidad de los tradicionales movimientos políticos—del nacionalismo secular y la izquierda marxista— en la era del islamismo. Son precisamente los islamistas, en especial Hamás, los movimientos sociopolíticos emergentes que han visto ampliada su base de apoyo social durante la última década. Su auge es inversamente proporcional a la decepción reinante entre los grupos políticos mayoritarios de la OLP, en particular Fatah. De ahí que Hamás y Fatah rivalicen por la misma base social o clientela política. Las acciones espectaculares y violentas de Hamás entran dentro de esa competición por ensanchar su adhesión social y dirimir las disputas internas entre sus diferentes corrientes.

Estrechamente relacionado con lo anterior, en tercer lugar, encontramos que el actual proceso cuenta con la legitimidad de la parte

palestina. A diferencia de los acuerdos de Camp David que, en lo referente a la *cuestión palestina*, fueron invalidados por no adherirse ninguna de sus fuerzas políticas, los de Oslo han creado una situación nueva y delicada, con el riesgo añadido de provocar una guerra civil, por las muchas contradicciones que aglutina. Su negociación secreta, en términos muy ambiguos y sin un debate previo en el seno de la OLP o en el de su Parlamento en el exilio (el Consejo Nacional Palestino), en donde se lograra no ya cierto grado de consenso pero sí —al menos— el refrendo de la mayoría, suscitaron numerosos interrogantes y sospechas que a la larga se han ido confirmando. Entre aquéllas destacan el escaso margen de maniobra de la OLP-ANP a la hora de negociar, la ausencia de soberanía nacional en el limitado territorio bajo su control y la ambigüedad de su poder de mediación entre la potencia colonial y la población ocupada.

Esta situación tiene su correspondencia en la asimetría del proceso negociador, en el que Israel impone sus condiciones (renegociando cada nuevo acuerdo) y ritmo (postponiendo su entrada en vigor); en la limitada autonomía palestina, que al mismo tiempo es rehén de la voluntad israelí (que controla férreamente las entradas y salidas in-

ternacionales); y en el creciente autoritarismo de la ANP con respecto a la oposición (islamista o secular), además de la falta de transparencia en su gestión, ambas pautas salpicadas por la violación de los derechos humanos y la corrupción, respectivamente.

Por último, pero no menos importante, parece que todo el proceso está desligado de la realidad más inmediata en la que se produce y no tiene como fin último reparar los agravios cometidos contra los palestinos. Por el contrario, se tiene la impresión de que su objetivo primordial es garantizar la seguridad de Israel en la zona a expensas de los derechos nacionales palestinos. Basta con remitirse a los hechos para constatar que, paradójicamente, en esta carrera hacia la paz se ha incrementado el número de colonos en Gaza y Cisjordania (sin incluir la anexiónada Jerusalén oriental), duplicándose su cifra de 90.000 en 1991 a 180.000 en 1998. Un ejemplo claro de su significado demográfico y político es Hebrón, donde la vida cotidiana de sus 120.000 ciudadanos palestinos está condicionada por la presencia de 400 colonos israelíes.

En su escalada colonizadora, Israel sigue, igualmente, expropiando tierras palestinas y controlando todos los recursos acuíferos de su subsistencia agrícola. A la dependen-

● ● ● cia a la que fue sometida la economía palestina de la israelí bajo la ocupación que todavía perdura, se suman hoy los periódicos cierres de sus territorios o la reducción drástica del número de sus trabajadores que pueden trabajar en Israel. Con una tasa de desempleo altísima –que oscila entre el 40% y 60%– no es de extrañar que los sucesivos Gobiernos israelíes hayan utilizado la dependencia económica de Gaza y Cisjordania como un arma muy eficaz a la hora de intentar doblegar a sus habitantes. En contra de todas las predicciones y las enormes expectativas suscitadas, el proceso de paz no introdujo mejoras económicas en la región; por el contrario, la renta *per cápita* de los palestinos se redujo considerablemente (un 36,10% entre 1992 y 1997).

### UN PRESENTE DIFÍCIL

En medio de este panorama desolador, en el que la decepción es la nota dominante, se ha producido un repliegue desde el ámbito público al privado. Los años de la Intifada, de gran participación pública e inquietud política, dejaron paso a los del proceso de Oslo, en los que el clima social se enrareció y conoció la quietud política. De manera que el desencanto político, el cansancio social y las penurias económicas propiciaron la aparición de toda una serie de pautas individualistas e insolidarias, centradas principalmente en la satisfacción de las necesidades materiales.

Agotado por la intensidad y la persistencia de la revuelta, el movimiento social se mostró vulnerable al desembarco de las organizaciones tradicionales de la OLP con base en la diáspora y, en particular, a la institucionalización de la participación social y de toda la vida política. Todo ello en un contexto de represión, redoblada por los diferentes servicios de seguridad de la ANP –con asesoramiento de la CIA inclusive–, que pretende ajustar posiciones irreconciliables en un doble sentido. Uno, en la mencionada mediación entre la potencia ocupante y los ocupados, y dos, entre la capitulación o “posibilismo” de la dirección de la OLP-ANP y el movimiento sociopolítico de resistencia generado por la Intifada. Es la subestimación –cuando no el simple desprecio– de este tipo de movilizaciones en favor de la institucionalización oligárquica de las negociaciones lo que, en definitiva, ha terminado desarmando políticamente al histórico movimiento nacional de liberación palestino.

Peor aún es que en el horizonte próximo no se vislumbre ninguna alternativa. En el

**Es muy previsible que la nueva trayectoria abierta en Oslo, incluso logrando ciertos compromisos entre las partes negociadoras, no solucione las bases del conflicto, pero sí reconfigure sus términos.**

terreno político, podemos visualizar tres corrientes críticas que –*grosso modo*– consisten en leales, retóricos y soñadores. Los primeros se relacionan con las filas nacionalistas de Fatah que, pese a desaprobado algunos de los acuerdos alcanzados entre Israel y la ANP y el creciente autoritarismo de ésta, se muestran tibiamente críticos y pasivamente cómplices con ella, de la que –al fin y al cabo– dependen, en aras de mantener la unidad nacional y no alterar la correlación de fuerzas interpalestinas, que –de momento– les favorece.

En esta misma línea, pero mucho más crítico con la agenda social, se muestra el anterior Partido Comunista Palestino del interior, ahora reconvertido en el Partido del Pueblo Palestino. Los segundos se corresponden con la izquierda tradicional de la OLP, el FPLP y el FDLP, que rechazó el acuerdo de Oslo, pero no supo presentar un programa de oposición que contrarrestara la acción de la ANP y se alimentara de su descontento. Por el contrario, los Frentes no ofrecieron más que un discurso retórico, instalados en el limbo de Damasco y alejados de la realidad de los territorios. Sin embargo, ante el anuncio de un posible acuerdo entre Siria e Israel, parecen dispuestos a incorporarse al equipo negociador de la OLP-ANP.

Por último, los terceros se vinculan a los movimientos islamistas de Hamás y Yihad Islámica, que combaten frontalmente todo el proceso negociador y apuestan por la lucha armada. Su sueño de un pasado islámico mejor remite –como en otros muchos movimientos de su estilo– a la frustración del presente. Entre sus diferentes tendencias hay alguna que no descarta la negociación con Israel, pero en posición de igualdad.

En resumen, el denominador común de los críticos es la falta de una alternativa política lo suficientemente atractiva que erosione la actual estrategia negociadora “a la baja” de Arafat, que amenaza con llegar a un acuerdo final con Israel sin consensuar los temas más trascendentales en el campo palestino, y en la misma posición de debilidad con la que negoció en Oslo.

A modo de conclusión de este apartado, de momento no puede decirse que los acuerdos de Oslo hayan solucionado o puesto en vías de solución la *cuestión palestina*. A la inversa, más bien puede afirmarse que los

viejos problemas persisten junto a los nuevos, alumbrados por el proceso de paz. Por lo que es muy previsible que la nueva trayectoria abierta en Oslo, incluso logrando ciertos compromisos entre las partes negociadoras, no solucione las bases del conflicto, pero sí reconfigure sus términos. De ahí que la mayor demanda de solidaridad proceda de su sociedad civil, empeñada en recomponer su tejido social y asociativo entre las fuerzas más dinámicas (refugiados, exiliados, mujeres, prisioneros, estudiantes, trabajadores e intelectuales).

Será discutible un Estado palestino con más o menos metros, pero a estas alturas resulta indudable la necesidad de su carácter democrático. Tanta lucha no era para construir un Estado autocrático más en la zona, sino, en todo caso, para crear un oasis de democracia en el que, por extensión, vieran reflejados sus anhelos de libertad otros pueblos del mundo árabe. Semejante reto hace que, en este contexto geopolítico, la democracia sea una apuesta radical.

### EL PAPEL DE LA COOPERACIÓN

En este momento de confusión generalizada, la cooperación internacional puede y debe desempeñar un papel importante en el apoyo a los sectores sociales palestinos que diariamente manifiestan su voluntad de continuar la tarea de acabar con la ocupación, favorecer el retorno de los exiliados, recuperar las tierras, o liberar a los presos políticos... En definitiva, de construir un Estado palestino libre y democrático. El propio ejercicio de la cooperación debe y puede apoyar las iniciativas de estos sectores. De esta manera, aspectos centrales como el establecimiento de cauces participativos en distintas esferas sociales como la sanidad, la educación, la integración total de la mujer o el respeto a los derechos humanos, favorecen abiertamente las formas de articulación de la sociedad civil palestina.

Esta labor, impulsada y auspiciada por las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONG), con una lectura abiertamente progresista de la propia realidad palestina, puede contribuir sobremedida a potenciar abiertamente una solidaridad con respeto y sin injerencias, para la ● ● ●

## campaña de apoyo al centro de capacitación de ex presos palestinos

La Asociación de Presos Palestinos ha propuesto a Paz y Tercer Mundo la puesta en marcha de un Centro de Capacitación Informática y Administrativa para ex presos. Este centro, supervisado por ambas organizaciones, se encargará de la formación de los ex presos —hombres y mujeres de entre 18 y 35 años—, en distintas tareas relacionadas con la informática y la administración. Poner en marcha este centro, preparado para formar a 230 personas cada año, tiene un costo de unos 9 millones de pesetas. Un proyecto necesario que necesita de tu solidaridad.

### Colabora con el Centro de Capacitación de Ex-presos Palestinos

Nombre y Apellidos: .....

Dirección: .....

Localidad: ..... C. Postal: .....

Provincia: ..... Teléfono: .....

#### QUIERO APOYAR ESTE PROYECTO CON UNA DONACIÓN DE:

2.000 ptas.  5.000 ptas.

15.000 ptas.  50.000 ptas.

(costo de un curso completo para una persona)

#### MODALIDAD DE APOYO

Talón a nombre de Paz y Tercer Mundo (adjuntar este cupón)

Transferencia a BSCH: Nº de Cuenta: 0049 0001 51 2510080080  
(adjuntar este cupón)

Si deseas información sobre las actividades de PTM, envía este cupón relleno sólo tus datos personales.

**PTM.** C/ Sombrería 2, 3º. 48005 Bilbao (Bizkaia)  
Tel.: 944 16 23 25 • Correo electrónico: pitbilbo@sarenet.es

# Palestina

## Una llamada a la solidaridad



PTM  
paz y tercer mundo

- ● ● consecución de un futuro más justo y más digno, tarea en la que miles y miles de palestinos y ciudadanos árabes han venido trabajando durante estas cinco décadas de conflicto.

Las experiencias concretas confirman esta afirmación: el trabajo sectorial de diversas ONG en los territorios ocupados en los últimos años es la mejor demostración de cómo la cooperación bien entendida fortalece la sociedad civil, posibilitando el establecimiento de un clima participativo y democrático que se extiende por todo el tejido social palestino, más allá de las prácticas autoritarias habituales.

**La cooperación internacional puede desempeñar un papel importante en el apoyo a los sectores sociales palestinos que diariamente manifiestan su voluntad de continuar la tarea de acabar con la ocupación.**

Incluso la labor que desarrollan estas Organizaciones No Gubernamentales puede

contribuir de hecho a la formación de un particular *lobby* político que, constituido por organizaciones palestinas y europeas, se convierta en un legitimado elemento de presión que favorezca la progresiva democratización social e institucional palestina.

Así, y estableciendo un ejemplo concreto, el trabajo que puede desarrollar la cooperación internacional ante la aparición de nuevos fenómenos sociales, como la necesaria integración del amplio colectivo de presos políticos que comienzan a abandonar las cárceles israelíes tras la última ronda de conversaciones desarrollada en Shran el Sheij en septiembre de 1999, es una evidente de-

otras noticias otras noticias otras noticias otras noticias otras noticias otras



Dibujo de Selçuk.

## Brasil: el grito de los excluidos

Con el lema *Brasil: un hijo tuyo no huye la lucha*, el 5º Grito de los Excluidos impulsó movilizaciones por todo Brasil a principios del mes de septiembre. Este movimiento ha sido animado por las pastorales sociales de la Confederación Nacional de Obispos de Brasil, en coordinación con varias entidades populares.

El 5º Grito de los Excluidos —que tiene como símbolo una bolsa de trabajo— es una acción colectiva de protesta contra la falta de políticas sociales y de denuncia del modelo económico excluyente adoptado por el Gobierno de Fernando Henrique Cardoso.

Según el Ipea, 85 millones de brasileños y brasileñas están por debajo del la línea de la

pobreza, o sea, con rentas mensuales inferiores a 132 reales. Datos oficiales indican que el 28,7% de los brasileños vive con menos de un dólar por día, y más de 3,2 millones de trabajadores se ven obligados, debido a los bajos salarios, a tener más de una actividad remunerada. Entre los 18, 5 millones de jubilados, 11 millones ganan apenas el salario mínimo, y 5,2 millones continúan en el mercado de trabajo, dado lo reducido de su salario de jubilación. Más de 8 millones de personas carecen de empleo, de las cuales 1,8 millones viven en la región metropolitana de Sao Paulo. Por otra parte, cerca de 3 millones de niños y niñas menores de 14 años se ven obligados a trabajar.

En su informe de 1999 sobre el progreso de las naciones, la Unicef revela que Brasil es el cuarto país del mundo en incidencia de tuberculosis, con cerca de 85.000 casos por año. Y muestra que de cada 100 dólares de riqueza producida por este país, 24 son para pagar deudas a los acreedores internacionales.

(*Alai*, n° 299, 15 de septiembre de 1999)

## La globalización y las desigualdades sociales

El informe de 1999 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) indica que la globalización económica está agravando las desigualdades sociales en el mundo. En 1960, el 20%

más rico del planeta poseía una renta siete veces superior a la del 20% más pobre. En 1997, la diferencia era de 30 a 1. El capitalismo está ahora más preocupado por la salud del mercado que por la de las personas. Este informe revela que la fortuna de los tres hombres más ricos del mundo es superior a la suma del PIB de todos los países subdesarrollados y de sus 600 millones de habitantes.

La población mundial es actualmente de alrededor de 6.000 millones de personas. El 20% (cerca de 1.200 millones) vive entre América del Norte y Europa occidental y detenta en sus manos el 86% del PIB mundial, el 82% de las exportaciones, el 68% de las inversiones productivas directas y el 74% de las líneas telefónicas, según el informe del PNUD. Al 20% más pobre le queda, en todos los ítems anotados, apenas el 1%, excepto en el número de teléfonos (1,5%).

Entre las medidas que propone la ONU para hacer frente a tantas injusticias no figura la de condonación de la deuda externa. Los 41 países endeudados deben 230.000 millones de dólares, lo que equivale a cerca del 0,6% del PIB mundial.

(*Alai*, n° 300, 29 de septiembre de 1999)

## Salvar la vida de Mumia Abu-Jamal

Mumia Abu-Jamal, de 45 años de edad, es uno de los 3.500 condenados a muerte

mostración de una solidaridad activa que puede ayudar sobremedida al establecimiento de una cultura democrática y participativa en el conjunto de la sociedad.

Es tan sólo un ejemplo, urgente y puntual, al hilo de los nuevos tiempos en esta siempre pendiente *cuestión palestina* en la que tanto tenemos que hacer primeramente los hombres y mujeres del interior y, junto a ellos, los hombres y mujeres verdaderamente solidarios del mundo. 

**José Abu-Tarbusch** fue presidente de la Unión de Estudiantes Palestinos en el Estado español. **Iñaki Markiegi** es coordinador general de la ONG Paz y Tercer Mundo (Hirugarren Mundua ta Bakea).

en Estados Unidos. Acusado de matar a un policía en Filadelfia en el año 1981, fue condenado a la pena capital, tras un proceso repleto de irregularidades. Un juicio que, además, fue presidido por el juez Alfred Sabo, firme partidario de la pena de muerte, y en el que los testigos fueron coaccionados por la policía. Desde 1993, Mumia vive sometido a las estrictas condiciones del *corredor de la muerte*.

Mumia Abu-Jamal fue uno de los periodistas más destacados de la emisora pública de Filadelfia. Cubría, sobre todo, la vida en los guetos de pobreza en donde había nacido. Para luchar por los derechos de las minorías fue uno de los fundadores de la célula de los Panteras Negras en Filadelfia, y a finales de los años 70 estaba implicado en el movimiento radical negro MOVE.

Los abogados de Mumia vienen trabajando todos estos años para lograr un nuevo juicio, petición que les ha sido denegada en dos ocasiones por el Tribunal Supremo de Pensilvania. Los abogados de Mumia solicitaron un "habeas corpus" en la Corte Federal de Distrito en Filadelfia, para dejar en suspenso la ejecución el tiempo necesario para que aquél pudiera agotar su última apelación federal.

A pesar de las importantes movilizaciones que se producen en EE UU y en todo el mundo para salvar la vida de Mumia Abu-Jamal, el pasado 13 de octubre el gobernador Ridge firmaba la orden de su ejecución, que debería cumplirse el próximo 2 de diciembre. Sin embargo, el 26 de octubre, el juez de la Corte Federal decretó el aplazamiento de la ejecución. 

## los eventos consuetudinarios

Alfonso Bolado

# un tal Méndez, latino

**I**nmediatamente después de que su partido perdiera las presidenciales argentinas, Carlos Saúl Menem –el “célebre palíndromo argentino” de los crucigramas, al que se debe llamar “Méndez” para evitar la *mufa* o gafe que parece tener– ha decidido empezar la campaña para el 2003. “¡Cuídelo! El país lo necesita” es el lema que ha elegido. Eso está bien. La principal virtud de un político es tener visión de futuro.

Ojalá vuelva en el 2003. No para propinar al sufrido pueblo argentino más de lo que ha pasado durante sus diez años de mandato: pobreza, corrupción y desigualdad, a cambio, eso sí, de modernidad a tope y de esa maravilla que se llama estabilidad monetaria. Pero sería deseable que volviera para que en los tiempos oscuros que se avecinan –malos tiempos para la lírica, igual que los actuales– pudiéramos seguir gozando de su inimitable estilo.

Porque el tal Méndez es un lujo en una época de mediocres. Cuando apareció con sus hermosas patillas, recordaba a esos viejos caudillos provinciales argentinos, como el Facundo que retrató Sarmiento: entre la civilización y la barbarie, el tal Méndez, como Facundo, representa la barbarie. Pero, ¡ojo!, no sólo la barbarie neocapitalista, sino, sobre todo, la barbarie barroca y desmedida, impertinente y lenguaraz, la del verbo retórico y sorprendente («Lucharé por los niños pobres que pasan hambre y por los niños ricos que sufren tristeza»), la de las lecturas surrealistas (nuestro personaje se confiesa impenitente lector de Sócrates, que no escribió ni una línea), la del que ofreció su vida conyugal –digna del mejor culebrón– como espectáculo a su pueblo.

Sólo un latino podía ser tan magnífico e imprevisible (¿quién, con un programa de corte popular, podía convertirse en paradigma del pinochetismo económico?); Boris Yeltsin tampoco está mal, pero necesita combustible líquido para ponerse a tono; esclavo, a fin de cuentas. Compárese a ambos con el estilo santurrón, dispuesto a arrepentirse de pecadillos de estudiante salido, que muestra el anglosajón Clinton. Es que no hay color.

Lo latino está de moda, Méndez presidente. Aunque él sea de origen sirio. 

# liberalismo y ciudadanía social

El siguiente texto es una versión resumida de la ponencia presentada en la X Semana de la Ética y Filosofía Política celebrada en Madrid el pasado mes de octubre. En él, su autor examina, mediante un enfoque crítico, el núcleo de pensamiento liberal más progresista en materias como la justicia y la igualdad social.

Antonio Antón

EN las discusiones sobre el contenido de la ciudadanía social, los derechos sociales y, en particular, sobre el ingreso social o renta básica se entrecruzan justificaciones que se fundamentan en diversas concepciones de la justicia y del bien. Voy a exponer a continuación una valoración crítica sobre el núcleo del pensa-

miento liberal más progresista (1) en relación con estas materias, que es más complejo y ambivalente, comentando las ideas de autores muy representativos del liberalismo como Rawls, Dahrendorf y Van Parijs (2).

Comienzo resumiendo el planteamiento liberal sobre la situación originaria de los individuos. Esta posición parte de la exis-

tencia de unos individuos aislados, dispersos y autosuficientes que, a partir de ahí, establecen sus contratos de colaboración con los demás. Se rechaza la existencia de objetivos comunes de la sociedad y diferentes de los intereses individuales de cada persona. Por otra parte, estos tres pensadores tratan de establecer unos principios o libertades individuales iguales para todos, donde se destacan las llamadas libertades básicas políticas y civiles. Es aquí donde aparece como una libertad fundamental el derecho a la propiedad privada. Y como, según ellos, no habría un bien común de la sociedad –por ejemplo, el favorecer la igualdad social, por encima de los intereses de cada individuo–, no se podría establecer ninguna norma que cuestione esa libertad básica, en este caso el derecho a la propiedad privada (3). Así, al situar ésta en primer plano, se llega al derecho a la libre empresa y a enriquecerse cuanto se pueda, evitando cualquier interferencia mo-



ral o política sobre ese derecho que se pretende “natural”.

Van Parijs, siguiendo a Rawls, defiende un enfoque de las libertades fundamentales que se sitúa por encima del valor de la igualdad social, y por tanto, la desigualdad socioeconómica no se puede atenuar si para ello se limita la libertad fundamental de un individuo. En su justificación liberal de la universalidad para todos de una renta básica, asegura que ésta no es para corregir la desigualdad y que no está en conexión con las necesidades básicas de la población. Fundamenta esta justificación en la necesidad de dar una base común a cada persona que ampliaría el suelo de la libertad real de todos. Supuestamente, con esa aportación igual se aumentaría de forma similar el grado de libertad individual y, por tanto, el resultado sería más justo.

Pero esta argumentación hace abstracción de la situación social en que nacen y viven los individuos; la realidad es de una gran desigualdad social y económica, dado que existe un reparto muy desigual de los mecanismos de distribución de la riqueza, del empleo y del patrimonio material y cultural, tanto en el plano individual como entre los diversos grupos sociales. El valor de la libertad es desigual: unas personas son mucho más “libres” que otras, es decir, tienen más capacidades reales para desarrollar sus proyectos vitales. Por tanto, de lo que se trataría es de reequilibrar las condiciones originarias, de favorecer una mayor igualdad real y, en el fondo, también una mayor libertad real para los sectores empobrecidos y excluidos.

Una distribución de bienes sociales igual para todos es justa cuando el punto de partida es similar. Pero, en una realidad social no equilibrada, el reparto de bienes y rentas debería guiarse por las necesidades de los diferentes sectores y personas de la población, que pueden ser desiguales, y mantener un criterio redistributivo justo e igualitario en el fondo, pero con medidas diferentes según los segmentos de la población. En las sociedades modernas actuales, caracterizadas por un alto grado de segmentación, de diversidad y diferenciación, se trata, como finalidad, de ir logrando una base socioeconómica menos desigual. Pero los criterios de justicia o equidad no conllevan necesariamente a repartir los mismos bienes a todo el mundo. Una renta básica para un pobre sirve para cubrir sus necesidades básicas y para tener acceso a la ciudadanía, y una renta básica para un rico es, simplemente, una plusvalía más del conjunto de sus riquezas. Aunque formalmente esa medida no es “dis-

## Hay que partir de una concepción de la justicia que defienda la vigencia de la universalidad del derecho a una vida digna, de los derechos sociales

criminatoria”, amplía y consolida la desigualdad y, por tanto, la discriminación (4).

Hay que partir de una concepción de la justicia que defienda la vigencia de la universalidad del derecho a una vida digna, de los derechos sociales, que garantice unos ingresos imprescindibles para cubrir las necesidades básicas de todas y cada una de las personas –pero teniendo en cuenta los recursos que ya tiene cada cual–, para profundizar en una relación más igualitaria. Hay que considerar la relación de desigualdad socioeconómica real existente, para elaborar unas propuestas que, aunque favorezcan más a una parte, sirvan para avanzar en el objetivo de alcanzar una mayor igualdad (5).

Este enfoque se basa en la universalidad de los derechos sociales como derecho subjetivo de todas las personas, pero choca con la idea abstracta y formal de que su mejor concreción es una redistribución similar de los bienes para todas las personas. En ese sentido, el formalismo de ese universalismo abstracto se situaría por encima de la realidad y al margen de ella y de la acción por la igualdad. Por consiguiente, conviene distinguir el campo de los derechos y las normas jurídicas iguales para todos, del campo de la realidad socioeconómica desigual, que requiere medidas compensatorias específicas. Se trata de combinar el universalismo de los derechos y los fines con la particularidad de las condiciones reales de los diferentes grupos sociales, y los correspondientes medios específicos.

### Derechos, deberes y la incondicionalidad

Veamos ahora la cuestión de la incondicionalidad, la de la combinación de derechos y deberes, que es la base del contrato social moderno. La incondicionalidad, es decir, la defensa de derechos al margen de la contribución hecha mediante el empleo, es una posición necesaria frente a la presión productivista de vincular la vida de las personas a su integración en el mercado de trabajo. Por tanto, se puede defender la universalidad de los derechos sociales fundamentales, o de un salario social, independientemente de la aportación que se haga al empleo o la disposición a la integración laboral. La gran mayoría de la población no empleada establemente se encuentra en paro

involuntario o dispone de empleos precarios: son amas de casa con tareas domésticas y de maternidad; jóvenes con cierta actividad formativa, cultural o asociativa; o pensionistas. Es decir, la gran mayoría desempeña o ha desempeñado una actividad útil socialmente o, en todo caso, no tiene responsabilidad directa en cuanto a su inactividad o situación de desempleo.

Existe otra posición que defiende una condicionalidad débil, es decir, que reconoce la utilidad social de una actividad social o cultural, o del trabajo doméstico, y, por tanto, considera que hay una corresponsabilización colectiva o, en todo caso, una imposibilidad práctica de ejercerla. Mediante esta posición también se llegaría a la generalización de un ingreso social. Tendría similar amplitud a la de una incondicio- ● ● ●

(1) Voy a dejar al margen al neoliberalismo, con su defensa de la libertad económica, la restricción del gasto social y la incompatibilidad que ve en los derechos sociales para garantizar la propiedad privada. Es un planteamiento que favorece claramente la desigualdad social y económica, y que es más fácil criticar desde una posición igualitaria.

(2) Ver *Teoría de la Justicia*, Ed. FCE (1997), de John Rawls, libro publicado en 1971 y de gran influencia en el moderno pensamiento liberal. Posteriormente este autor publicó *Liberalismo político*, Ed. Crítica, 1997. Dahrendorf es un prestigioso e influyente liberal progresista en cuya obra *El conflicto social moderno*, Ed. Mondadori (1994), expone la defensa de un ingreso social universal, dentro de un desarrollo amplio de la concepción de ciudadanía. Van Parijs ha sistematizado su justificación de la renta básica en el libro *La libertad real para todos*, Ed. Paidós, 1996. Se declara deudor de una concepción liberal radical cuya base es el pensamiento de Rawls.

(3) El objetivo de estas líneas no es atacar la propiedad privada en general, sino cuestionar la gran propiedad de recursos que sostiene las grandes desigualdades socioeconómicas, y el discurso de “principios” defensor de la “libertad de propiedad” para mantener los privilegios de los grandes propietarios.

(4) En la tradición de la izquierda y del *bienestarismo* siempre se ha defendido que paguen más los que más tienen, y reciban más los que menos tienen, es decir, los más desfavorecidos, buscando el resultado global de una mayor igualdad. La cuestión es modificar la desigualdad, compensando a los que no tienen recursos suficientes para acceder a una ciudadanía real para todos. Por otra parte, el debate lo centramos en los temas socioeconómicos.

(5) Es el antiguo punto de vista de no ser neutral, el de ponerse en el lado del gran campo de los oprimidos, de que las grandes transformaciones sociales son una gigantesca discriminación positiva para los más desfavorecidos. Todo ello se puede justificar con el derecho a la devolución para el pueblo de todo aquello que se considera patrimonio del pueblo, de la pertenencia al pueblo de los bienes colectivos de la sociedad, de reafirmar el principio democrático de soberanía popular.

● ● ● nidad total, y existiría un salario social o renta básica para toda la gente desempleada y sin recursos. La diferencia, en este sentido, sería de matiz. Es la misma línea de argumentación mediante la que se puede defender la generalización de las pensiones o de las prestaciones por desempleo. Esta posición puede tener la desventaja de llevar a la legitimación de la imposición de contrapartidas de “integración social”, de formación, etc., pero tiene la ventaja de poner en primer plano la revalorización de la actividad cultural, asociativa o doméstica como una actividad útil socialmente que fortalece la situación y las redes de sociabilidad. Para limitar las desventajas y estimular las ventajas se debe plantear la voluntariedad y un marco adecuado de desarrollo colectivo.

Sin embargo, al defender, como hago en este artículo, la incondicionalidad con respecto al mercado de trabajo y la condicionalidad débil con respecto a una actividad social, se nos plantea otro problema fundamental, que es el de la vinculación social, cuestión donde también se ven los límites del pensamiento liberal.

El liberalismo permanece entre el individuo asocial y el autoritarismo impuesto por el Estado, que obliga a colaborar con las instituciones y el orden social vigente. Sin embargo, el ser humano es un ser social, se forma con la relación social y necesita y se beneficia de ella, desde su nacimiento y durante su estancia en la sociedad. Bien es verdad que su relación con la sociedad también le acarrea sufrimiento, explotación y subordinación. Pero es insuficiente la contraposición individuo-sociedad, y es necesario dar un paso más en el desarrollo de los lazos comunitarios y en la construcción de la sociedad civil. Entonces, en vez de hablar de deber social como una cuestión negativa, se puede poner el acento en el derecho a participar en lo público y en la conveniencia de hacerlo, en el reconocimiento de la actividad social, en lo positivo de estimular otras actividades humanas independientes del empleo.

#### **Contrato social y laboral y ciudadanía social**

Después de que la persona dispone de un ingreso social suficiente para vivir, aparecen algunos problemas de cierta entidad: qué relación vital establece con los demás, cómo se desarrolla la personalidad y la identidad social, cómo se construye la sociedad. Los proyectos de la modernidad, basados en la participación a través del empleo remunerado y en la ciudadanía liberal, pre-

sentan algunas insuficiencias. A partir de esa constatación, la cuestión se desplaza a mejorar las capacidades para participar en la sociabilidad, en el desarrollo personal y colectivo de forma voluntaria y, por tanto, a poder elegir más libremente. De ahí también surge la conveniencia de una actividad social y cultural, de una acción solidaria y de la modificación de las pautas sociales y culturales que impiden desarrollar esas actividades.

No obstante, hay que constatar que desde otros planteamientos éticos liberales también se puede defender la incondicionalidad en relación con el empleo, para romper una correspondencia individual y estricta y dejar los deberes en un plano más general de la moral o de la ética. Así, se puede tener en cuenta el conjunto de la vida de una persona, o bien establecer diferentes niveles de derechos que se correspondan con diferentes niveles de deberes. Los derechos sociales serían independientes de la *contributividad* de cada cual a través de las cotizaciones sociales, pero no estarían al margen de la “contribución social”, es decir, de ser “ciudadano” cumplidor de sus obligaciones.

De esta forma, según Dahrendorf, tanto los derechos sociales como los deberes cívicos están en el plano de lo público, de la ciudadanía. Las contraprestaciones de empleo, de la disposición a participar en el mercado de trabajo, pertenecerían al ámbito de lo privado y, en consecuencia, no se podrían poner en el mismo plano que los deberes necesarios para el ejercicio del derecho a un ingreso mínimo. Este autor llega a la misma conclusión de exigir un ingreso mínimo incondicional e independiente del empleo. Pero como la defensa de unos ingresos mínimos para cubrir las necesidades básicas la

**La idea de situar la economía, el trabajo, en primer plano, que avanzó con fuerza desde el siglo XVIII, es hegemónica en la sociedad actual. En la época del pleno empleo se revalorizó la cultura del trabajo.**

establece en el marco político de la ciudadanía, también da por supuesto que las contrapartidas se deben ofrecer en el mismo plano de la ciudadanía política y pública. Ello lleva a ser buen “ciudadano”, tener espíritu cívico y corresponsabilizarse con la “cosa” pública. En consecuencia, desde estos planteamientos liberales también se exige una corresponsabilidad en los deberes, aunque cada corriente es más o menos incisiva en la exigencia de su cumplimiento.

La confusión sobre la exigencia de la condicionalidad, de las contrapartidas de empleo o de “deber cívico” frente a los derechos, se crea al separarse, por un lado, el marco de los derechos y deberes en cuanto ciudadanos, es decir, el plano de lo “público”, y, por otro lado, el marco de los derechos y deberes “privados”. Los primeros, los derechos y deberes “ciudadanos”, deberían ser regulados y garantizados por el Estado. Los segundos, los “privados”, estarían regulados por el contrato laboral, mercantil o matrimonial, dejando a las partes la “libertad” para concertar sus derechos y obligaciones. Sin embargo, sabemos que en este ámbito “privado” también se dan unas relaciones previas de desigualdad y dependencia que hacen que los contratos avalen una relación desigual, ya sea entre empresario y trabajador o entre hombre y mujer.

Según el planteamiento liberal, el pacto social, la condicionalidad, se da en la sociedad política; la obligatoriedad de los deberes también se desarrollaría en el plano de lo público. Así, aunque el ciudadano no haga su aportación a través del empleo, la contribución consistiría en la aceptación y el cumplimiento de la ley o en la aportación personal con una parte del tiempo de cada cual a la sociedad (en forma de servicio militar o prestaciones sociales diversas), o, en todo caso, con impuestos (6).

Tanto en el liberal Dahrendorf como en el socialdemócrata renovador Offe (7) se pueden observar los límites del contrato laboral como base de la sociabilidad en este fin de siglo. Y ambos conciben una renta mínima no en el campo estricto de lo económico, sino en el de las condiciones mínimas de la ciudadanía, y en ese plano sitúan el deber moral de corresponsabilidad social. En consecuencia, a través de ese hilo conductor se camina de la obligación moral de trabajar al deber ciudadano de ser “patriota” o ser ciudadano “cívico” (8). Pero aquí aparece otro límite fundamental del liberalismo que éste no llega a abordar bien, como es el de la importancia de la participación pública y colectiva, es decir, la necesidad de un planteamiento más profun-



Esta fotografía y la de la página 50 son de Julio Mitchel.

damente democrático, la necesidad de revalorizar a las personas concretas y su vinculación social.

Por último, hay que decir que el pensamiento liberal suele defender como derechos ciudadanos solamente las rentas mínimas y los derechos sociales “básicos” (9). Pero, al mismo tiempo, el proceso socioeconómico ha llevado a gran parte de la población a la pobreza o a la exclusión, dejando sin valor sus derechos, mientras se les exige que previamente cumplan con su “deber” de traba-

jar y observar la ley, volviendo así a la trampa liberal.

La idea de situar la economía, el trabajo, en primer plano, que avanzó con fuerza desde el siglo XVIII, es hegemónica en la sociedad actual. En la época del pleno empleo se revalorizó la cultura del trabajo. El movimiento democrático en defensa de la ciudadanía, y en particular de la ciudadanía social, ha supuesto un freno a ese economismo, dado que esta defensa de la ciudadanía social tiene un componente igualitario;

pero casi siempre se ha expresado en un segundo plano y subordinada a las exigencias de la economía. Con la crisis del empleo y la segmentación social, se ha debilitado la función del trabajo como relación social. La vinculación social colectiva se ha desarticulado en beneficio del contrato individual.

La nueva ciudadanía social supone una interrelación y una jerarquización de los valores, en particular de la libertad y la igualdad, así como de derechos individuales y colectivos. Al mismo tiempo requiere una acción transformadora. Es un punto de partida para la afirmación de los derechos sociales; de la protección social ante las situaciones de vulnerabilidad, para evitar las zonas de fragilidad; de los riesgos o situaciones de exclusión de las garantías ciudadanas; del fortalecimiento del polo social del Estado para generalizar una sociedad de bienestar. El reto se sitúa en resaltar la prioridad de lo social, de las personas concretas y sus redes colectivas. El sentido de la defensa de la ciudadanía social es conseguir unas condiciones y unos derechos sociales comunes para todas las personas. Se trata de ser iguales en derechos y, al mismo tiempo, disminuir las diferencias económicas y sociales, manteniendo la voluntariedad sobre la diversidad de cada proyecto vital, individual o comunitario. ■

(6) En la tradición universalista kantiana, los derechos se basan en la condición humana, pero no hay una correspondencia estricta y automática con los deberes. Las obligaciones quedan también en el ámbito general de la corresponsabilidad social o la pertenencia a la ciudadanía. Sin embargo, ante la insuficiencia de concreción regulativa de la ética, la articulación de los derechos y deberes debe dejar el ámbito de las declaraciones universales y generales y bajar al ámbito de la regulación jurídica concreta, donde se establecen por un lado los derechos y por otro los deberes. Esa tradición ética universalista todavía es un poderoso elemento cultural con capacidad igualitaria que permite la defensa de los derechos individuales. Pero ante la ambigüedad “doctrinal” de la exigencia de un deber moral demasiado abstracto, los diferentes poderes institucionales enseguida lo rellenan de obligaciones “cívicas”.

(7) Ver C. Offé: “Precariedad y mercado laboral. Un análisis a medio plazo de las respuestas disponibles”, publicado en el libro *¿Qué crisis? Retos y transformaciones de la sociedad del trabajo*, Ed. Gakoa, 1997.

(8) Un intento de justificación de ese nuevo “civismo” lo encontramos en Adela Cortina: *Ciudadanos del mundo*, Ed. Alianza (1997). Combina los dos planos de la ciudadanía para pasar a fundamentar la ciudadanía económica y la participación en el empleo.

(9) Para el resto, los derechos sociales “generales”, habría que contribuir económicamente, y se tendría acceso a ellos según la *contributividad*. Dejo el tema apuntado, porque aquí se entraría en los problemas generales del Estado de bienestar como pacto intergeneracional y como seguro parcial frente a los riesgos de vulnerabilidad social, y en el pensamiento de la izquierda defensora del pleno empleo y del pacto socioeconómico como mecanismos de regulación social, cuestiones que desbordarían este artículo, centrado en el pensamiento liberal.

libros

## condición marginal y conflicto social

**Condición marginal y conflicto social, de Gerardo M. López Hernández. Madrid: 1999. Talasa Ediciones. 159 páginas. 1.700 pesetas.**

ESTE libro nos presenta una imagen de la marginación dotada de todas las facetas que constituyen las múltiples caras de un concepto poliédrico: la social, la individual, la jurídica, la educativa... Sin ellas, la idea de marginalidad no se puede comprender; se precisa la complementariedad de las diferentes perspectivas en que puede ser estudiado a fin de no caer en el reduccionismo.

En un lenguaje a la vez claro y riguroso, se plantea tanto la dimensión social como la personal de la marginación, sus implicaciones para la dinámica y la estructura social, y sus vínculos más íntimos con el hecho individual. Todo ello sin renunciar a dos cuestiones que caracterizan el enfoque de este trabajo: por una parte, la insistencia en el sentido del proceso que individual y colectivamente marca la idea de marginación; por otra parte, nos ofrece ideas y criterios de intervención que permiten incidir en esos mismos procesos.

Este trabajo supera el plano estrictamente descriptivo para introducirse en lo explicativo y en el abordaje de criterios de planificación del cambio. En este sentido, constituye



un referente imprescindible de lo teórico, pero también necesario para la planificación de la práctica de la intervención social.

Gerardo M. López Hernández, su autor, es doctor en Derecho, criminólogo y miembro de la Sociedad Internacional de Criminología. Ha colaborado con diversos trabajos en revistas especializadas, así como en la obra colectiva *Diccionario de Pensamiento Contemporáneo*.



## miseria de las grandes potencias

**Miseria de las grandes potencias. Nuevo desorden, intervencionismo humanitario, globalización, de Carlos Taibo. Madrid: 1999. Ediciones Libertarias. 188 páginas.**

AL amparo de la desintegración del bloque soviético, en el último decenio del siglo XX se han registrado notabilísimos cambios en el panorama internacional. Si unas veces esos cambios han sido el reflejo inmediato del hundimiento de muchos de los elementos del viejo sistema de relaciones, en otras han dado pie a la aparición de fenómenos inéditos.

En este libro se revisan ambos procesos desde un punto de vista crítico que, sin idealizar en modo alguno un pasado por tantos motivos merecedor de rechazo, cuestiona muchos de los cimientos de las políticas con-

temporáneas de las grandes potencias. Así las cosas, en las páginas del libro se estudian las limitaciones de la construcción europea realmente existente, la actual condición de la OTAN, las negociaciones de control de armamentos, las trampas insertas en lo que ha dado en llamarse intervencionismo humanitario, la naturaleza de las políticas del FMI o los efectos —comúnmente negativos— de la globalización en curso.

Carlos Taibo es profesor de Ciencia Política y director del programa de estudios rusos de la Universidad Autónoma de Madrid. Es autor de una quincena de libros que en su mayoría se interesan por los cambios acaecidos en la Europa oriental y por las relaciones internacionales contemporáneas.

## colectividades y okupación rural

**Colectividades y okupación rural, de varios autores. Madrid: 1999. Proyecto editorial Traficantes de Sueños. 190 páginas. 1.000 pesetas.**

ESTE documento recoge los debates que se dieron en las II Jornadas Anticapitalistas, organizadas por el colectivo Malayerba y la colectividad de Manzanares (Soria) en la Facultad de Biología de la Universidad Autónoma de Madrid



en marzo de 1996. En él se incluyen los testimonios de más de 15 comunidades rurales y otros colectivos rurales y urbanos del Estado español sobre temas tan variados como educación, agricultura, convivencia, autogestión, acción política en el mundo rural, conexión entre movimientos urbanos y rurales... Una teorización sobre los problemas que surgen

en este tipo de experiencias, pero partiendo rigurosamente de la práctica.

El trabajo se complementa con bibliografía, material gráfico y algunos textos que actualizan y contextualizan los temas expuestos. Se trata de una imprescindible aportación para seguir desarrollando formas autónomas de lucha y resistencia anticapitalistas. ■

## una historia de liberación

**Una historia de liberación. Mirada cultural a la historia del movimiento obrero, de Francisco Porcar Rebollar. Madrid: 1999. Ediciones HOAC. 271 páginas.**

**E**L movimiento obrero constituye una de las grandes creaciones de la historia humana. En este libro, el autor realiza un análisis de los valores y de la nueva cultura creada por los trabajadores organizados. La presentación de las diferentes etapas del movimiento obrero, la exposición de su pluralismo interno y el estudio de las concepciones existentes sobre la cultura, el internacionalismo y la so-

lidad obrera constituyen la parte central de esta obra. El autor realiza numerosas sugerencias para abrir una nueva etapa en la larga lucha de los trabajadores por su emancipación.

Francisco Porcar Rebollar es licenciado en Historia. Ha sido miembro de la Comisión Permanente de la HOAC, y en la actualidad es redactor de política internacional de la revista *Noticias Obreras*. ■



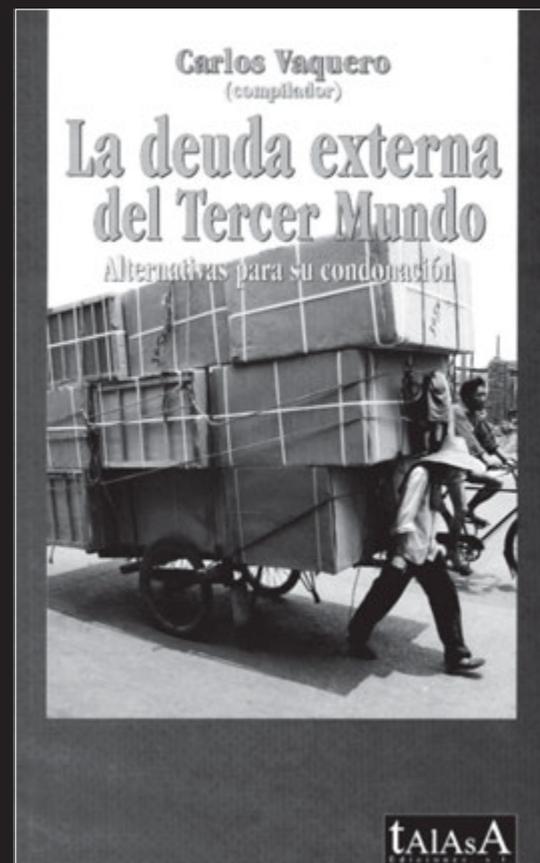
## la otra cara de Garzón

**Garzón. La otra cara, de Pepe Rei. Tafalla (Navarra): 1999. Editorial Txalaparta. 245 páginas. 1.800 pesetas.**

**E**EL autor de este libro trata con muchos datos de demostrar que la figura del superjuez Garzón transmitida a la opinión pública es un mito que es necesario desmontar. En el libro se acusa a Baltasar Garzón no sólo de ser un pésimo instructor, sino de hacer caso omiso de denuncias y testimonios de torturas, ante los

cuales no ha movido un dedo para que fuesen investigadas.

Pepe Rei es periodista desde hace 30 años. Durante los nueve últimos años ha sido responsable del equipo de investigación del diario vasco *Egin*. Es autor de libros como *La red Galindo* (1993), *El jesuita* (1994) o *Colegas* (1998). ■



**La deuda externa del Tercer Mundo. Alternativas para su condonación, de Carlos Vaquero (compilador). Madrid: 1999. Talasa Ediciones. 200 páginas. 1.775 pesetas.**

**E**n 1982, cuando México anuncia que no puede pagar su deuda externa, se inicia una crisis que, 17 años después, lejos de haberse resuelto, se ha agravado en su conjunto. Para los países del Sur el pago del servicio de su deuda supone un pesado lastre. Lastre que supone la violación sistemática de sus derechos humanos básicos y, por lo tanto, el sufrimiento de muchos millones de personas. Y si esto es así, ¿cómo no se toman medidas efectivas para acabar de una vez por todas con este problema?

El objetivo de este libro, que parte del fracaso constatado de las políticas oficiales de gestión de la deuda, es presentar las alternativas que desde diversos movimientos, coaliciones y ONG se están elaborando para conseguir una solución equitativa y sostenible a la crisis de la deuda, en una perspectiva de participación amplia y democrática de los ciudadanos.

Carlos Vaquero es sociólogo y miembro de la comisión de estudio de la campaña *Deuda externa, ¿deuda eterna? Año 2000, libertad para mil millones de personas*. Es autor de *Desarrollo, pobreza y medio ambiente*, *FMI, Banco Mundial, GATT, al final de siglo*, publicado también por Talasa.

# recordar a otros pueblos

entrevista a Fermín Muguruza

El barrio madrileño de Lavapiés fue el lugar elegido por Fermín Muguruza (ex cantante de Kortatu y Negu Gorriak) para presentar su nuevo disco, *Brigadistak Sound System*, en el que nos invita a recordar a otros pueblos por la vía internacionalista. Esta actuación nos brindó la oportunidad de hablar con él sobre su nuevo trabajo y sobre algunos aspectos de la actualidad política vasca.

David Perejil

**L**AVAPIÉS fue el lugar elegido por Fermín Muguruza para presentar a principios de julio pasado su nuevo disco en "solitario", si así se puede denominar un trabajo en el que colaboran más de cien personas. Un disco que late al ritmo del reggae.

El propio Fermín empieza, comunicado en mano, explicando que *Brigadistak Sound System* «es una especie de disco-libro de viajes. Partiendo de unos temas compuestos por mí, poco a poco fueron adquiriendo los colores, los sabores, olores de las ciudades que iba a visitar». Roma, Caracas, París, Los Ángeles, Madrid, La Habana o Buenos Aires tienen su hueco entre los trece viajes de ida y vuelta que propone el disco. «En esas ciudades me encontré con músicos, compañeros de viaje, ya que tienen una actitud muy parecida a la que yo tengo ante la vida. Por eso me gusta hablar de compañeros, tanto en lo ideológico como en lo musical».

Todas las ciudades se van mezclando en la batidora musical de los instrumentos y voces de Manu Chao, Hechos contra el Decoro, Todos Tus Muertos, Amparanoia, Aztlan Underground, Spartak Dub International o Desorden Público, entre otros muchos grupos o personas, consiguiendo todo un *sound-system* internacional. El *sound-system* es un espacio creativo en el que los músicos se reúnen para improvisar, cantando encima de discos que van apareciendo en su particular fiesta. «El hilo conductor está diseñado alrededor del euskera, ya que yo llevo la voz cantante. Pero hay un montón de voces, ya sean el castellano, francés, inglés o italiano. También hay voces de lenguas minoritarias como pueden ser la lengua mapuche, nagual, kurda...»

*Brigadistak Sound System* sitúa al reggae como eje central del disco. Según el propio Fermín, «desde que empecé en la música, el

reggae es un estilo al que he hecho referencia en todos mis discos en Kortatu, Negu Gorriak, incluso en el disco con Dut, en el que nos acercábamos al reggae en un par de temas. Pienso que, siguiendo la línea de lo que he hecho musicalmente, es lo más coherente que podía hacer, porque es lo más cercano que he tenido siempre».

Desde luego, sorprende que el disco alcance resultados tan grandes, tratándose de un músico que sólo había rozado el reggae en sus anteriores grupos. Desde la primera canción a la última, *Brigadistak* se perfila como uno de los mejores discos del año. El reggae aparece en todo momento, aunque como señala el propio protagonista del disco, hablar de reggae «es hacerlo de algo tan extenso como si dijeras que es un disco de rock». También tienen su hueco los sonidos electrónicos, cada vez más presentes en la música del músico vasco, en la furiosa *Puzka*, construida a ritmo de *drum 'n' bass*, o el poderoso *riff* de la canción que da título al disco. Destaca el *collage* sonoro de *Nazio ibiltaria naiz*, en el que aparecen Aztlan Underground y Muguruza en un genial mosaico de estilos superpuestos. Lo que no falta tampoco es la calidez de temas como *Maputxe* o *Newroz*, que goza de una sección de vientos que hierre los oídos.

Y si larga e importante es la lista de colaboradores, no menos altura artística tienen las personas que se han quedado fuera. «Hay un montón de ciudades y de músicos que se han

«Invito un poco a la idea de considerar a los cinco dedos como cinco continentes, cerrar la mano y levantar el puño».

quedado fuera, como Albert Pla o Bruno de Sargento García. Luego ha habido dos personas que me dio mucha pena que no pudieran participar. Una fue Ian McKaye, que ya tenía una cinta y que es un gran seguidor del reggae. Me mandaba correos electrónicos desde cualquier parte del mundo diciendo que en cuanto pudiera se metía en el estudio, pero estaba muy ocupado con la película y el disco de Fugazi. La otra persona es Jello Biafra, que nos hizo llegar un fax para que le enviáramos algo para que pudiese colaborar, cuando ya habíamos acabado el disco. No le dije nada del proyecto porque sabía los problemas que tiene con *Alternative Tentacles*, ya que Levi's propuso incluir una canción de *Dead Kennedys* en un anuncio suyo. Él se negó y el resto del grupo le ha demandado a él y a su compañía. También me dio mucha pena que Nacho, el cantante de los Hechos, no pudiera estar presente».

Los nombres de Jello Biafra y Ian McKaye parecen estar muy presentes para Fermín Muguruza, quien, como ellos, disolvió sus grupos en el momento de mayor éxito, para lanzarse a nuevas propuestas musicales, e impulsó una compañía independiente, autogestionada y de alto contenido político. «A Jello Biafra le sigo constantemente. Me envía todo lo que saca, y me parece muy interesante y divertido lo que hace. El hecho de que, después de *Dead Kennedys*, tenga esa necesidad que sentimos algunos de decir cosas me parece muy interesante».

Esa compañía discográfica es Esan Ozenki (dilo alto), que, junto con otras compañías y grupos vascos, ha desempeñado un papel protagonista en la normalización del euskera. Los músicos vascos pueden vanagloriarse de haber logrado mejores resultados que las campañas de normalización lingüística. «La cuestión fue que la gente de mi generación pierde el euskera en la etapa del franquismo, en la que estaba prohibido. Luego lo recuperamos un montón de grupos que empezamos cantando en castellano y acabamos haciéndolo en euskera. Las discográficas se quedaron un poco paradas con el tema de las nuevas tendencias musicales, y nosotros, con Esan Ozenki, abrimos las puertas a esa gente que ya se expresa con toda naturalidad en euskera. En Esan Ozenki hay un gran abanico de estilos, pero con la peculiaridad de que todos se expresan en euskera. Cada vez más gente le presta más atención, como yo hago con *Alternative Tentacles* o *Dischord*, que son referencia para mí, como ahora lo es Esan Ozenki para otra gente.

Aprovecho la ocasión, con el País Vasco

sumido en un momento clave de su historia, para charlar con Fermín Muguruza sobre la situación política. Muguruza es un personaje clave de la cultura y política vascas, lo que le ha llevado a participar en las elecciones europeas como candidato número nueve de EH. Él escucha todas las preguntas con atención, mira fijamente al que le pregunta y no duda en extenderse hasta que todo quede lo suficientemente claro.

– **¿Cómo analizas el actual momento político que está atravesando el País Vasco?**

– Se ha conseguido una unidad de la izquierda que mucha gente llevábamos reclamando desde hace mucho tiempo. En Navarra, entre HB y Batzarre; en Vascongadas, con la gente que trabaja alrededor de Zutik, que por aquí son gente de Liberación. Pienso que se han liberado un montón de energías que estaban bloqueadas por la situación política que estábamos viviendo antes. Después de la tregua de ETA se han reactivado las ganas de participar y tomar la palabra. Tengo claro que cada uno tiene que trabajar en el terreno que más puede ofrecer. Estamos ● ● ●



Fermín Muguruza (segundo por la izquierda) cuando formaba parte de Negu Gorriak.

## Brigadistak, según Fermín Muguruza

1. **Urrun** (Lejos). «Este tema invita a salir del círculo de la pasividad. Es el epílogo con la remezcla dub de Mad Professor, que cierra el disco».

2. **Hitza har dezagun** (Tomemos la palabra). «Esta canción la grabé en Caracas, donde pude ver la explosión de ánimo de la gente en el momento en que Chávez subía a la presidencia».

3. **Newroz** (Año nuevo kurdo). «Con esta canción inicio un recorrido por distintos pueblos del mundo».

4. **Puzka** (Soplando). «Habla sobre cómo desoló Centroamérica el huracán Mitch, pero cómo hay también otros huracanes que cuando no matan de hambre, matan de bala».

5. **Harria** (Piedra). «Hago una especie de autocrítica de la lucha individual, porque nos olvidamos que la táctica más selectiva es el colectivo. Comento cómo intento levantar la piedra que representa a mi pueblo, pero es demasiado para una sola persona».

6. **Lagun nazaneku?** (¿Puedes ayudarme?) «Este tema es una llamada de ayuda para la gente que camina al borde del abismo».

7. **Eguraldi lainotsua hiriburuan** (Tiempo de bruma en la ciudad). «Tiene una letra que me envió Joseba Sarramendía por carta. Es un escritor vasco que se fugó en 1985 de la cárcel de

Martutene y desde entonces está en paradero desconocido. Habla de desencuentros».

8. **Maputxe** (Mapuche). «En este tema me encuentro con el pueblo mapuche, que está sufriendo la política de genocidio del Gobierno chileno».

9. **Brigadistak** (Brigadistas). «Es un homenaje al brigadismo internacional, también al actual, que se dedica a ir a las comunidades indígenas en resistencia para evitar la barbarie».

10. **Oasiko erregina** (Reina del oasis). «Habla de un amigo mío que murió de sida y que tenía dos ilusiones: ver a Patti Smith y visitar Cuba. Cuando Patti Smith vino a tocar a Tormes no pudimos pasar la frontera porque estábamos en una lista de personas que no podíamos cruzarla cuando había operaciones filtro. Cuando fuimos a tocar a Cuba él ya estaba en la fase terminal».

11. **11.54-46**. «Es la única versión del disco, incidimos en que si la gente pensaba que si llevándonos a la cárcel iba a solucionar algo, estaban equivocados».

12. **Ari du hotza** (Hace frío). «Ahondo en la idea de toda esa gente que nos falta alrededor».

13. **Nazio ibiltaria naiz** (Soy una nación andante). «Es una declaración de principios para invitar a la idea internacionalista de considerar a los cinco dedos como cinco continentes, cerrar la mano y levantar el puño».

●●● intentando trabajar desde distintos sectores todo el tema internacionalista para que no quede sólo esa visión del nacionalismo, de la autodeterminación, y esas ansias de independencia que tenemos. A la vez, hay que trabajar por el internacionalismo y todo el tema social, que a veces parece que quedan de lado. Tengo que comentar que todo lo que estamos viviendo en el País Vasco ahora ha sido motivado en gran parte por dos centrales sindicales, ELA y LAB, que son las que han empujado para que todo esto vaya adelante.

– El PP y el PSOE están intentando ofrecer, a través de sus continuas manifestaciones en los medios de comunicación, una visión frentista de la realidad en el País Vasco. ¿Hay riesgo de fractura en la sociedad vasca?

– Ésa es una intención totalmente manipuladora que no es real allá. A estos dos partidos les interesa crear esa imagen de dos frentes, que no es en absoluto cierta. Todas las reivindicaciones son tan legítimas que caen por su propio peso. La única manera de reaccionar que tienen esos partidos es hablando de frentes de exclusión, cuando resulta que es todo lo contrario.

– Existen personas que tienen un especial carisma ante el resto de la sociedad, entre ellas tú. ¿Cómo te ves ante el personaje Fermín Muguruza y la repercusión que tienen cada una de tus palabras?

– No tengo esquizofrenia. Tengo muy claro que no me pongo nunca frente al personaje, sino que soy consciente de que hay mucha gente que está muy atenta a lo que digo, quizá por capacidad de comunicación o por capacidad de ofrecer cosas, ya sea a través de los discos o desde un escenario. Lo que hago es mantenerme en una actitud de alerta ante un montón de cosas que tengo que cuidar para que no haya gente que las interprete mal; para que no haya equivocaciones, aunque sea muy difícil, porque las frases se pueden interpretar de muchas maneras. La cuestión es que tengo que asumir cómo soy y el trabajo que hago. En principio no me planteo mucho si lo que hago lo hago bien o mal. Intento seguir el camino más coherente posible; ésa es mi preocupación como persona y eso es lo que luego voy a transmitir. ■

cómic

## personajes, historias y aniversarios

Comentarios sobre la reedición de cómics que narran las aventuras de Corto Maltés, el célebre personaje de Hugo Pratt, y sobre otras series y novedades del género publicadas por diversas editoriales.

José M. Pérez Rey

DESDE hace unos meses las aventuras del mítico marinero Corto Maltés (Corto Maltese en el original), personaje creado por Hugo Pratt, nacido en Rimini (Italia) el 15 de junio de 1927, están siendo reeditadas por la editorial Norma. Esta nueva edición contará con 29 volúmenes, de los cuales ya han aparecido seis. Pero ¿quién es Corto Maltés?, ¿cuándo aparece?, ¿de dónde viene? Intentaré dar respuesta, aunque sea breve, a estas preguntas que cualquier buen aficionado a los tebeos sabría responder si participase en *Saber y ganar*, porque no es seguro que muchos de los lectores de esta revista conozcan las idas y venidas de uno de los más notables aventureros que ha dado este fin de siglo.

La primera aparición mundial de Corto Maltés se produce atado a una cruz que flotaba a la deriva en el Pacífico Sur, abandonado por su tripulación como castigo por ser un pirata demasiado blando. Así es como empieza “La balada del Mar Salado”, historia que comenzó a publicarse en forma de serial en el primer número de la revista italiana *Sgt. Kirk* en julio de 1967. Con la crisis de la industria del cómic en Italia, las historias de Corto Maltés se publicaron en Francia desde 1970 hasta 1974, en la revista *Pif Gadget*, vinculada al Partido Comunista Francés. De esta época cabe destacar “Corto Maltés en Siberia”, la más extensa de las protagonizadas por el marino.

Las preocupaciones estéticas e intelectuales de Hugo Pratt derivaron hacia otros campos, lo que supuso, a pesar del éxito ya alcan-

zado, que Corto Maltés desapareciese durante cuatro años. Su vuelta se produjo en 1979, acompañada de grandes elogios, con la edición de “Fábula en Venecia”. Desde ese momento Pratt ya no abandonó a su personaje, hasta su fallecimiento, el 20 de agosto de 1995, en Lausana a causa de un cáncer. A partir de 1985 las aventuras del antiguo pirata se publicaron en la revista *Corto*.

Corto Maltés, nacido el 10 de julio de 1887 en Malta, o al menos así lo dicen los papeles, fue un romántico, aunque se escondía tras una cara y unas actitudes a veces rudas y cínicas, y también un antifascista, con una dosis de ética de la solidaridad con los pobres como sólo se puede dar –por desgracia– en una historia de tebeo. Era hijo de una gitana del barrio sevillano de Triana y de un marinero pelirrojo de Cornualles. Poco después de su nacimiento, madre e hijo se instalaron en el barrio judío de Córdoba. La muerte, su desaparición, se produjo durante la Guerra Civil española.

Durante su vida recorrió no sólo las Mares del Sur, sino también Argentina, Hong Kong, Brasil, Venecia, España, Samarcanda, Irlanda y Siberia. Como todo gran aventurero –y ésa es una de las bazas fundamentales que hacen que la gente se enganche a sus historias–, estuvo acompañado por un plantel de secundarios de auténtico lujo: el psicópata de Rasputin, el joven Tristán Bantam y su esotérica hermana Morgana, los jóvenes Caín y Pandora, la espía alemana Lady Rowena, o el doctor Stein.

Las aventuras de Corto Maltés vieron por primera vez la luz en España en la revista *Totem*, en 1977. La editorial New Comic, que había editado sus álbumes grandes, lanzó, en 1988, la revista *Corto Maltés*, de la que sólo salieron a la calle diez números. En la actualidad, como señalé antes, es la editorial catalana Norma la que está editando toda la saga del venturero creado por Pratt. La última entrega, la que hace el número seis, lleva por título *Por culpa de una gaviota*. En mi opi-

**Corto Maltés fue un romántico y también un antifascista en una historia de tebeo.**

nión, las mejores historietas quizá sean “La balada del Mar Salado” (67), “Fábula en Venecia” (79) y “Tango” (87); pero también “La casa dorada de Sarnarkanda”, “Mu”, “Corto Maltés en Siberia”, “Los escorpiones del desierto” ... En fin, para disfrutar.

**LA FACTORÍA DE IDEAS.** La Factoría de Ideas es una pequeña editorial dedicada al género del cómic ubicada en Madrid. Esta editorial, aparte de la edición de tebeos, también ha tenido la buena idea de editar revistas que informan sobre el depauperado mundo del cómic tanto en España como en otros países. Por lo que se refiere a los tebeos, hay que destacar los lanzamientos que hacen de Mauro Entrialgo. El último es *La escalera*, que recoge obras de este autor producidas entre 1986 y 1991, aparecidas en su momento en diversos medios, desde *fanzines* hasta revistas en euskera. O sea, pura arqueología que a los seguidores de este vitoriano les encantará. También editan trabajos de nuevos autores nacionales, como los de Cha-ves-Bustos, y extranjeros, como los de Jay Stephens.

Y en cuanto a las revistas, hay que destacar sobre todo *El Pequeño Nemo*, que ya va por el número seis. En ella se incluye un poco de todo, desde noticias breves —que llegan a ser abrumadoras por la cantidad—, hasta breves estudios sobre obras y autores, pasando por las consabidas críticas y reseñas. Para quienes ya tienen sus propios gustos e intereses, sobre todo con claras inclinaciones hacia la fantasía heroica, tienen a su disposición *Sword*. El tercer número está dedicado a Conan, sobre todo en su época anterior a la Marvel. También aparecen dos historietas: un capítulo de la serie mejicana *La Reina de la Costa Negra* y la primera adaptación al cómic de *Los dioses del Norte*. Un delirio total para los interesados.

**FANHUNTER.** *Fanhunter* es una de las series de tebeos más divertidas y delirantes que se editan en la actualidad en el mercado español. Esta saga tiene una peculiaridad añadida: está elaborada en su totalidad por creativos españoles; el creador de la serie es el catalán Cels Piñol.

¿Qué es *Fanhunter*? Por resumir, la serie está protagonizada por La Resistencia, que se enfrenta a un despótico, tirano, cruel y megalómano rey de nombre Alejo I, que gobierna Europa. Este peculiar monarca se cree poseído por el espíritu de Phillip K. Dick y se ha proclamado Papa. El motivo de la lucha

contra este individuo es que ha prohibido todas las expresiones culturales, persiguiendo con saña las relacionadas con los cómics, el *maga*, la música no sacra, el cine de acción, etc. Los de La Resistencia son arrojados individuos que están a favor de todo lo prohibido. Y aunque contado así parece todo muy trascendente, lo cierto es que toda la serie está atravesada de diversión y buen clima, con muchos guiños a la cultura —grande y pequeña— de ahora mismo.

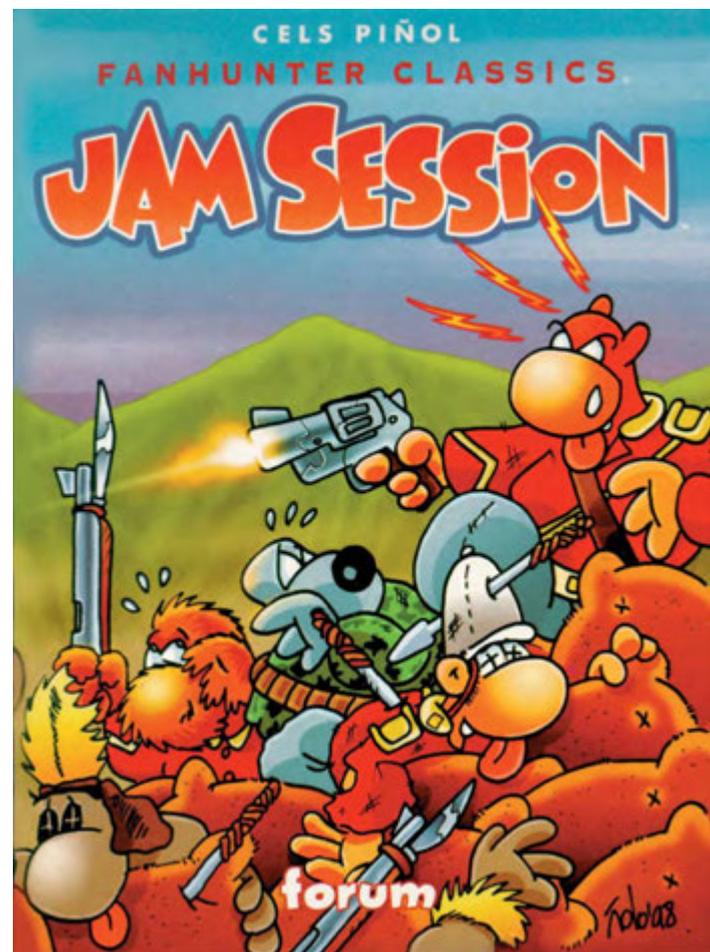
Esta saga, que apareció a finales de la década de los ochenta, cuando Cels comenzó a editar sus propios cómics, ha llegado a tener su propia línea de lanzamientos, todos ellos en Planeta-Agostini; es así como se publicaron el delirante *Out of Barnacity*, *Fanhunter*, *Vivir y morir en BNC*, que ya va por el número tres, *El internauta*, *Fanhunter Reburn* o *Fanhunter Goldenpussy*. Algunos de los tebeos publicados cuentan con guiones y dibujos de otros autores, como Roke González y Carlos Javier Olivares. Todos ellos muy recomendables para mayores.

**NOVEDADES.** Norma ha editado en un solo tomo las cinco aventuras de *Los Viajes de Takuan*, una historia escrita por Le Tendre y dibujada por Simeoni y TaDue. En ella se narran las hazañas de un grupo de individuos durante la Alta Edad Media, ¡capitaneados por un monje budista!, que viajan desde Venecia a Francia en busca del favor del rey Carlos.

Quien esté interesado en los insultos, y su significado, lanzados por el capitán Haddock, el compañero inseparable y borrachín de Tintín, ha de hacerse con “El ilustre Haddock. El integral de los insultos del capitán” (Norma). Con la edición del cuarto y último ejemplar se cierra la serie de *Las nuevas aventuras de Spirit*, en la que diversos autores han plasmado su visión del personaje. Como en toda obra conjunta, las hay mejores y peores.

Por su parte los de La Cúpula han editado el primer tebeo de una serie de cuatro de *Be-Bopa-Luba*, obra de Beto Hernández. El autor vuelve a Palomar con su personaje preferido, al que ya se le conoce de Río Veneno, contando un montón de historias diferentes de los diversos personajes que pululan por ese Ayuntamiento.

A David Lapham hay que seguirlo de cerca; su serie *Talas perdidas* (La Cúpula) sigue siendo de lo mejor que se puede leer. La sexta entrega está inspirada en la película *Asesinos natos*. Lapham sigue ofreciendo



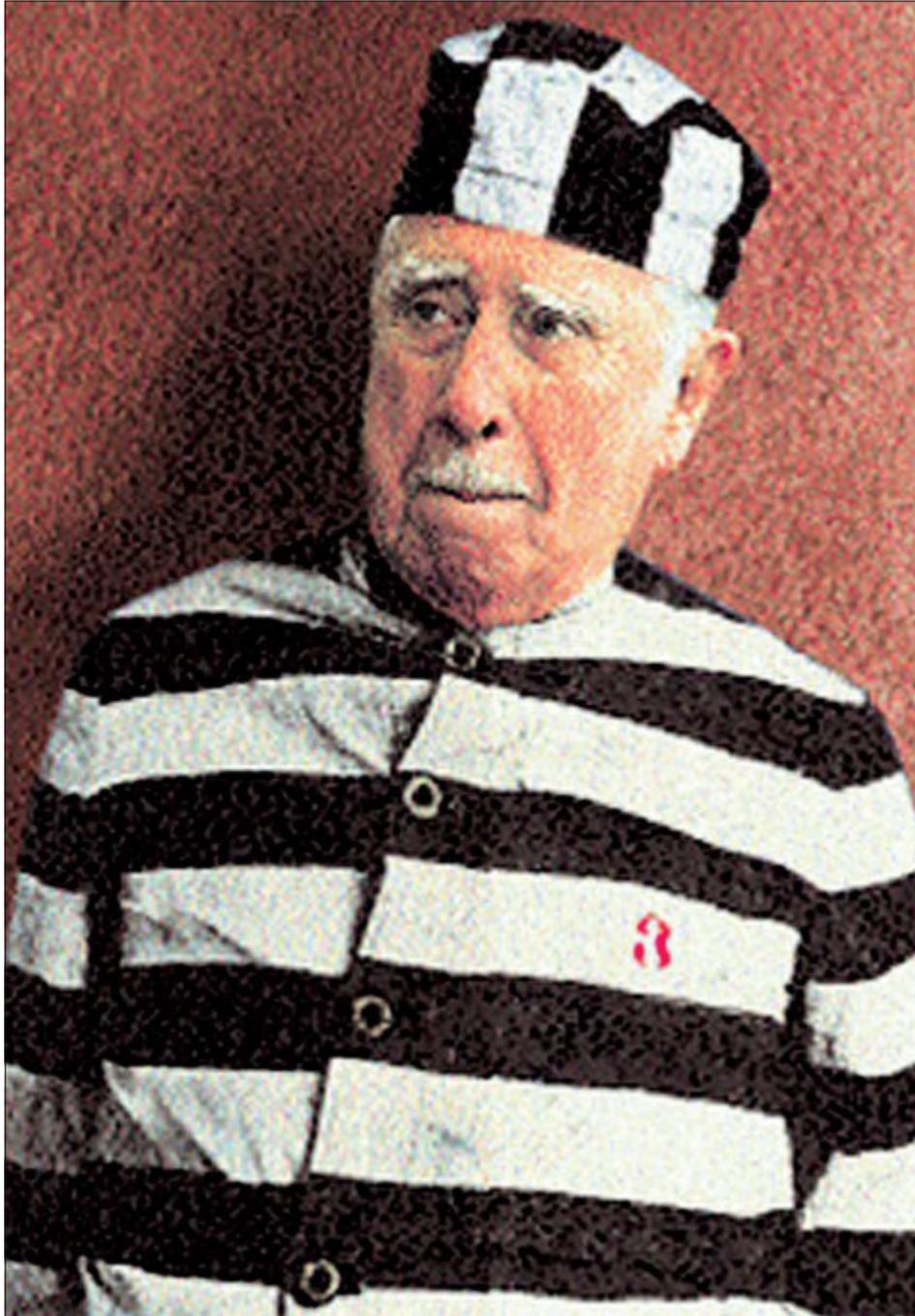
una visión de la historia de EE UU que otros medios pretenden evitar.

Con la edición del volumen tres llega a su final *Juego de manos*, de Jason Lutes, una dura historia de perdedores. Al final aparece una entrevista con el autor.

Por último, los de Subterfuge han editado el *fanzine Subterfuge n° 25*, en el que recogen, a modo de número especial, las mejores páginas de la publicación a lo largo de sus diez primeros años. Los textos pueden llegar a ser un tocho puro y duro, y quedar un tanto desfasados, pero quedan los cómics de Mauro, Miguel Ángel Martín o Cherna García. ▀

# PaGINA

a b i e r t a



***lo importante...  
es el juicio***